



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS
Y EMPRESARIALES**

**Impacto de los Actores Económicos,
Gubernamentales y Sociales Locales en la
Competitividad Turística de Morelia, Michoacán.**

*Tesis que para obtener el grado de Doctor en Ciencias del Desarrollo
Regional presenta:*

Horacio Erik Avilés Martínez.

Director de Tesis:
Dr. José César Lenin Navarro Chávez

MORELIA, MICHOACÁN, JUNIO DE 2009



CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS.

A quien Corresponda:

P R E S E N T E

Por este conducto, el día 27 de mayo de 2009 en la ciudad de Morelia, Michoacán de Ocampo, Horacio Erik Avilés Martínez, maestro en administración de empresas y alumno del Doctorado en Ciencias en Desarrollo Regional por el Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, con número de matrícula 020052-E, adscrito al Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, manifiesta que es el autor intelectual de la tesis titulada “Impacto de los Actores Económicos, Gubernamentales y Sociales en la Competitividad Turística de Morelia, Michoacán”, dirigida por el Dr. José César Lenin Navarro Chávez, cediendo los derechos para su difusión con fines académicos y de investigación.

Los usuarios del presente documento no deben reproducir el contenido textual, graficos o datos sin el permiso expreso del autor y/o director del trabajo, que puede ser solicitado a doctorado@gmail.com. Si el permiso se otorga, el usuario deberá brindar el agradecimiento respectivo y citar la fuente del mismo.

Atentamente,

M. en A. Horacio Erik Avilés Martínez.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Resumen.....	VI
Abstract.....	VII
Introducción.....	VIII
Capítulo 1. Caracterización de la Investigación.....	xi
1.1 Identificación del Problema de Investigación.....	12
1.1.1 Contexto Situacional.....	12
1.1.2 Problemática Local de Morelia, Michoacán.....	14
1.1.3 Cifras sobre el Sector Turístico en Morelia, Michoacán.....	15
1.2 Pregunta General de Investigación.....	20
1.2.1 Preguntas Específicas.....	20
1.3 Objetivos.....	21
1.3.1 Objetivo General.....	21
1.3.2 Objetivos Específicos:.....	21
1.4 Justificación de la Investigación.....	22
1.4.1Trascendencia.....	22
1.4.2 Magnitud.....	22
1.4.3 Vulnerabilidad.....	22
1.5 Horizonte Temporal y Espacial.....	23
1.5.1 Delimitación Temporal de la Investigación.....	23
1.5.2 Delimitación Espacial de la Investigación.....	23
1.6 Hipótesis.....	24
1.6.1 Hipótesis de Investigación (Hi).....	24
1.6.2 Hipótesis de Trabajo.....	24
1.7 Paradigma de Investigación.....	25
1.8 Método de la Investigación.....	26
1.9 Diseño de Investigación.....	27
1.10 Técnicas de investigación.....	28
1.11 Instrumentos de la investigación.....	28
1.12 Nivel de Investigación.....	28

1.13 Variables de la Investigación.....	28
1.14 Definición Operacional de las Variables de Estudio.	29
Capítulo 2. La Competitividad Turística de Morelia en la Dinámica Global.....	36
2.1 Antecedentes del Turismo.	36
2.2 Definición de Turismo.....	39
2.3 El factor económico y el origen de los viajes.	40
2.4 Importancia del turismo en la Economía Mundial.....	42
2.5 México y su Política Turística.	44
2.5.1. Los Centros Integralmente Planeados como Estrategia de Desarrollo Turístico. ..	46
2.5.2. Los efectos de los desarrollos de enclave en el desarrollo local.	47
2.6 Perspectiva del turismo Internacional.....	51
2.7.1. La Sector y su Plan de Desarrollo.	57
2.7.2 EL Plan nacional de Desarrollo Turístico 2001-2006	58
2.8 El Turismo en Michoacán de Ocampo.	61
Capítulo 3. La Competitividad y su Evolución Conceptual.	64
3.1 Competitividad.	66
3.1.1 El Concepto de Competitividad.....	66
3.1.2. La Teoría Económica Tradicional y la Teoría Económica Moderna.....	74
3.1.3 El Debate Sobre el Enfoque del Modelo Tradicional: El Concepto de la Competitividad.	76
3.1.4 Otros Modelos Explicativos de la Ventaja Competitiva de las Naciones.	95
3.1.5 Competitividad Sistémica.	105
Capítulo 4.La Conceptualización del Desarrollo Local.....	114
4.1 El Concepto de Desarrollo.....	115
4.2 Desarrollo Económico Local.	123
4.3 La Política de Desarrollo Económico Local.	129
4.4. Los Actores del Desarrollo Local.	136
Capítulo 5.Bases Metodológicas de la Competitividad Turística.....	147
5.1.1 Modelo del ITESM (1999). La Competitividad de los Estados Mexicanos.....	148
5.1.2 El Índice de Competitividad de Viajes y Turismo.	149
5.1.3 El Modelo de Dywer y Kim	151

5.1.4 El Modelo de Crouch y Ritchie.	153
5.2 Modelo de Competitividad Turística de Morelia, Michoacán.....	154
5.2.1. Articulación Productiva.	155
5.2.2. Recursos Sociohumanos.	160
5.2.3. Ambiente Económico.	162
5.2.4. Innovación y Desarrollo Tecnológico.....	163
5.2.5. Recursos Patrimoniales.....	166
5.2.6. Gestión Institucional y Financiera.	167
5.3 Escala de Medición.	170
5.4 Los Sujetos de Estudio.	171
5.4 Tamaño de la muestra.....	171
5.4.1. Cuestionario Social.	171
5.4.2. Cuestionario Empresarial.....	171
5.4.3. Cuestionario Gubernamental.	172
Bibliografía.	173

Resumen.

En esta tesis se reportan los resultados de formular y ejecutar un modelo para medir la competitividad turística local de Morelia, Michoacán desde la lógica del sistema de actores gubernamentales, económicos y sociales. Se propone un modelo de competitividad turística local para tal efecto. Se aplicaron más de 400 cuestionarios entre septiembre y diciembre de 2008, y se obtuvo que la competitividad vista desde el sistema de actores se situó en la escala establecida para la presente investigación, entre media y media alta.

Una vez realizado lo anterior, se identificaron los puntos neurálgicos de la misma y se concluye y se concluye con la presentación de una propuesta para el desarrollo local de Morelia, con base en la competitividad turística.

Abstract.

This document, as a result of a scientific research process, shows several ways for building the Morelia's competitiveness into the global scenario, mainly based in improving the quality of agreements achieved between local actors. This document has been written into the doctorate program offered by the ININEE

There are several problems in the touristic sector which are analyzed, looking for their advantages and disadvantages, that can be exploited to improve the local development in Morelia, Michoacán, through public policies emphasized into social capital and trust between local people for generating effective systemic competitiveness.

Introducción.

En el Capítulo 1, se enuncia el planteamiento del problema y su contexto situacional, formulándose las preguntas y objetivos de investigación. Asimismo, se justifica la investigación a realizar y se plasma el diseño de la investigación, en donde se definen el tipo de investigación, variables, dimensiones e indicadores a medir, a la vez que el paradigma de investigación, materiales y métodos y técnicas a emplear en el transcurso de la misma.

La competitividad debe ser entendida como una suma compleja de diferentes factores

La capacidad de generar sistémicamente valor agregado en sus productos turísticos y con ello incrementar el desarrollo humano de su población, mediante la gestión de ventajas y procesos, recursos creados y heredados, agresividad, identidad y encadenamientos productivos, gubernamentales y sociales, integrando las relaciones entre los mismos en un modelo socioeconómico efectivo, legítimo y sostenible a través del tiempo.

Asimismo se aborda la situación problemática del sector turismo enclavado en el municipio de Morelia, Michoacán, al revisar sus condiciones y ventajas comparativas existentes, susceptibles de ser reveladas por medio de políticas públicas que favorezcan un clima de articulación social y empresarial en particular que otorgue ventajas competitivas al municipio como territorio, con tendencia a la generación efectiva de competitividad sistémica que propulse el desarrollo local.

En el Capítulo 2, se hace referencia a la situación del turismo en el mundo. Se revisa la evolución histórica de dicho fenómeno socioeconómico, las tendencias actuales de crecimiento del mismo a nivel global, nacional, estatal y local, resaltándose la importancia que reviste el mismo en todos estos niveles de análisis, a manera de conclusión del mismo.

En el Capítulo 3 se hace mención del concepto de desarrollo, desde su nacimiento,

evolución, concepciones y posturas teóricas similares que incluso se confunden con él, a la vez que se reseñan las principales corrientes clásicas y modernas del mismo, haciendo énfasis en el desarrollo local endógeno, en el cual la suma de las voluntades de los actores políticos, sociales y económicos juegan un papel preponderante.

En el Capítulo 4, se desarrollan las diferentes teorías de la competitividad, clásicas y modernas, y a la vez se reseñan modelos de competitividad, de donde surgen las variables que sentarán los precedentes teóricos para el análisis metodológico de la competitividad turística.

En el Capítulo 5, se sientan las bases del análisis de la competitividad turística para Morelia, Michoacán, se define el modelo de competitividad turística a utilizar, los métodos y técnicas de la investigación, universo de estudio, y tamaño de muestra a utilizar.

En el Capítulo 6 se realiza el análisis de resultados empíricos, su análisis estadístico. Se calcula el nivel de competitividad con base en la escala establecida para cada una de las variables independientes, se hace un análisis de correlación entre los valores obtenidos y su impacto en la variable dependiente, así como se evalúa la obtención del valor de la contribución de los actores económicos, gubernamentales y sociales para cada cuestionario a la competitividad del mismo, dado el valor asumido en la escala por cada cuestionario por separado. De los valores estadísticos obtenidos se realiza la respectiva interpretación y prueba de las hipótesis.

En el Capítulo 7, se hace una propuesta de estrategias para el desarrollo local con base en la presente investigación, realizando observaciones para impulsar las diferentes variables componentes de la competitividad mediante políticas concretas. Simultáneamente se enfatizan las necesidades en materia de competitividad a trabajar con los diferentes actores, ya sean económicos, gubernamentales o sociales, para conseguir propulsar la competitividad turística desde una perspectiva del desarrollo local para Morelia, Michoacán.

Capítulo 1.
Caracterización de la Investigación.

1.1 Identificación del Problema de Investigación.

En esta etapa de la investigación científica, se delimita, afina y estructura la idea que da origen al proceso hipotético-deductivo, del cual se parte para problematizar

se realiza una reseña de la situación actual del sector turístico de Morelia, Michoacán, en donde se observan incongruencias entre los recursos públicos invertidos y los efectos en el desarrollo humano de los morelianos, de los cuales se deriva una falta de consenso entre los diferentes actores económicos, gubernamentales y sociales locales, quienes son señalados por diversos autores como Pírez (1995), Alonso(2007), González (2007), Arocena (1995), Boisier (2002), como pilares del desarrollo local.

Abundando al respecto, Pírez (1995) señala que *“la ciudad es producida por actores que se mueven en función de la ganancia, el poder y la necesidad. Por otra parte, esos actores son categorías heterogéneas, que aunque se definan por un rasgo fundamental que los identifica, suelen incluir posiciones diferentes”*.

Lo anterior da origen a la pregunta de investigación, de donde se desprenden los objetivos generales y específicos, la justificación de la investigación y la hipótesis de la misma, la cual imbrica parcialmente la explicación de la relación existente entre Competitividad Turística y Desarrollo Local para Morelia, Michoacán, al buscar comprobar la relación existente entre las actividades desempeñadas por los actores económicos, gubernamentales y políticos con la competitividad turística de la localidad.

1.1.1 Contexto Situacional.

El sector turístico de Morelia en un contexto local se ha hecho respaldar por una fuerte campaña de comunicación de masas entre los morelianos, por cuyo medio se pretende difundir la importancia de dicha actividad productiva realizada por parte de las autoridades municipales y estatales. Se ha exaltado sobremanera ante la opinión pública la importancia de dicho sector en la economía local. Constantemente se manifiesta en los medios masivos

de comunicación locales y estatales que el número de visitantes, tanto nacionales como extranjeros se ha incrementado recientemente. Sin embargo, Morelia continúa manifestando indicadores de desarrollo humano y síntomas de inconformidad social que no corresponden al status que se le pretende otorgar a la ciudad por sus propios gobernantes. De ello se desprende la inmediata disonancia en el actuar de los actores económicos, gubernamentales y sociales.

A la par se percibe una articulación más cotidiana de lo normal entre los actores económicos y gubernamentales, ya que anteriores líderes de cámaras de empresarios, empleados y gerentes de empresas turísticas son insertados cotidianamente en los gabinetes del poder público local, siendo manifiestas algunas políticas públicas encaminadas hacia la propulsión de la actividad turística en términos mercantilistas de maximización de utilidades, disminución de costos, incremento de las inversiones en infraestructura y en recursos para proteger el patrimonio turístico heredado.

Paralelamente, se observa que la diversificación de la oferta turística no se ha consolidado de una manera ostensible, siendo ostensible y reiterada la inconformidad de los morelianos con el gasto suntuario en cuestiones turísticas. Particularizando el hecho de que no se haya diversificado, son varias las ventajas comparativas referidas a patrimonio cultural existente que posee la capital michoacana, pero éstas aún no han sido traducidas en plenitud en ventajas competitivas que redunden en beneficio para la economía de la región. Más aún: hay una relación entre visitantes extranjeros/nacionales baja, a comparación de los destinos turísticos líderes a nivel global y nacional.

Las expectativas de movilidad social o de incorporación a las actividades turísticas, tampoco están bien definidas para los habitantes de Morelia, ya que no hay medios definidos para lograr emprendeduría en dicho sector, ni mucho menos se perciben expectativas de continuar viviendo en Morelia. La migración y el desánimo son fenómenos cuantificables y evidentes en dicha ciudad.

1.1.2 Problemática Local de Morelia, Michoacán.

Morelia es la capital política del Estado de Michoacán de Ocampo. Su influencia económica y política se extiende a lo largo de toda la entidad federativa. Sin embargo presenta una serie de problemas que precisan de la atención inmediata en la localidad, ya que desde la perspectiva de los actores sociales, es preciso involucrar a los habitantes de las comunidades en los procesos de desarrollo, de manera planificada. Revisando los programas de políticas públicas locales, se encuentran una gran cantidad de casos en los que la movilización de la población encaminada a emprender acciones para el crecimiento económico o mejorar el bienestar de las comunidades se deja al azar, sin seguimiento ni asesoría, razón que ha pesado en forma de desconfianza de los habitantes de la ciudad a participar en programas que impliquen corresponsabilidad.

La capacidad de desarrollo de la comunidad local depende de la existencia o no de componentes de organización institucional y de decisión política, los cuales sirven de apoyo al desarrollo de la misma, por lo cual hay que recoger también información de la historia local y de los rasgos socioculturales que definen el territorio y su población. Eso implica conocer en detalle la existencia de características como las siguientes:

- a) Una mayoría de la población perteneciente a la clase media. Ello depende por supuesto de la definición de clase media que se esté utilizando.
- b) Un sistema democrático institucional bien desarrollado.
- c) Un sistema económico capaz de producir para satisfacer las necesidades básicas internas más un exceso para la exportación.

Al contrastar tales características con la realidad observada, surgen preguntas como: ¿es efectivamente el turismo la actividad económica motriz que llevará a los pobladores de Morelia a mejorar su nivel de desarrollo? ¿O es solamente otro esfuerzo sectorial liderado por la oligarquía local? La ciudadanía, conformada por el grueso de los actores sociales precisa ser articulada con los actores gubernamentales y económicos. Sin embargo, la realidad parece ser otra.

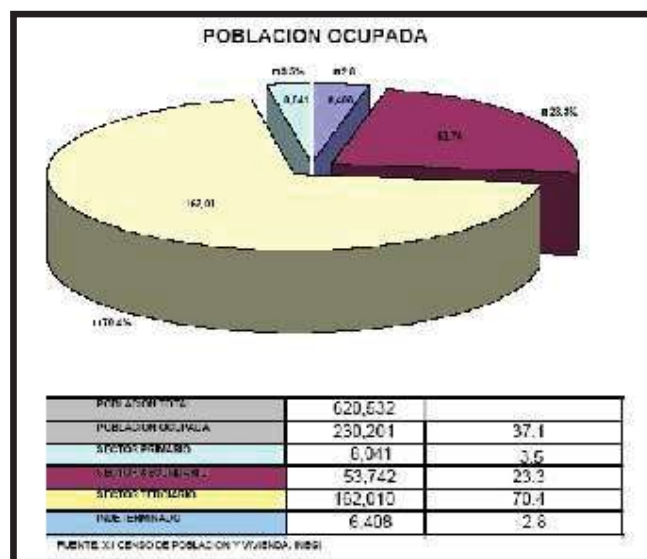
1.1.3 Cifras sobre el Sector Turístico en Morelia, Michoacán.

Analizando las cifras del Primer Informe de Gobierno de la administración municipal 2005-2007 (H. Ayuntamiento de Morelia, 2005a) se observan cifras aparentemente triunfalistas: un total de 1'393,400 visitantes en el municipio, con una derrama total de 2'731, 000,000 pesos, que representa una derrama por turista de \$1959.95, con una derrama diaria de aproximadamente quinientos pesos. Aunque no es el objeto de esta revisión, queda de manifiesto que tales cifras plantean un reto en materia de competitividad, en el sentido de incrementar el consumo entre los visitantes, la estancia promedio, etc.

Sin embargo, el foco de la presente discusión se sitúa en la creación de empleos, no en la competitividad empresarial ni sectorial, que como han señalado diversos autores –y padecido los morelianos-, no necesariamente genera desarrollo.

Más adelante se subraya un incremento en la derrama de \$778'464,000 respecto al 2004. La creación de empleos durante el 2005 según el citado informe es de 1,200 empleos directos y 2,200 indirectos, dato que sometido a un cruce de cifras respecto al incremento de empleos y el incremento del en la derrama de \$778'464,000, dividido entre el incremento de empleos - 3,400 empleos-, arroja un total de \$ 228, 960.00

Figura 1.1. Población Económicamente Activa en Morelia, Michoacán.

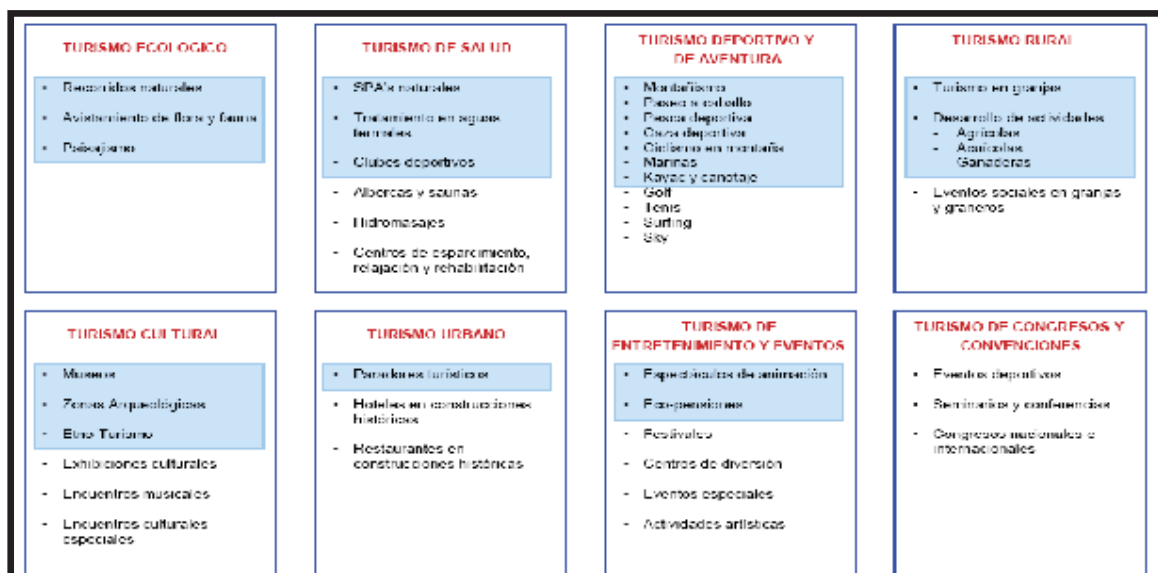


Fuente: Elaboración Propia basado en el XII Censo de Población y Vivienda, INEGI.

En caso dado de que los empleos generados fueran endógenos, es decir, generados por medio de esquemas de autoempleo con participación de empresarios locales nuevos o ya en operación, teóricamente habría un total de 3,400 personas percibiendo 13.75 salarios mínimos diarios, o ponderando: a 10,200 personas ganando 4.66 salarios mínimos diarios. En efecto, si se toma en cuenta la PEA existente en Morelia, equivaldría a un incremento de casi el 5% de la PEA municipal (ver figura 1.1).

En materia de ocupación poblacional, como se puede apreciar en la Figura 1.1, el 70.4 % de la población del municipio está ocupada en el sector terciario, lo cual corrobora parcialmente la visión institucional de la determinación de la vocación productiva. Sin embargo, es conveniente conocer más a fondo tal información, ya que el sector servicios involucra al rubro educativo y al comercio, que son dos ramas que también concentran la actividad de la región y sus zonas de influencia geográfica respectivas.

Figura 1.2. Clasificación del Turismo en Categorías.



Fuente: Organización Mundial de Turismo (2005).

De todo esto se desprende una conclusión evidente: es innegable que existe una ganancia extraordinaria que se está quedando en manos de los dueños de los medios de producción.

Tales montos no han permitido que la mayoría de los habitantes morelianos se beneficie de tales incrementos en los ingresos, en el empleo de calidad y en la diversificación del turismo hacia otras modalidades, que se encuentran enunciadas en la Figura 1.2.

De tales modalidades, es necesario realizar diagnósticos más precisos que los que se han elaborado, ya que si en verdad existe un compromiso con el desarrollo de los habitantes de Morelia y con el bien común, hay que orientar las inversiones hacia la posibilidad de participar en el sector empresarial turístico para el mayor número posible de morelianos.

Tal idea es congruente con la estrategia que plantea Promotur (2005), al mencionar que una de las estrategias para el desarrollo del turismo es “diversificar la oferta que presenta el país al turista potencial, tanto en término de actividades como de destinos disponibles”.

Más aún: las cifras presentadas en el Plan Municipal de Desarrollo 2005-2007 (H. Ayuntamiento de Morelia, 2005b), muestran que se ejercieron en el Programa Operativo de la Secretaría de Desarrollo social \$18,846, 824.00 mientras que en la Secretaría de Turismo \$16,667,826.00, lo que indica que en cuestión operativa, se gastó un monto equivalente al 88.5% del presupuesto destinado a atender el importantísimo rubro del Desarrollo Social, en actividades tan sectorializadas como la capacitación del personal de contacto con el cliente de las empresas turísticas ya operando, que como ya se denotó, no operan con pérdidas precisamente. Incluso, en el aspecto laboral, la Secretaría de Fomento Económico ejerció en el mismo rubro \$6,012,525.00, lo que representa el 36.07% del monto egresado por la Secretaría de Turismo, lo cual prueba el innegable apoyo al sector en cuestión, que no precisamente derrama bienestar entre la ciudadanía. A pesar de que se ha manifestado una cifra agregada respecto a la obra pública realizada en el 2005 por el monto de \$377, 961,596.00, que porcentualizada respecto al presupuesto total ejercido en el 2005 que fue \$867, 625,397.11 arroja un sano 43.56%. El haber observado lo sucedido con las inversiones en el sector turístico podría insinuar que las mismas irregularidades en el destino del gasto público han sucedido con las obras públicas: que han servido para privilegiar a ciertos sectores y no a la mayoría de la población.

En este tenor, es preciso señalar que el sistema de actores locales *per se*, está conformado por personas que buscan satisfacer necesidades sumamente heterogéneas, como señala

González R. (2007) cuando dice que *“las racionalidades que inspiran a los diferentes actores no son las mismas y, por momentos, se revelan como contradictorias: los actores políticos se ligan a lógicas de acumulación de poder; los agentes del mercado, a lógicas de acumulación de ganancias; y los actores sociales, a lógicas de bienestar y, por momentos, de solidaridad en defensa de sus propios intereses”*.

Dado que todo el esfuerzo de propulsar al sector turístico se ha realizado con la bandera de propulsar la competitividad turística de Morelia, y tomando en cuenta que el Desarrollo Local queda como fin ulterior de las inversiones públicas, surgen preguntas buscando una relación causal entre ambas, privilegiando una medición cuantitativa de los efectos de la primera sobre la segunda, tomando como base para conformar este estudio, el desempeño de los actores económicos, gubernamentales y sociales de la localidad como una manera de conocer las perspectivas de desarrollo local en Morelia, Michoacán a través del turismo.

1. La serie de incongruencias entre el ejercicio presupuestal y el desarrollo social. El turismo parece estar sirviendo para otras cuestiones diferentes al desarrollo social o a la promoción empresarial.
2. El turismo debe implicar un modelo productivo incluyente orientado hacia el desarrollo social.
3. Ante tal inversión y promoción turística, deberían de estarse obteniendo resultados positivos. Sin embargo, el modelo parece que arroja discordancia.
4. Más aun, parece haber descontento social
5. Hay quien dice que las manifestaciones alejan al turismo de Morelia.
6. Entender lo anterior se puede realizar desde el sistema de actores

Lógicas diferentes

Si se logra mejorar la competitividad del turismo habrá beneficios para todos, desde la lógica de un modelo local incluyente.

Pero hay que lograr reportar qué tan competitivo se es en cada uno de los aspectos sistémicos

Si logramos conocer que tan competitivos somos en cada uno de los aspectos de análisis del sistema de actores podremos predecir la capacidad de crecimiento

Análisis de la competitividad turística en Morelia desde la perspectiva del sistema de actores.

La capacidad de generar sistémicamente valor agregado en sus productos turísticos y con ello incrementar el desarrollo humano de su población, mediante la gestión de ventajas y procesos, recursos creados y heredados, agresividad, identidad y encadenamientos productivos, gubernamentales y sociales, integrando las relaciones entre los mismos en un modelo socioeconómico efectivo, legítimo y sostenible a través del tiempo.

A ese respecto esta investigación aborda desde otra categoría de análisis a la competitividad del sector turístico, buscando encontrar mejores soluciones.

1.2 Pregunta General de Investigación.

¿En qué medida impactan los actores económicos, gubernamentales y sociales locales a la competitividad turística de Morelia, Michoacán?

1.2.1 Preguntas Específicas.

- 1.** ¿Existe correlación significativa entre la contribución de los actores económicos, gubernamentales y sociales con la competitividad turística de Morelia?
- 2.** ¿Son la articulación productiva, los recursos sociohumanos, innovación y desarrollo tecnológico, recursos patrimoniales, gestión institucional y financiera, variables causales que afectan la competitividad turística de Morelia, Michoacán?
- 3.** ¿Cómo puede explicarse la relación funcional entre las variables que determinan la competitividad turística de Morelia, Michoacán?
- 4.** ¿Cómo es la relación de las variables independientes causantes de la competitividad en forma bivariada con la competitividad turística de Morelia Michoacán?

5. ¿En qué magnitud contribuyen los actores económicos, gubernamentales y sociales a cada una de las variables causantes de la competitividad turística de Morelia, Michoacán?

1.3 Objetivos.

En congruencia con la situación problemática sintetizada en la pregunta general de la investigación y las subsecuentes preguntas específicas, el objetivo general de la investigación se enuncia como sigue:

1.3. 1 Objetivo General.

- Determinar la contribución de los actores económicos, gubernamentales y sociales locales a la competitividad turística de Morelia, Michoacán.

1.3.2 Objetivos Específicos:

1. Demostrar que existe una relación significativa entre la competitividad turística de Morelia, Michoacán y sus actores económicos, gubernamentales y sociales.
2. Demostrar si la articulación productiva, los recursos sociohumanos, innovación y desarrollo tecnológico, recursos patrimoniales, gestión institucional y financiera, son las variables causales que afectan la competitividad turística de Morelia, Michoacán.
3. Determinar la relación funcional de las variables que determinan la competitividad turística de Morelia, Michoacán.
4. Explicar si cada una de las variables independientes causantes de la competitividad inciden en forma bivariada en la competitividad turística de Morelia Michoacán.
5. Analizar la contribución de los actores económicos, gubernamentales y sociales a cada una de las variables causantes de la competitividad turística de Morelia, Michoacán.

1.4 Justificación de la Investigación.

Es la argumentación en apoyo de la necesidad de realizar el estudio, basada en los aportes teóricos y prácticos que se esperan obtener y en las metas inmediatas que la investigación pretende alcanzar.

justificación de la investigación es....

De acuerdo con Hernández Sampieri (2000), la justificación de una investigación está dada por la capacidad de definir su trascendencia, magnitud, factibilidad y vulnerabilidad.

1.4.1 Trascendencia.

El futuro de México depende en gran medida de la capacidad para transformar las pequeñas y medianas empresas en organizaciones competitivas, entendiendo por ello la capacidad de elaborar un producto u ofrecer un servicio que compita con cualquier producto y/o servicio que proveen los mejores competidores del mundo, con ello se proyecta la trascendencia de encontrar una estrategia que genere mayor competitividad en el sector turístico localizado geográficamente en la región de Morelia, Michoacán e impacte de manera equitativa al beneficio de los intereses de los actores locales de la ciudad.

1.4.2 Magnitud.

En el aspecto de la magnitud, el poder conocer el consenso y aportación de cada uno de los actores intervinientes en la actividad socioeconómica del turismo, dará idea de la cuantificación económica de una adecuada articulación del sector turístico con el desarrollo de la localidad ya que puede extrapolarse el estudio a muchos otros sectores en donde los productores se encuentren poco organizados, en presencia de ventajas comparativas, y la importancia de lograr consensos entre los diferentes actores locales para catalizar el desarrollo local.

1.4.3 Vulnerabilidad.

La vulnerabilidad del estudio radica en las cuestiones estadísticas, en el error de los instrumentos utilizados para medir el desarrollo, así como la incertidumbre inherente a una proyección futura. Asimismo, en cuestión de la evaluación cualitativa de cuestiones intangibles, queda sujeto a la subjetividad del entrevistador.

1.4.4 Factibilidad de la Investigación.

La factibilidad o viabilidad del estudio está dada por la capacidad de medir los factores que permiten la competitividad en el sector turístico, a la vez de la capacidad de acceder de manera válida y confiable a la información que pueden verter a la investigación los actores económicos, gubernamentales y sociales.

1.5 Horizonte Temporal y Espacial.

1.5.1 Delimitación Temporal de la Investigación.

La delimitación temporal que se realiza para la presente investigación, en lo que respecta al análisis documental, está marcada por el periodo 1990-2008, que comprende a la vez tanto el principio de la emisión de información oficial relativa al turismo, a la vez que marca el inicio del periodo a partir del cual Morelia fue nombrada Patrimonio Cultural de la Humanidad. En lo que respecta al estudio de campo, se realizará entre julio y septiembre de 2008.

1.5.2 Delimitación Espacial de la Investigación.

Respecto a la delimitación espacial, para efectos de esta investigación se define como objeto de estudio al municipio de Morelia, Michoacán, como unidad gubernamental y administrativa.

1.5.2.1 Ubicación Geográfica.

El Municipio de Morelia está situado al noreste de Michoacán y ocupa una extensión de 1,199 km², representando el 2,03% de la superficie del estado; su elevación sobre el nivel del mar es de 1,950 m aproximadamente. Las redes carreteras estatales y federales permiten a Morelia tener comunicación hacia el interior del estado y hacia otras entidades federativas. Existen servicios para el turismo de primer orden, en cuestión de alojamiento, centros de convenciones, aeropuerto internacional, infraestructura monumental histórica que ha permitido que sea considerado el polígono que comprende el centro histórico de la ciudad, como Patrimonio Cultural de la Humanidad (1991, UNESCO).

1.6 Hipótesis.

La hipótesis es un enunciado provisional de carácter universal que predice lo que sucederá entre los objetos de la clase a que se refiere. Bajo el método hipotético –deductivo, la hipótesis misma no se puede comprobar directamente sino ciertas consecuencias que se derivan lógicamente de ella. Si la experiencia comprueba que las consecuencias deducidas de la hipótesis se cumplen efectivamente, la hipótesis quedará confirmada o reforzada. Hecha la aclaración anterior, se enuncia la hipótesis general de investigación.

1.6.1 Hipótesis de Investigación (Hi).

La competitividad turística de Morelia, Michoacán, está correlacionada con las contribuciones de los actores económicos, gubernamentales y sociales locales a la articulación productiva, los recursos sociohumanos, el ambiente económico, la gestión institucional y financiera, innovación y desarrollo tecnológico y los recursos patrimoniales.

1.6.2 Hipótesis de Trabajo.

1. Existe una correlación significativa entre la competitividad turística de Morelia, Michoacán y sus actores económicos, gubernamentales y sociales.
2. La articulación productiva, los recursos sociohumanos, innovación y desarrollo tecnológico, recursos patrimoniales, gestión institucional y financiera, son las

principales variables causales que afectan la competitividad turística de Morelia, Michoacán.

3. Es posible encontrar una relación funcional de las variables que determinan la competitividad turística de Morelia, Michoacán.
4. Cada una de las variables independientes causantes de la competitividad inciden de manera significativa en forma bivariada en la competitividad turística de Morelia Michoacán.
5. La contribución de los actores económicos, gubernamentales y sociales a cada una de las variables causantes de la competitividad turística de Morelia, Michoacán, es estadísticamente significativa.

1.7 Paradigma de Investigación.

Si bien el concepto de paradigma (Kuhn, 1971) admite una pluralidad de significados y diferentes usos, en cuestiones metodológicas se puede conceptualizar como una visión del mundo compartida por un grupo de científicos que implica una metodología determinada. Visto así, un paradigma es un esquema teórico, o una vía de percepción y comprensión del mundo, que un grupo de científicos ha adoptado.

Cabe señalar que **para la presente investigación, se ha adoptado el paradigma cuantitativo**, que también es denominado empírico-analítico, positivista o racionalista. La presente investigación se considera que es predominantemente cuantitativa porque en los aspectos concernientes a los indicadores de desarrollo humano, crecimiento económico y tasas de crecimiento empresariales predomina el aspecto cuantitativo, aunque en cuestiones del cuestionario, en ítems donde se hará referencia a aspectos subjetivos que involucran la confianza, el deseo y la disposición para entablar y sostener una relación de intercambio recíproco, puede realizarse interpretación cualitativa simultáneamente, aunque esto trasciende el diseño de la presente investigación.

Lo anteriormente dicho está enmarcado en el hecho de que el positivismo es una escuela filosófica que defiende la concepción del mundo y del modo de conocerlo, bajo los siguientes postulados:

- a) El mundo natural tiene existencia propia, independientemente de quien estudia.
- b) Está gobernado por leyes que permiten explicar, predecir y controlar los fenómenos del mundo natural y pueden ser descubiertas y descritas de manera objetiva y libre de valor por los investigadores con métodos adecuados.
- c) El objetivo que se obtiene se considera objetivo y factual, se basa en la experiencia y es válido para todos los tiempos y lugares, con independencia de quien lo descubre.
- d) Utiliza la vía hipotético-deductiva como lógica metodológica válida para todas las ciencias.
- e) Defiende la existencia de cierto grado de uniformidad y orden en la naturaleza.

De acuerdo con Popkewitz (1988), este enfoque se puede configurar a partir de cinco supuestos interrelacionados:

- a) La teoría ha de ser universal, no vinculada a un contexto específico ni a circunstancias en las que se formulan las generalizaciones.
- b) Los enunciados científicos son independientes de los fines y valores de los individuos. La función de la ciencia se limita a descubrir las relaciones entre los hechos.
- c) El mundo social existe como un sistema de variables. Éstas son elementos distintos y analíticamente separables en un sistema de interacciones.
- d) La importancia de definir operativamente las variables y de que las medidas sean fiables. Los conceptos y generalizaciones sólo deben basarse en unidades de análisis que sean operativizables.

1.8 Método de la Investigación.

En línea con el paradigma cuantitativo, su método de la investigación por antonomasia es el **hipotético-deductivo**, que es el que se aplica en la presente investigación. En él, una hipótesis se confirma sobre la base de sus consecuencias observacionales. Propuesto por Karl Popper, sostiene que el conocimiento científico no comienza con la observación, como indican los partidarios del método inductivo, sino con problemas: el científico comienza generalmente sus investigaciones planteándose algunas preguntas sobre el hecho que estudia, las cuales lo llevan a buscar posibles respuestas.

Este método obliga al científico a combinar la reflexión racional o momento racional (la formación de hipótesis y la deducción) con la observación de la realidad o momento empírico (la observación y la verificación).¹

Un investigador propone una hipótesis como consecuencia de sus inferencias del conjunto de datos empíricos o de principios y leyes más generales. En el primer caso arriba a la hipótesis mediante procedimientos inductivos y en segundo caso mediante procedimientos deductivos. Es la vía primera de inferencias lógico-deductivas para arribar a conclusiones particulares a partir de la hipótesis y que después se puedan comprobar experimentalmente.

Cabe señalar que en esta concepción del método científico, es central la falsabilidad de las teorías científicas, dejando abierta la posibilidad de ser refutadas por la experimentación. De lo anteriormente mencionado, es concluyente el hecho de que en el método hipotético deductivo, las teorías científicas no pueden nunca reputarse verdaderas, sino a lo sumo no refutadas.²

1.9 Diseño de Investigación.

La investigación, dada la delimitación realizada, es no experimental y transversal. En lo que respecta a los diseños no experimentales, son los que se realizan sin manipular deliberadamente las variables, ya que observan los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. En un estudio no experimental no se construye ninguna situación sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador. Con ello se incrementa la validez de los estudios.

Cabe hacer notar que en un estudio no experimental, los sujetos de estudio ya pertenecían a un grupo o nivel determinado de la variable independiente por autoselección.

Además en un estudio transversal se comparan en un único momento temporal distintos sujetos de estudio, lo que supone un diseño de medidas independientes o intersujeto. Este es el diseño de investigación que recolecta datos de un solo momento y en un tiempo único.

¹ <http://www.e-torredabel.com/Psicologia/Vocabulario/Metodo-Hipotetico-Deductivo.htm>

² http://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A9todo_hipot%C3%A9tico_deductivo

El propósito de este método es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

Dentro de la tipología de los estudios transversales, los correlacionales-causales, son aquellos en los cuales las causas y efectos ya ocurrieron en la realidad, estando dados y manifestados, siendo el investigador a quien corresponde observar y reportar, siendo el caso de la presente investigación.

1.10 Técnicas de investigación.

Las técnicas que se utilizarán para recopilar información son predominantemente la encuesta y el análisis documental.

1.11 Instrumentos de la investigación.

Cuestionario y análisis documental.

1.12 Nivel de Investigación.

La investigación es correlacional- explicativa, ya que encuentra relaciones entre variables, así como busca explicar un escenario futuro, que incluirá investigación de campo, utilizando el método de la encuesta y como herramienta de recolección de información el cuestionario, para recopilar datos sobre el modelo propuesto.

1.13 Variables de la Investigación.

De acuerdo con lo anterior, la definición de las variables incluye una variable dependiente y seis variables independientes. Las variables que aparecen en esta investigación, son los términos de la siguiente ecuación, que propone definir su relación:

$$CT = AE_{(P,G,S)} + AP_{(P,G,S)} + ID_{(P,G,S)} + GIF_{(P,G,S)} + RSH_{(P,G,S)} + RP_{(P,G,S)}$$

Donde:

Variable Dependiente: Competitividad Turística (CT)

Las variables independientes son:

AE= Ambiente Económico (en función de la contribución de los 3 actores).

AP = Articulación Productiva (en función de la contribución de los 3 actores).

ID= Innovación y Desarrollo Tecnológico (en función de la contribución de los 3 actores).

GIF= Gestión Institucional y Financiera (en función de la contribución de los 3 actores).

RSH= Recursos Sociohumanos (en función de la contribución de los 3 actores).

RP= Recursos Patrimoniales (en función de la contribución de los 3 actores).

1.14 Definición Operacional de las Variables de Estudio.

En las siguientes seis tablas, se explican las variables en sus dimensiones conceptual y operativa, a la vez que se mencionan los indicadores respectivos y se señalizan los ítems correspondientes.

Los ítems en dichas tablas están marcados como sigue: los que solamente tienen número natural corresponden al cuestionario empresarial, los que tienen una letra “G” como prefijo corresponden al cuestionario gubernamental y los que tienen una letra “S” como prefijo están adscritos al cuestionario social.

Tabla 1.1 Variable Articulación Productiva y sus Dimensiones e Ítems.

VARIABLE INDEPENDIENTE	DIMENSIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	INDICADORES QUE CONFORMAN LA VARIABLE	ITEMS
ARTICULACION PRODUCTIVA	Está referida a la capacidad existente en un territorio de generar actividades productivas eficaces y eficientes que a su vez se relacionen en forma de encadenamientos a través de redes de empresas y clusters, privilegiando la colaboración competitiva como medio para la generación de valor agregado en los bienes y servicios producidos en un territorio dado.	Asociatividad Empresarial	Colaboración Competitiva	50, 51, 78, G25, G26,
			Asociatividad en el sector	15, 48,
			Nivel de confianza entre empresarios	12, 13, 14, 19, 20
			Confianza entre empresarios y funcionarios	32, 34, 35, G7, G8, G9, G11, G12,
			Pertenencia a asociaciones de empresarios	11, G10,
			Información Compartida	47, 49,
			Linkages Enseñanza-Aprendizaje	16, 17, 18,
		Entorno Competitivo	Posición competitiva de la ciudad	6, 7, 52, G2, G27,
			Lealtad de la Competencia	44, 46,
			Apertura a diversificación del turismo.	71, 72, 73
			Tamaño del Sector	8, G1,
			Eficiencia del sector	108,
			Conocimiento del mercado	10, 56, 76, G5, G6, G33, S26,
		Responsabilidad Social y Ambiental	Responsabilidad ambiental del sector	124, 125, 126, 127, G54, G55
			Responsabilidad social del sector turístico	9, 75, 122, 123, S28, S47,

Fuente: Elaboración propia con base en el Marco Teórico.

Tabla 1.2 Variable Recursos Sociohumanos y sus Dimensiones e Ítems.

VARIABLE INDEPENDIENTE	DIMENSIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	INDICADORES QUE CONFORMAN LA VARIABLE	ITEMS
RECURSOS SOCIOHUMANOS.	El conjunto de factores existentes en una localidad que coadyuvan a la generación, capacitación, educación, aprendizaje y generación de recursos humanos, con orientación hacia la productividad y eficiencia así como el ambiente social, cuyas características potencian o limitan la competitividad de un territorio.	Educación	Calidad de la Educación	39, G22,
			Pertinencia de la educación	38, G21,
		Participación Política.	Participación política ciudadana	S16,
		Percepción del Turismo	Percepción social.	S22, S23, S24, S25, S33, S35, S46,
			Percepción Empresarial	74, 77,
			Percepción gubernamental	G31, G32, G34,
		Empleo	Calidad del Empleo en el sector turístico.	91, 92, 93, 94, 95, 96, G41, S40,
		Recursos Humanos	Capacidades de la mano de obra local	42, 43, 89, 90, G23, G39, G40,
		Capital Social	Calidad del Empleo en general	S45,
			Capital social gubernamental	G53,
			Capital Social empresarial	21,
			Capital social ciudadano	S1, S2, S3, S4, S5, S6, S7,
		Expectativas de Desarrollo Humano	Gasto Social	G35,
			Expectativas de desarrollo Personal mediante el turismo	S38, S39, S41,
			Expectativas de desarrollo	S42, S43, S44,

Fuente: Elaboración propia con base en el Marco Teórico.

Tabla 1.3 Variable Recursos Patrimoniales y sus Dimensiones e Ítems.

VARIABLE INDEPENDIENTE	DIMENSIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	INDICADORES QUE CONFORMAN LA VARIABLE	ITEMS
RECURSOS PATRIMONIALES	Muestra el nivel evolutivo de la infraestructura turística, productiva, de transporte y logística que permite articular la actividad turística hacia una maximización de la eficiencia de las empresas locales	Infraestructura Local.	Costos de electricidad y agua	58, 59
			Equipamiento urbano	65, G30,
			Vialidad en zonas turísticas	64, 66, 67, G29,
		Respuesta a Contingencias	Crisis ambientales, epidemias y terrorismo	109, 110, 111, 112, G42, G43, G44,
		Patrimonio Turístico o hereditario	Responsabilidad con el patrimonio turístico heredado	121, 128, G52, G56, G57,
		Calidad del Sector Turístico	Empresas de mensajería	63,
			Empresas hoteleras	60,
			Restaurantes	61,
			Servicios de transporte de carga	62,
			Transporte de pasajeros	68, 69,
			Agencias de viaje	70,
		Infraestructura Especial	Turismo de personas discapacitadas	113, 114, 115, 116, 117, G45, G46, G47, S34,
			Turismo de personas de la tercera edad	118, 119, 120, G48, G49, G50, S36
			Turismo infantil	S37

Fuente: Elaboración propia con base en el Marco Teórico.

Tabla 1.4 Variable Innovación y Desarrollo Tecnológico y sus Dimensiones e Ítems.

VARIABLE INDEPENDIENTE	DIMENSIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	INDICADORES QUE CONFORMAN LA VARIABLE	ITEMS
INNOVACIÓN Y DESARROLLO TECNOLÓGICO.	Es el aprovechamiento que se realiza del conocimiento generado por las actividades productivas, orientado hacia la generación de ventajas competitivas que repercutan en el posicionamiento del producto, empresa o territorio	Innovación y Desarrollo Tecnológico	Transferencia De tecnología en las empresas	102, 103, 106,
			Proyectos de investigación en marcha	105, 107,
			Personal Orientado a I & D	97,
			Uso de TIC's en el sector	99, 100,
			Importancia de la capacitación e I & D	40, 98, 104,
			Vinculación universidades - empresas	41, 101,

Fuente: Elaboración propia con base en el Marco Teórico.

Tabla 1.5 Variable Gestión Institucional y Financiera y sus Dimensiones e Ítems.

VARIABLE INDEPENDIENTE	DIMENSIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	INDICADORES QUE CONFORMAN LA VARIABLE	ITEMS
GESTIÓN INSTITUCIONAL Y FINANCIERA	Están referidas al marco legal e institucional existente en un territorio dado, así como las prácticas y estilo de gestión, creación, ejecución, eficacia y eficiencia de las políticas públicas que catalizan o limitan su competitividad.	Gestión Institucional	Eficacia y Eficiencia de la gestión municipal	31,33, 56,G17, S27, S29,
			Información compartida entre instituciones	G24,
			Confianza entre funcionarios	G19, G20,
			Visión emprendedora de los gerentes públicos.	25, G15,
			Confianza en los funcionarios	30, G14, G16,
		Transparencia y Estabilidad Política	Transparencia pública	36, 37, G18, S12, S13, S14, S15,
			Estabilidad política	22, 23, 24,G13, S17, S32,
		Financiamiento	Eficiencia del los mecanismos de financiamiento	79, 80, 82, 83,
			Servicios Bancarios	81
		Seguridad	Seguridad pública	84, 85, 86, G36, G38, S18, S19, S20, S21,
			Corrupción	87, 88, G37,S8, S9, S10, S11,
		Agencias de Promoción	Desempeño de cámaras empresariales y organismos no gubernamentales de promoción del sector	26, 27, 28, 29, G51,

Fuente: Elaboración propia con base en el Marco Teórico.

Tabla 1.6 Variable Ambiente Económico y sus Dimensiones e Ítems.

VARIABLE INDEPENDIENTE	DIMENSIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	INDICADORES QUE CONFORMAN LA VARIABLE	ITEMS
AMBIENTE ECONÓMICO.	Es el conjunto de indicadores que brindan estabilidad y soporte a la inversión y a la actividad empresarial en un territorio determinado.	Variables Económicas	Estabilidad económica nacional	2, 3
			Informalidad económica en Morelia	4, 5, 45, G3, S30, S31,
			Tasas de Interés	G4,
			Ambiente de negocios	53, G28,
			Tipo de Cambio	1
			Promoción al turismo.	54, 55,

Fuente: Elaboración propia con base en el Marco Teórico.

Capítulo 2.

La Competitividad Turística de Morelia en la Dinámica Global.

En el presente apartado, que se encuentra destinado a elaborar las consideraciones y construcciones epistemológicas desde las diferentes perspectivas teóricas que darán sustento al resto de la investigación, se parte por estudiar el fenómeno del turismo como una entidad de análisis económica que conlleva una serie de efectos hacia las localidades que lo alojan en términos de desarrollo humano, de crecimiento económico y un incremento de la complejidad social del territorio, haciendo referencia a las tendencias globales, nacionales y de Morelia en particular.

2.1 Antecedentes del Turismo.

A partir del siglo XX, el turismo se ha transformado en una actividad que es sinónimo de comercio, paz y prosperidad, siendo una de las principales vertientes económicas a las que se le apuesta en este nuevo milenio para conseguir tales objetivos de bienestar y desarrollo humano. Sin embargo, este fenómeno tiene antecedentes milenarios, que se remontan a la Grecia clásica, en donde de una u otra manera fueron conformándose los patrones de viajes y recreación que en la actualidad ocupan más del 8% del PIB mundial.

En la antigua Grecia (siglos V y IV a.c) existían dos tipos de estratos sociales: los aristócratas y los esclavos. A los primeros les estaba reservados la Scholé o también conocida como el ocio, a los segundos su negación a-scholé. La civilización romana, los ciudadanos podían practicar el otium (ocio) mientras los esclavos quedaban restringidos al neg-otium (negación del ocio, negocio). En la Roma del siglo II A.C, el civis (ciudadano) se involucraba en dos actividades: la occupatio, en la cual se dedicaba al comercio, al manejo administrativo etc, y el otium, algo similar a la a-sholé griega en donde se le daba tiempo al “otium ilteratum”, las artes, la poesía etc. Todas estas actividades, eran propias

del noble (nobilis) y se las llamaban ocio activo (mutatio laboris), que se distinguían de los juegos atléticos, la caza, los baños de vapor, todas ellas propias del *profanum vulgus*, o también ocio pasivo.

En sus comienzos, los romanos crearon el Foro, el Coliseo y los Balnearios dentro de Roma, no obstante (al igual que los griegos), fueron gradualmente desplazando sus centros de placer (periferias) hacia lugares ubicados fuera de sus ciudades principales.

Entre las primeras villas que se crearon estuvieron Centumcellae y Hadriana, de muchas otras más. Esto dio origen a que se construyeran toda una cadena de villas de veraneo a las afueras de las grandes ciudades romanas, a ellas los patricios y nobles se replegaban con motivo de descanso y placer (*profanum vulgus*). Caído el imperio y suscitada la edad media, el renacimiento (s. XV hasta XVII) traería consigo el concepto del viaje humanista, ya para finales del siglo XVII los reinos intentan fomentar la cultura de sus herederos mediante la adquisición de costumbres y modales de otros pueblos.

Es así, que el viaje comienza a ser tomado como fuente de conocimiento por una monarquía amenazada; surge el Grand Tour (Inglaterra – Francia – Italia – Alemania y Países Bajos). Gradualmente, esta costumbre va siendo practicada por la baja nobleza y fuera de ella por la burguesía. Faire le grand tour - dar la gran vuelta- era una necesidad social para que los jóvenes acaudalados o nobles se formaran y adquirieran una visión del mundo que les permitiera ser aceptados en su medio.

Recordemos que las civilizaciones antiguas concebían en forma negativa el trabajo manual y se mantuvo en Europa durante ya adentrado el siglo XVIII como distinción de poder, en la vieja Europa el ocio fue un ideal que rigió durante muchos siglos en las élites ilustradas y en los dueños del poder, concebido como un tiempo necesario al disfrute de sus privilegios. Incluso se mantuvo hasta ya muy avanzado el proceso de descomposición de la monarquía en el siglo XVIII. En 1841, Thomas Cook organizó los primeros viajes de placer para ciertos grupos selectos, a la vez que inventó el documento denominado voucher, siendo precursor de las agencias de viajes. Para entonces, y hasta el siglo XX ambos sentidos tendrán a fusionarse en uno solo; el viaje como sinónimo de placer o loisir. Otro pionero de esta actividad fue Henry Wells que junto a Willian F. Farga crearon la American Express

La transformación económica y social ocurrida como consecuencia de la Revolución Industrial y el surgimiento de la clase media con nuevos gustos y necesidades marcó un momento importante en la historia económica del turismo. Como reflejo de lo anterior el antiguo comerciante itinerante es reemplazado por la casa del comercio donde podían obtener las mercancías en tiendas locales. A partir de la Revolución Francesa en 1789 se comienza a exigir que el viajero esté provisto de un pasaporte unido a otras formalidades de frontera convirtiéndose en una molestia para la circulación internacional de personas.

Sin embargo, recién a principios del siglo XX el turismo como evento de organización de viajes de placer comenzará a transformarse en un evento masivo y popular ya que hasta entonces estaba sólo reservado para determinadas personas.

En 1900, Francia, por primera vez en su historia reduce su jornada laboral a 10 horas diarias. En 1936, la ley reconoce el derecho de los trabajadores a las vacaciones pagadas. Es entonces, hacia 1960 que apoyado por reformas legales, revoluciones tecnológicas, que implicaban mayor tiempo libre, el turismo se transforma en fenómeno popular.

El concepto de turismo surge del sajón antiguo *Torn*. De esta forma, se desprendían los vocablos *Torn-us* (lo que da vueltas) y *Torn-are* (dar vueltas). Esa raíz implicaba una partida con regreso, y se utilizó durante el siglo XII en los viajes de descanso que emprendían los campesinos. A mediados del siglo XVIII los nobles ingleses utilizaban el término *Turn* para denominar a los viajes que realizaban en búsqueda de educación y cultura. Se creía, por ese entonces, que los nobles (en formación) debían conducir viajes sobre distintos reinos para adquirir conocimientos que le serían útiles a la hora de gobernar. En sajón, los sustantivos de origen del verbo son denominados con el sufijo *-er* (*writ-er*, *Speak-er*, etc). Se presupone que aquel, el cual en el siglo XII, se desplazaba para luego volver a su punto de partida fuera llamado *Torn-er*. Siglos más tarde, durante la era de la burguesía (preferentemente entre el siglo XVIII y XIX) se sustituye el término *er* por el latín *iste* y griego *isme*, para luego en el siglo XX alcanzar la denominación de *tour-ist*

(e) y la actividad que de su acción deriva bajo *Tour-ism*. Sin embargo, para la escuela semítica, cuyo exponente máximo es Arthur Houlot, el término turismo no deriva de la lengua latina sino del arameo antiguo. Según este autor, en este idioma se utilizaba el

término Tur para los viajes, la exploración y el traslado de personas. Este vocablo se utiliza por primera vez, cuando Moisés inicia la expedición a las tierras de Canaán. A diferencia, de Fernandez Fuster, Houlot piensa que el término Tur se posicionó en las lenguas europeas latinas y sajonas de la misma forma. No obstante, otra corriente (la escuela onomástica – inglesa) considera que el origen del concepto turismo no se encuentra en una raíz lingüística sino que está vinculado a un apellido de la aristocracia francesa – De la Tour. La prueba empírica a esta hipótesis se encuentra cuando Carlos V en 1516 firma un tratado de relaciones con Inglaterra. Al celebrar dicho convenio, el rey le entrega la exclusividad del transporte comercial a una familia aristócrata llamada De la Tour. De esta manera, Neil Leiper sostiene que esta familia organizó los primeros viajes de comerciantes ingleses al continente, hecho que marcó el principio del turismo como actividad orientada al desplazamiento comercial.

Si es poco claro el origen de la palabra tour, el análisis se torna más confuso cuando se intenta buscar el origen del vocablo viaje. En inglés el término travel, deriva del inglés medio travailen (del verbo to toil), el cual proviene del francés travailler. Sin embargo, éste no parece ser el único sentido en que los anglo-sajones daban a lo que los latinos llamaron viaje. Journey, el otro término, proviene del francés antiguo jornee, que proviene del latín vulgar diurnata (diurnum). Entonces, aquel que viajaba alcanzaba el término jour-ney-er (viajero). Con esto se concluye que no hay un consenso claro respecto al origen del término pero sí una noción del mismo.

2.2 Definición de Turismo.

El tema deberá ser comprendido desde el punto de vista teórico para poder llegar a resultados más específicos en primera instancia. La base teórica para establecer un criterio de la problemática planteada en esta tesis es fundamental, por ello es necesario generar una visión que parta de lo general enfocándose cada vez más a lo particular.

Es por ello, que se plantea la definición del tema base de este estudio de acuerdo a lo escrito por Gurría (1997): Turismo es una abstracción, un concepto del cual todos tenemos distintas interpretaciones. Por esta razón existe gran variedad de definiciones, algunas muy

diferentes entre sí, según sea el enfoque que se le dé al concepto, o bien al ámbito de formación o trabajo de quien las formula, y de la época.

De la Torre Padilla (2002) señala la definición de la OMT en la que dice que “Turismo es la suma de relaciones y de servicios resultantes de un cambio de residencia temporal y voluntario no motivado por razones de negocios o profesionales”.

Para comprender mejor la definición y a su vez tener una idea mejor establecida, De la Torre Padilla escribe también esta definición en un sentido de mayor amplitud donde el Turismo, es un fenómeno social que consiste en el desplazamiento voluntario y temporal de individuos, o grupos de personas fundamentalmente con motivo de recreación, descanso, cultura o salud, se trasladan de su lugar de residencia habitual a otro en el que no ejercen ninguna actividad lucrativa ni remunerada, generando múltiples interrelaciones de importancia social, económica y cultural.

Otra definición escrita por Nash (2001) en donde plantea un punto de vista desde la perspectiva de la antropología turística, donde el turismo podría ser ese rol importante en el desenvolvimiento social como la forma de desarrollo de las culturas, transiciones personales y un tipo de superestructura social.

En la primera conferencia mundial sobre deporte y turismo en el 2001 De Villiers (2001) expone una definición que aporta la idea de que el turismo es el principal contribuyente a acelerar la velocidad a la que los países se acercan más unos a otros, y a la que los distintos grupos sociales, al conocerse, se hacen más próximos. También plantea que las favorables previsiones a futuro acerca de esta actividad llevan a que haya mayor preocupación para asegurar que el desarrollo se haga con criterios de sustentabilidad más que por el desarrollo del mismo.

2.3 El factor económico y el origen de los viajes.

Es posible, que la definición de turismo no se aplique para los colonizadores españoles sino sea más acorde la de viajeros o que para ciertos turistas sea incorrecto llamarlos colonizadores. el desplazamiento tiene un elemento común al turismo; el viajante (migrante) abandona su lugar de residencia habitual (hogar) en búsqueda de recursos tangibles o intangibles que puede no encontrar en su entorno o le pueden ser negados.

El turista (de la misma forma) se desplaza con el fin último de encontrar fuera de su hogar o residencia, ciertos elementos que no son comunes a él, paisajes exóticos, costumbres nuevas etc.

Históricamente, los viajes han surgido de una necesidad económica. Jiménez Guzmán (1986, 35-40) desarrolla un modelo histórico de cinco fases por las cuales han atravesado las diferentes sociedades para llegar de los viajes al turismo.

La primera fase, la denomina nomadismo, en la cual el hombre no se apropia aún del espacio. A medida que éste comienza perfeccionar las herramientas de caza y cultivo, comienza a surgir la necesidad del asentarse. Durante este lapso de tiempo, los viajes tenían una función muy específica la búsqueda del alimento. En efecto, como la actividad principal, era la caza, no era conveniente establecer un territorio fijo. Generalmente, en estos casos, las tribus perseguían los rumbos de sus presas. En la segunda etapa, de asentamiento, comienza a suscitarse la necesidad de la división del trabajo y la especialización. La actividad principal de este grupo era la agricultura, por la cual se establecía una organización social basada en el clan y el sistema de trueque. Esta forma de organización comienza a producir un excedente. Este período comienza a entrar en crisis, cuando los hombres se dan cuenta que existe la posibilidad de enriquecerse y tomar parte o todo ese excedente.

En el tercer periodo, señalado como de los artesanos, en el cual es común el servilismo de algunos estratos de la sociedad con respecto a otros. Se comienza formar la noción de “descanso aristocrático”. La organización social se funda en un principio en donde predomina el ser. El ascenso social es restringido, y los roles son adscriptos desde el nacimiento. La organización toma un carácter netamente feudal. Surge el desplazamiento para el ocio para un grupo privilegiado.

En la cuarta fase, la acumulación de capital requiere una urgente inversión de manera de no cortar con la cadena de producción. Surge así el industrialismo, que trae consigo la idea del trabajo, la burguesía y del proletariado. Este proceso, no sólo crea nuevos estratos sociales, sino que rompe con toda una lógica y la estructura social comienza girar ya no en torno al ser, sino al tener. Comienzan a surgir movimientos que reivindican el ascenso social.

La quinta etapa se caracterizará por el conflicto entre las clases acomodadas (burguesía) y los trabajadores (proletariado). Es en este lapso, que se logran muchos de los beneficios con lo relativo al descanso y al bienestar económico que permiten que el turismo se desarrolle como actividad mundial. Surge el turismo como mecanismo de recreación democrático.

Luego de este marco conceptual Jiménez Guzmán (1986:39) advierte que desde estos puntos de vista podemos asegurar entonces, que hubo una etapa en la vida del ser humano en que la palabra turismo no significó absolutamente nada; es una etapa aturística, cuyos hechos sociales de desplazamiento fueron turísticos, pero la historia nos muestra como posteriormente se dio una etapa de hechos sociales de desplazamiento, que constituyen los antecedentes del turismo; es ésta, pues, una etapa pre-turística.

Visto en retrospectiva, el turismo es una actividad importante que con el paso del tiempo se fue perfeccionando hasta convertirse en los días de hoy en la industria sin chimeneas del globo terráqueo. En la sociedad post-industrial se tornó una actividad en la que participaban millones de personas de las diferentes naciones ocupando un lugar destacado en las relaciones internacionales. Sus primeras manifestaciones se reflejan en las diferentes épocas históricas donde los hombres desarrollaban algún tipo de viaje según los medios materiales disponibles, los conocimientos adquiridos y las necesidades o convicciones que presentaban. Gran parte de estas causas que desplazaban a los viajeros de esas épocas; perduran todavía. El viajar estaba unido al comercio, a la búsqueda de bienes para la subsistencia, la necesidad de mejorar las condiciones de vida, deseos políticos de expansión territorial, deseos de descanso y salud que movían a las clases privilegiadas.

2.4 Importancia del turismo en la Economía Mundial.

El Turismo, fenómeno económico-social; ha registrado diversas etapas en su desarrollo, a partir de la segunda posguerra es cuando adquiere verdadera importancia creciente a escala mundial al convertirse en una actividad masiva, según el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (Salazar, 2005:136), esta actividad está generando un poco menos del 10% de la

producción y del empleo mundial, la Organización Mundial del Turismo por su parte, manifiesta que el número de visitas turísticas mundiales en el año de 2002 ascendió a 700 millones, (WTO, 2003) y según sus estimaciones, para el año de 2020, éstas llegarán a un nivel de 1560 millones, lo que representará la suma por ingresos turísticos de 1550 millones de dólares (WTO, 2001), lo que le otorga una presencia muy relevante.

En la década de los sesenta, diversos países pobres vieron en el turismo una alternativa para promover el crecimiento de sus economías, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), afirmó en esa época que la actividad turística contenía los elementos potenciales para tal efecto, señalando que podría tener alcances ilimitados, lo que motivó que tanto el Banco Mundial como las Naciones Unidas enfocaran sus esfuerzos a la promoción del turismo en los países en vías de desarrollo. Para apuntalar tal promoción, las Naciones Unidas declararon 1967 como el “Año Internacional del Turismo”. Lo anterior motivó a los gobiernos de diversos países a sumergirse en las promesas alegres del turismo, asumiendo como estrategia central para el desarrollo la promoción de esta actividad, apoyados principalmente por urbanizadores y empresas multinacionales vinculadas a la construcción, sectores muy favorecidos desde el punto de vista económico por las actividades turísticas masivas.

El efecto multiplicador del turismo en la economía, es uno de los argumentos justificatorios para que diversos países hayan decidido tomar como punto de lanza de su desarrollo a la actividad turística, convirtiéndolo en un modelo, sin embargo, los efectos de esta actividad son diferenciales en cada economía. En los países desarrollados el turismo ha sido soporte para reciclar grandes ciudades transformándolas en parques temáticos albergando los más excitantes artificios de ficción y fantasía, lo que origina que estos países sean lo que lideren al turismo a escala internacional (Estados Unidos, Canadá, España, Francia, Gran Bretaña). Para los países emergentes el turismo cumple con diferentes funciones, pero todas ellas de gran impacto y generación de magnas transformaciones, en lo económico, social, político, cultural y medioambiental, en algunas ocasiones reproduce las asimetrías existentes, y a veces las profundiza o las atenúa.

Los ingresos por turismo a nivel internacional han crecido sostenidamente durante los últimos 50 años y se proyecta que así continuará, al menos durante los próximos treinta años. El mercado es el que se ilustra en la Tabla 2.1

Tabla 2.1 Ingresos por Turismo Internacionales.

Ingresos por turismo a nivel internacional 2005	
(Miles de millones de dólares)	
U.S.A	81.7
España	47.9
Francia	42.3
Italia	35.4
Reino Unido	30.4
China	29.3
Alemania	29.2
Turquia	18.2
Austria	15.5
Grecia	13.7
Canadá	13.6
México	11.8
Suiza	11.3
Países Bajos	10.5
Hong Kong	10.1

Fuente: WEF (2006)

2.5 México y su Política Turística.

México se encuentra entre los países que ha apostado por el turismo, desde la década de los sesenta se conceptualiza como una estrategia de desarrollo nacional diseñando a través del tiempo diversos documentos normativos donde se plasman los objetivos y la orientación de esta estrategia, entre estos esfuerzos de política turística se encuentran el Plan Nacional de Desarrollo Turístico de 1963, Plan Nacional de Turismo 1978, Programa Nacional de Turismo 1984-1988, Programa Nacional de Modernización del Turismo 1991-1994,

Programa de Desarrollo del Sector Turismo 1995-2000, Programa Nacional de Turismo 2001-2006 y lo más reciente formulado por la actual administración federal consignado en los lineamientos estratégicos del Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012.

El Plan Nacional de Desarrollo Turístico 1963 conceptualiza la posición estratégica del turismo en el ámbito nacional y se sientan las bases para la creación de infraestructura y la creación de nuevos centros turísticos a efecto de fomentar la inversión, en el Plan Nacional de Turismo 1978 se consolida la posición estratégica del turismo en la vida económica del país y se contempla la planeación física de los centros turísticos con el propósito de evitar la contaminación y el deterioro al medio ambiente, se desarrollan conceptos arquitectónicos que integren las instalaciones al medio natural, se plantea el apoyo a las pequeñas empresas turísticas, por su parte, los objetivos del programa 1984-1988 se enfocaron a la descentralización en la promoción turística y al crecimiento de la planta turística hotelera, en el programa 1991-1994 aparece por primera vez la preocupación de integrar el ámbito local a los posibles beneficios de la actividad turística, formulándose los programas regionales como el de la Frontera Norte, Ciudades Coloniales y Mundo Maya, (SECTUR, 2007)

Las estrategias del programa 1995-2000 tienen su orientación hacia el fortalecimiento de la competitividad y aparece la preocupación por la sustentabilidad de la actividad turística, durante el periodo 2001-2006 el Programa Nacional de Turismo ratifica la prioridad del sector, establece sus objetivos y estrategias basados en cuatro ejes rectores en el que eleva esta prioridad a política de estado y se enfoca a crear las condiciones adecuadas para dinamizar la actividad turística en el contexto de la globalización capitalista, atendiendo aspectos como la mejora regulatoria, la información estratégica, la competitividad, el desarrollo estatal, municipal y regional y la sustentabilidad, (SECTUR, 2007).

El Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 incorpora en su estrategia al sector turismo como prioridad nacional y se enfoca al incremento de la diversificación de la oferta turística, con preocupación por la sustentabilidad y la competitividad; aunque en la conceptualización manifiesta cierta preocupación por la integración local a la actividad

turística, no se señala de manera explícita en los objetivos establecidos, (Secretaría de la Presidencia, 2007).

Es observable que en el diseño de la política turística mexicana para cada etapa existe marcada influencia del contexto sobre el que se pretendía actuar normativamente, sin embargo, existen momentos que son decisivos en el rumbo que ha tomado la dinámica turística nacional, uno de ellos fue a finales de 1968 cuando el Gobierno Federal solicita al Banco de México la instrumentación de una política de promoción turística en todo el país, lo que generó la creación del Fondo de Promoción de Infraestructura Turística (INFRATUR) en 1969, cuyo objetivo consistió en realizar un programa integral de centros turísticos dando inicio a una serie de estudios para localizar zonas donde establecer infraestructura que apoyara el desarrollo del turismo, (FONATUR, 1981).

La estrategia se consolidó en 1974 con la creación del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), como producto de la fusión de FOGATUR e INFRATUR, definiendo como objetivo inicial el otorgamiento de créditos para fomentar el crecimiento del sector en destinos seleccionados, (Ramírez, 1986). De esta manera el FONATUR se convierte en un instrumento del gobierno federal para la promoción de la actividad turística, modificando sus objetivos de acuerdo al cambio de circunstancias, ampliándose la participación del Estado en el desarrollo del sector.

2.5.1. Los Centros Integralmente Planeados como Estrategia de Desarrollo Turístico.

De esta manera se siguieron dos estrategias para impulsar el turismo en México, por una parte, el otorgamiento de créditos para la construcción de infraestructura en centros de playa ya existentes como Acapulco y en menor medida en Puerto Vallarta, Manzanillo y el Puerto de Veracruz, por otra parte, se instrumentó una estrategia de mayor alcance consistente en la construcción de Centros Turísticos Integralmente Planeados (C.I.P.'s) con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y bajo el mando y coordinación de FONATUR, surgiendo de esta forma Cancún, Ixtapa, Loreto y Los Cabos, y diez años después Bahías de Huatulco.

La tierra necesaria para construir estos centros fue expropiada a los campesinos mediante la utilización de la figura jurídica de Fideicomisos creados para romper el obstáculo constitucional de la prohibición de enajenar el territorio nacional que hace especial referencia a los extranjeros, con la modificación al Artículo 27 constitucional en los ochenta, el proceso para la enajenación de la tierra y cambiar de régimen de tenencia colectiva a privada ha sido más fácil.

En esta época surge igualmente la figura promovida por el gobierno federal denominada Ejidos Turísticos, cuyo propósito era incorporar a estos grupos sociales a la dinámica de la actividad turística, de esta iniciativa se originan otros proyectos en diversas zonas del país, creándose infraestructura suficiente para incorporar a la estructura económica de los ejidos la actividad turística.

Los C.I.P.'s planificados e instrumentados por FONATUR son el ejemplo típico de la generación de enclaves que son ordenamientos esencialmente desterritorializados que no contemplan ningún tipo de compromiso en términos de capacidad de carga local, la mayor parte de sus insumos y tecnología son importados, por lo que los beneficios de esta dinámica son principalmente para los grandes inversionistas que generalmente son extranjeros.

Esta política gubernamental fue diseñada e instrumentada centralmente sin consultar a los involucrados en las localidades donde se llevaron a cabo los proyectos que finalmente son los que sufren los impactos y las modificaciones estructurales producidas durante la construcción, puesta en operación y consolidación de los proyectos.

2.5.2. Los efectos de los desarrollos de enclave en el desarrollo local.

Los impactos del turismo en el nivel local, producto de la estrategia de enclaves se han estudiado y tipificado por diversos autores, en forma general se pueden observar en el ámbito económico, político, social, cultural y ambiental. Los impactos económicos se pueden clasificar en positivos y negativos, los primeros se refieren a la entrada de divisas, generación de empleos, mejoramiento de la infraestructura, estímulo a la actividad

empresarial, dinámica económica regional, entre los impactos negativos más significativos se encuentran el incremento de las importaciones, distorsiones en el mercado laboral, limitaciones en la inversión pública, insuficiente infraestructura de servicios públicos, insuficiente vivienda, inflación, alta especulación sobre las tierras y bienes inmobiliarios.

En el ámbito socio-cultural, los impactos se observan en modificaciones a la estructura poblacional, cambio de la cultura y valores tradicionales, incremento de la prostitución, la inseguridad, delincuencia, tráfico de drogas, exclusión y marginalidad, estratificación social con pérdida de posición por parte de la población local, la población originaria en muchas ocasiones se transforma en servidumbre de los nuevos dueños de la tierra y de las empresas turísticas de mayor envergadura, choque generacional; las nuevas generaciones prefieren ser empleados en la actividad turística que realizar otro tipo de actividades tradicionales, conflictos étnicos y xenofóbicos, grandes contrastes entre pobreza y riqueza.

En lo político se presentan modificaciones a las estructuras tradicionales mediante la incorporación de nuevos grupos de poder, los nuevos propietarios de las tierras y de la planta turística inciden en las formas de organizar y ejercer el poder en las regiones donde se asientan los desarrollos turísticos, generando conflictos de diversa índole.

En lo ambiental los impactos se presentan en distintos momentos y escenarios, de manera directa se observan pérdida de manglares y humedales, aglomeración excesiva de las construcciones, contaminación escénica, alteración de ecosistemas, contaminación por desechos sólidos y emisiones a la atmósfera, el transporte masivo tiene gran influencia en esto último, deforestación y depredación de flora y fauna en general, sobreuso del suelo, vertederos de aguas negras al mar por embarcaciones o las propias ciudades, modificación del paisaje, entre otros.

Tomando los elementos que muestra Alfredo Ascanio (2004) para el caso de Cozumel-Cancún-Isla Mujeres, es posible dimensionar aún más los efectos locales de estas estrategias centrales en la promoción del turismo. Considerando que fue en 1970 cuando inicia la construcción de este centro turístico, y que para 1992 se había pasado de apenas 100 habitaciones de hotel a una cantidad mayor de 21 mil, durante el periodo de 1985 a 1990 se construyeron 10 875 cuartos de hotel lo que equivale a un promedio de 5.9 cuartos por día, la población había crecido de apenas unas cuantas familias a un total de 300 mil habitantes, la llegada de turistas para ese año solamente en Cancún, se estimaba ya en 1

millón cuatrocientos mil personas con pernoctaciones de al menos 5 noches, actualmente se reciben más de 2 millones de turistas al año, con estos elementos es fácil imaginar lo que ello representa como presión hacia el ámbito local derivado de la estrategia central.

Actualmente la estrategia se mantiene, aunque se impregna de preocupación por la sociedad local y el medio ambiente, sin embargo, las acciones que se instrumentan con base a esa estrategia muestran la creación de condiciones para hacer del turismo una actividad verdaderamente rentable para los grandes inversionistas a costa de los recursos naturales y de la población local.

El FONATUR sigue siendo el instrumento promotor de la estrategia central, abanderando megaproyectos como “Mar de Cortés” en el que se involucra a cinco entidades federativas: Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa y Nayarit en la costa del mar de Cortes y del pacífico mexicano donde existe una biodiversidad reconocida a nivel mundial y gran fragilidad de su equilibrio. La concepción de este proyecto se enmarca en la sustentabilidad y la preocupación por la integración de la población local de las comunidades que se involucran en este megaproyecto, a pesar de ello, se busca el incrementos sustantivo de visitantes apoyados en inversiones cuantiosas que representan grandes negocios.

Otro mega proyecto impulsado actualmente por FONATUR es el de la Riviera Maya, que significa la consolidación de la región de Cancún, entre los objetivos se plantea que para 2025 sea visitada la región por 11 millones de turistas y se llegue a una planta hotelera de 110 mil cuartos, es decir, una población flotante de alrededor del 10% de la población del país con las consecuencias sobre la población local que ello representa.

Adicionalmente se están promoviendo en algunos casos y otros ya se encuentran en instrumentación los Centros Integralmente Planeados (CIP's) de Barranca del Cobre en la zona tarahumara de Chihuahua, Costa Maya en la costa sur de Quintana Roo, Palenque en Chiapas y Litubú en la costa sur de Nayarit, (FONATUR, 2007), todos definidos en un concepto de sustentabilidad e integración de la población local, pero con objetivos que tienden a la masificación y al desarrollo de enclaves que ponen en tela de juicio lo anterior.

En conclusión, se puede decir que la política turística en México diseñada centralmente e instrumentada a través de FONATUR creando Centros Integralmente Planeados, ha tenido grandes repercusiones en el desarrollo local que se reflejan en muy pocos beneficios para la

población, siendo más bien los receptores de impactos económicos, políticos, culturales y ambientales que han modificado sustancialmente sus formas de vida y el medio ambiente.

Se han instrumentado proyectos en los que no se involucra a la población local dejando de lado su propio substrato social y cultural, perdiéndose gradualmente la identidad colectiva, las relaciones sociales, los valores y las creencias, modificándose la estructura económica en donde generalmente se manifiesta exclusión.

La Organización Mundial del Turismo, (OMT, 1999: 26); manifiesta su preocupación sobre este particular, señalando que “el turismo no ha de suponer la implantación de nuevas relaciones sociales, nuevos valores culturales o nuevas costumbres ajenas a la comunidad. Para lograr un desarrollo turístico equilibrado y sostenible se requiere que el basamento social y cultural previo se la comunidad oriente e impregne la concepción de los proyectos y la ejecución de los productos turísticos”, situación que mediante la construcción de enclaves es prácticamente imposible de llevar a la práctica.

Mientras la actividad turística se conciba como un fin y no como un medio para el desarrollo de la sociedad, será difícil que se refleje en un verdadero desarrollo local y más aún cuando en la planificación de la actividad turística se deje de lado la participación de la sociedad involucrada y solamente se tomen decisiones a nivel central como es el caso de estos megaproyectos que se están instrumentando en México y en otros países latinoamericanos.

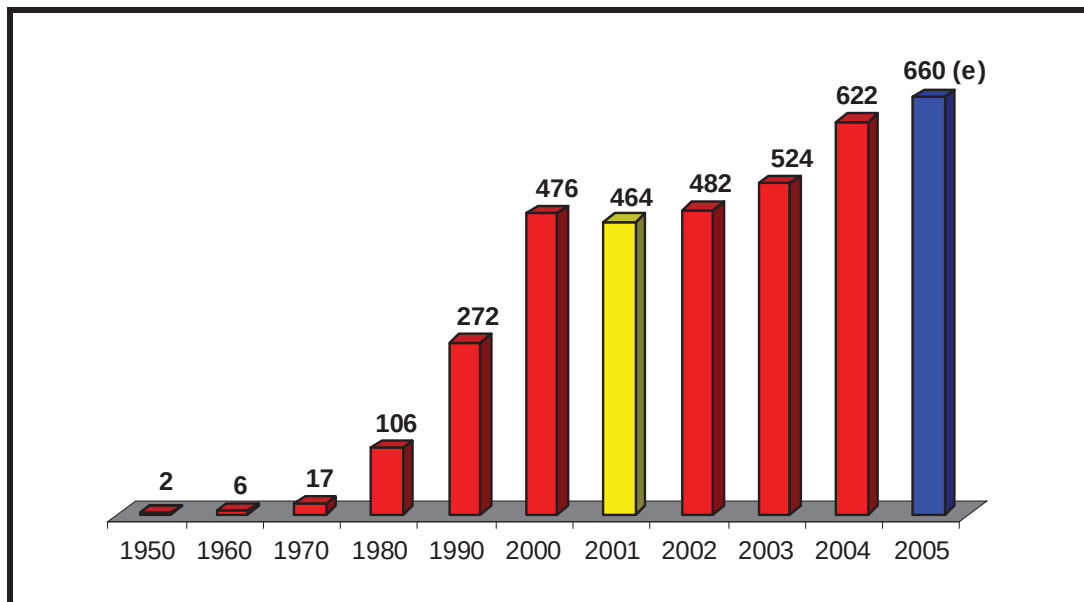
Por tanto deberá pugnarse por llevar a cabo proyectos turísticos que consideren la integración de los esquemas sociales y productivos previamente existentes y manejados desde los planteamientos que exigen los valores y particularidades culturales de la comunidad local tal como lo recomienda la Organización Mundial del Turismo, (OMT, 1999:22).

Una vez expuestas estas definiciones se hace hincapié a la pretensión de que los participantes del Sector Turismo deben involucrarse de una manera mas intensa y estén mejor informados en lo referente al mismo.

2.6 Perspectiva del turismo Internacional.

Una vez asentadas las definiciones anteriores, observamos en la Gráfica 1.1 el crecimiento del turismo internacional en millones de viajeros, que salvo el 2001, por los conflictos terroristas globales, ralentizaron el crecimiento del turismo, en el resto de las barras observamos un crecimiento constante.

Gráfica 2.1 Turistas Mundialmente expresados en Millones de Turistas



Fuente: Sector (2006)

De este modo, observamos que Coathup(1999) menciona que con la expansión del turismo internacional, el numero de aspectos dominantes del Sector aumentan. Por lo que a manera de resumen, solo empleó especial interés en el estudio de los aspectos que a su criterio son los más relevantes, con una característica en especial, que fueran los que rigen el acceso, la facilidad, o a su vez muevan las decisiones que se toman basándose en el turismo, ya que estos motivadores son los que inician el deseo de viajar y explorar. Dichos aspectos son:

- La educación
- Los medios de comunicación

- Administración del entorno
- Gobierno
- Tecnología

Acerca de la educación, menciona que al ser la población actual del mundo una población mejor y mayor educada, estimula un interés creciente de descubrir más allá de sus horizontes. La educación también le ha permitido conocer estilos de vida alternativos, culturas y destinos en crecimiento y el deseo continuo de nuevas experiencias. Anticipa que la sustentabilidad del turismo esta en anteponerse a las necesidades de los futuros viajeros con base a su educación. Respecto a los medios, aclara que en el siglo actual mundialmente deben de ser borrados los rumores de que los medios son negativos. Se debe reconocer que gracias a los medios de comunicación, hoy se conocen éxitos de diferentes destinos. Los medios positivos actuales, son capaces de cubrir y dar a conocer destinos con un presupuesto limitado de marketing y así maximizar sus ingresos que de otra manera sería imposible.

El siguiente y no menos importante aspecto es: la administración del entorno. Para Coathup (1999) es importante considerar de manera especial este aspecto puesto que lo ve como el que tiene mayor capacidad de crecimiento en el futuro; comenta que los viajeros actuales tienen mayor cuidado acerca de las condiciones del entorno que ellos visitan, condiciones como: tour operadores, aerolíneas, cadenas hoteleras, gobiernos, ambientes sociales y también los ambientes psicológicos, y las condiciones del país.

En otro orden de ideas, se llega a un aspecto que por el motivo de estudio de esta tesis es él mas relevante es el dato de la relación entre el gobierno y el turismo en el que el autor menciona que los Gobiernos internacionales, y la extensión de los servicios públicos son los cuerpos que formulan la franja con la que el turismo puede operar. Si esa delicada pero tan importante, franja falla, presenta problemas, o no existe relación, el entorno no conducirá al éxito. Por lo que es esencial que los gobiernos y el sector público se conviertan en socios en el proceso entero del desarrollo del turismo para así satisfacer los intereses que ambos buscan y del mismo modo conducir por un mejor camino a los países. De igual forma expone que el sector privado puede aportar muchos de los recursos pero siempre vigilado por el sector público.

Por último la del aspecto de la Tecnología, en donde se menciona que si pudiéramos ver el futuro, podríamos incluir como el más importante y relevante aspecto en el turismo internacional a los avances tecnológicos.

De igual forma afirma que las dos primeras décadas de este siglo serán cruciales en el desarrollo del turismo. Es por ello que menciona que actualmente el turismo moderno aumenta, el número de turistas sigue creciendo, la escala de la industria turística continua en expansión y la posición del turismo en la economía de los países se vuelve cada vez más importante.

El llama al turismo un importante canal de intercambio cultural, reforzando la amistad y expandiendo la comunicación entre personas de todos los países.

En otro orden de ideas, en su libro Davidow (2001) hace mención de que los turistas en el futuro incrementarán su visión en la pintura completa, refiriéndose a todos los aspectos que rodean al país que visitarán; desde su situación económica, a sus niveles de contaminación, seguridad, etc. Ya los turistas estarán buscando con más ahínco la relajación y la reducción del stress y cualquier problema fuera del estándar que se planteen afectará sus niveles y sus decisiones.

También Costa (1995) predice los cambios antes mencionados. Dice que los cambios en los prospectos y el crecimiento por una mayor orientación son visibles, donde uno de los aspectos será el entorno, que de acuerdo a un estudio realizado por Smith y Jenner (citados por Costa en 1995) lo concerniente al entorno ya sea desde políticas nacionales e internacionales, infraestructura y los impactos ecológicos se vuelven más sensitivos para los turistas.

Igualmente resalta que los factores positivos y negativos del desarrollo del turismo internacionalmente son particularmente importantes para los países que usen el turismo como instrumento de desarrollo económico. En términos generales menciona que la industria turística se esta volviendo más cuidadosa con la necesidad de manejar un desarrollo sustentable y que los turistas están jugando el rol de asegurarse de comprobar dicho desarrollo.

Existe también la teoría de que actualmente, el turismo no puede llegar a ser estereotipado de ninguna manera ya que cada experiencia es diferente para todos los turistas, lo que

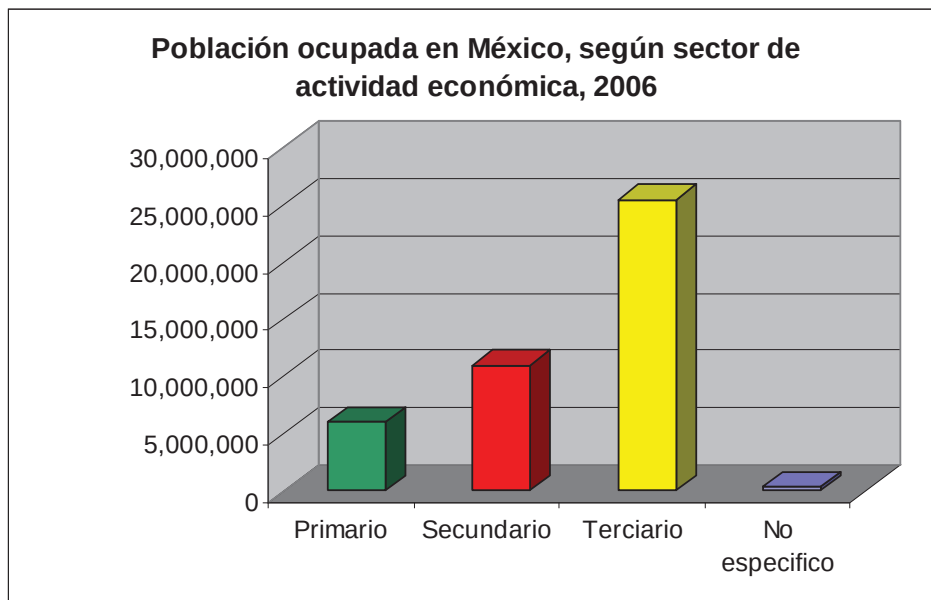
permite ofrecer experiencias nuevas y lograr el cumplimiento de todas o la mayoría de sus expectativas según Cohen (2000). Para Askjellerud (2003) el turismo, es el actual motivante de conocimiento acerca de otras culturas puesto que de esta manera, al conocer a otros, los podremos entender mejor y mejorar las relaciones y la amistad en el mundo.

2.7. Perspectivas del Turismo Nacionalmente.

Una vez analizada la perspectiva internacional, es necesario conocer la realidad de lo ocurrido en México. Es por ello que la Unidad de Inteligencia Económica (2003) publica que México captura del 3 al 4% del turismo mundial anualmente con el 80 al 85% de visitantes de Estados Unidos. Menciona también, que México es el octavo país en la lista de los más populares del mundo en cuanto a visitantes se refiere y el décimo primero en cuanto a ingresos recibidos por tal actividad. Otro dato interesante es que el turismo genera 8.5% del Producto Interno Bruto y el 9% del total de los empleos del país son relativos a la industria turística directa o indirectamente. Durante los primeros tres cuartos del 2002 los ingresos provenientes de la industria estaban por encima de los 6.6 billones de dólares y el número de turistas que habían visitado el interior del país durante Enero hasta Noviembre del 2002 rebasaba los 8.82 millones de personas.

En la base de datos de COMTEX (2003) se pudo obtener la información de que cerca de 20 millones de turistas extranjeros visitaron el país en el 2002. Otro dato importante extraído de la misma base de datos, es que el turismo doméstico generaba ingresos de 53 billones de pesos en el 2002, y que el turismo generó 1.2 millones de puestos de trabajo en ese año.

Gráfica 2.2. PEA en México



Fuente: INEGI (2006)

Igualmente, en la misma base de datos, se menciona que el turismo alternativo en el país incrementa la competitividad del mismo ya que es necesario contar con los recursos naturales y la diversidad cultural con la que México posee, de acuerdo con López Pardo (citado en COMTEX en el 2003), el académico de la Universidad Nacional Autónoma de México indica que la variación de culturas en el país y sus 127 áreas naturales protegidas, ofrecen un incremento en la cantidad de atracciones para los turistas, que a su vez, encuentran una amplia diversidad de climas y panoramas donde pueden satisfacer cualquiera de sus necesidades.

Clancy (2003) expone la idea de que en México el crecimiento del sector turístico está en aumento, lo cual puede constatare en la Gráfica 2.2 en donde observamos una terciarización creciente de la economía, y en el sector privado en su mayor parte, por lo que una regulación en manos de los dos sectores beneficiaría mucho a la industria al grado de desaparecer ese buen servicio turístico y ese mal servicio turismo que hasta el momento en México no es homogéneo.

Otros datos se presentan en el Boletín Cuatrimestral de Turismo (2001) donde se dice que el sector turístico ha resistido mejor que otros sectores la desaceleración económica. Se

mantuvo en el segundo cuatrimestre del 2001 y se comprueba al constatar que el empleo en el sector no solo no se ha contraído sino que ha crecido.

Un aspecto negativo acerca de la perspectiva actual del turismo en México, argumenta que un estudio realizado por la Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles (AMHM) reportó que la actividad turística en el país incrementó el 7% únicamente del 2002 a lo que va del 2003 y de igual forma, arroja información para lograr establecer la pérdida de competitividad que en el mundo se hace más notable. Exponiendo que el principal problema de los ajustes legislativos está siempre retrasado COMTEX (2003). Es por ello, que la relación entre el gobierno y el sector turístico se vuelve cada vez más estrecha. COMTEX (2003) indica que es necesario para el gobierno hacer todo lo que pueda a favor del desarrollo del sector turístico como la prevención y el mantenimiento en la creación de empleos en el sector. De esta forma, Jeffries (citado en COMTEX 2002) escribe que existe una gran cuestión al preguntarse hasta dónde deben los gobiernos intervenir en lo que al turismo se refiere. Se llegó a la conclusión de que sea de una manera activa de una manera pasiva el gobierno siempre interviene y las acciones afectan de la misma forma activamente o pasivamente al sector turístico. De la misma forma menciona que al ser una industria compleja y al tener una naturaleza multidisciplinaria, demanda por tener relación entre las organizaciones internas, tener una coordinación mutua entre el sector turístico y el gobierno.

También sugiere que los efectos de un balance estratégico se verían hasta mediar los intereses y acabar con los problemas que generen las confrontaciones entre el sector público y el privado. Por lo que el involucramiento del estado en el turismo es inevitable e indispensable, y esto demanda que los siempre crecientes impactos del turismo sean manejados de la mejor manera. Este correcto manejo de la industria turística requiere la participación de los dos sectores, el público y el privado porque el turismo es demasiado importante como para ser olvidado.

Así que Jorge Costa (1995) resalta esa difícil relación entre los dos sectores aportando en varios de sus estudios el reflejo de las dificultades encaradas por el sector público en relación a la infraestructura y algunos aspectos de las leyes locales, como las regulaciones y las prácticas de negocios. Obviamente, el país no se salva de enfrentar este problema.

Por otro lado, en la base de datos de COMTEX (2003) se puede rescatar que México necesita aplicar una serie de medidas y reformas en el sector turístico para prevenir y corregir la caída de la oferta presentada comparándolo con otros países.

Igualmente, menciona que una vez más, México, llega tarde a presentar reformas y cambios de este tipo. Cambios que más de 20 países ya han comenzado a poner en práctica, demostrando alta eficiencia para promover el turismo.

2.7.1. La Sector y su Plan de Desarrollo.

Una vez analizado todo lo anterior, llega el momento de presentar información del organismo del sector público con la relación más directa a la industria turística: SECTUR.

De acuerdo a la información obtenida en la página electrónica oficial de la Secretaría (2003) se tiene que la Secretaría de Turismo plantea una visión en la que en el año 2025, México será un país líder en la actividad turística.

Para lograrlo, la estrategia del actual gobierno se propone:

- Reconocer al turismo como pieza clave del desarrollo turístico de México.
- Diversificar los productos turísticos y desarrollar nuevos mercados.
- Impulsar a las empresas turísticas a ser competitivas en el ámbito nacional e internacional.
- Desarrollar el turismo respetando los entornos naturales, culturales y sociales.

A su vez plantea como Misión lo siguiente:

Conducir el desarrollo turístico nacional, mediante las actividades de planeación, impulso al desarrollo de la oferta, apoyo a la operación de los servicios turísticos y la promoción, articulando las acciones de diferentes instancias y niveles de gobierno.

Los servicios a los cuales la Secretaría presta especial interés son los que a continuación se presentan. Por medio de enlaces electrónicos, SECTUR detalla de manera completa ofreciendo información de distintos tipos desde la planeación de un viaje hasta datos estadísticos para la toma de decisiones.

Estos son:

- Destinos turísticos

- Información Estadística
- Estudios y documentación
- Tramites
- Servicios de Información y Orientación (FONATUR)
- Información de las Microempresas y Medianas empresas
- Cultura Turística
- Centro de documentación Turística
- Red de Investigación y Centros de Investigación de turismo

La Secretaría está encargada a su vez de la regulación en materia de campañas publicitarias del país. Ya sea en televisión, radio, Internet, espectaculares, entre otros, nacional e internacionalmente.

Igualmente, se encuentra obligada a tener un régimen de transparencia, según la presentación del tercer informe de actividades del 2001 donde de conformidad con lo dispuesto en el primer párrafo del artículo 93 de la Constitución y en el artículo 23 de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal. En su carácter de dependencia coordinadora del Sector correspondiente, presenta al Congreso informes de labores sobre las acciones y resultados del Sector.

2.7.2 EL Plan nacional de Desarrollo Turístico 2001-2006

Por motivos de delimitación de este estudio se presentará el Plan Nacional del actual periodo presidencial que va del año 2000 al 2006. Como tema introductorio a este, se expondrán los principios definidos en el mismo para el desempeño de sus actividades. El Sector Turismo de la Administración Pública Federal identifica cuatro principios propios:

1. Asociacionismo: Se busca la conformación de una filosofía de colaboración permanentemente orientada a mejorar la experiencia turística, mejorando la relación entre el sector público y privado.
2. Innovación: La búsqueda permanente por encontrar como hacer de mejor manera las cosas y como mejorar la calidad de la experiencia turística. La intensa competencia que se registra en el turismo demanda un continuo esfuerzo por encontrar nuevas alternativas que consoliden el desarrollo turístico.

3. Trabajo en equipo: El funcionamiento efectivo depende en buena medida del apoyo de las intervenciones públicas, por lo que convencidos de que la unión hace la fuerza, el sector Turismo del gobierno federal trabajará con otros sectores de la administración pública, con la iniciativa privada, los gobiernos estatales y municipales, con los prestadores de servicios, las comisiones legislativas, organizaciones no gubernamentales, las organizaciones sindicales y por supuesto, con las comunidades locales.

4. Fortalecimiento de las capacidades locales: El reconocimiento pleno de que el turismo se da en la práctica, en el ámbito geográfico de las localidades, hace necesaria la construcción conjunta de mejores capacidades administrativas de este nivel.

Es así como se llega a la parte fundamental del plan nacional, los quince objetivos sectoriales, las estrategias y acciones a seguir:

Eje Rector 1: Turismo prioridad nacional

Objetivo Sectorial 1. Diseñar e impulsar una política de Estado en materia turística.

Objetivo Sectorial 2. Consolidar la generación y difusión de la información que fortalezca al sector turístico.

Objetivo Sectorial 3. Impulsar la mejora regulatoria

Objetivo Sectorial 4. Modernizar y profesionalizar la Administración Pública del Turismo

Objetivo Sectorial 5. Aprovechar las ventajas de la inserción a la globalidad.

Eje rector 2: Turistas totalmente satisfechos

Objetivo Sectorial 6. Fortalecer la promoción turística

Objetivo Sectorial 7. Ampliar la cobertura de los servicios turísticos de información, seguridad y asistencia al turista.

Objetivo Sectorial 8. Mejorar la calidad de los servicios turísticos.

Objetivo Sectorial 9. Impulsar el desarrollo del turismo doméstico.

Eje rector 3: Destinos sustentables

Objetivo Sectorial 10. Apoyar al desarrollo turístico municipal, estatal y regional.

Objetivo Sectorial 11. Propiciar el desarrollo sustentable del turismo

Objetivo Sectorial 12. Fomentar la oferta turística

Objetivo Sectorial 13. Favorecer en la dotación de infraestructura en apoyo al turismo

Eje rector 4: Empresas competitivas

Objetivo Sectorial 14. Fortalecer la modernización de la PYMES turísticas

Objetivo Sectorial 15. Desarrollar productos turísticos competitivos

A continuación se enlista la regionalización que realiza la Sector para tales efectos.

Las Regiones del Plan Nacional de Desarrollo:

Mesoregiones	Entidades federativas
Sur sureste	Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán
Centro occidente	Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luís Potosí y Zacatecas
Centro	Hidalgo, Distrito Federal, Estado de México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala
Noreste	Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas
Noroeste	Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Sinaloa y Sonora

Y a su vez se enlista la Regionalización del Programa Nacional de Turismo 2001-2006.

Playas			Ciudades		
Clasificación	Centro turístico	Total	Clasificación	Ciudades	Total
Integralmente planeados	Bahías de Huatulco, Cancún, Ixtapa-Zihuatanejo los cabos y Loreto	5	Grandes	Distrito federal, Guadalajara y monterrey	3
Tradicionales	Acapulco, Cozumel, la paz, manzanillo, Mazatlán, puerto Vallarta, Veracruz-boca del río y Tampico	8	Del interior	Aguascalientes, Campeche, Colima, Cuautla, Culiacán, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Hermosillo, León, Mérida, Morelia, Oaxaca, Pachuca, San Luís Potosí, Taxco, Tepic, Tlaxcala, Toluca, Torreón, Tuxtla Gutiérrez, Villahermosa, Xalapa y Zacatecas	38
Otros	Costa alegre,	11	Fronterizas	Ciudad Juárez, Matamoros,	9

	ensenada, Guaymas, isla mujeres, puerto escondido, puerto peñasco, guayabitos, Rosarito y san Felipe			Mexicali, Nogales, Nuevo Laredo, Tecate, Tijuana	
--	--	--	--	---	--

Se observa que Morelia está clasificada dentro de las ciudades tradicionales del interior de la república, lo cual es objeto de contradicción respecto al turismo cultural en general.

2.8 El Turismo en Michoacán de Ocampo.

El estado cuenta con gran potencial de recursos turísticos ya que cuenta con 2,436 sitios y eventos de interés para los visitantes, de los cuales el 69.04% son recursos naturales, el 12.97% manifestaciones culturales, 11.94% expresiones folklóricas, 3.61% realizaciones contemporáneas y 2.62% acontecimientos programados. De acuerdo a su aprovechamiento, el 6.2% tienen nivel internacional, el 8.04% nivel nacional, el 30.35% nivel regional y el 55% nivel local.

Tabla 2.3 Contribución del Turismo al PIB en Michoacán

Contribución del turismo en el PIB del estado de Michoacán.	
1993	8.10
1994	8.00
1995	7.90
1996	7.90
1997	8.00
1998	7.70
1999	7.70
2000	7.70
2001	7.70

Fuente: Secretaría de Turismo de Michoacán

La oferta de hospedaje, se encuentra entre las diez primeras de las entidades del país, y asciende actualmente a 426 hoteles con 12,436 habitaciones, con una capacidad anual superior a los 4 millones de cuartos-noche. Durante el año de 1995, el estado recibió a 2’413,165 turistas hospedado. Esta actividad genera 51,850 empleos directos y aproximadamente 155,850 indirectos. A la vez que observamos en la tabla 2.3 la importancia del turismo en Michoacán, al ser la tercera fuente de ingresos para la entidad.

En particular, Morelia, presenta una afluencia hotelera relevante, la cual la lleva a ser colocada como el primer destino turístico no de playa por parte de las autoridades locales en sus comunicados oficiales.

En dicha gráfica observamos que el acumulado de turistas porcentual es lo que determina la posición en las tablas que se nos manejan a los morelianos, como se puede ver en la Tabla 1.3

Gráfica 1.3. Turistas por Noche en Morelia, 2007

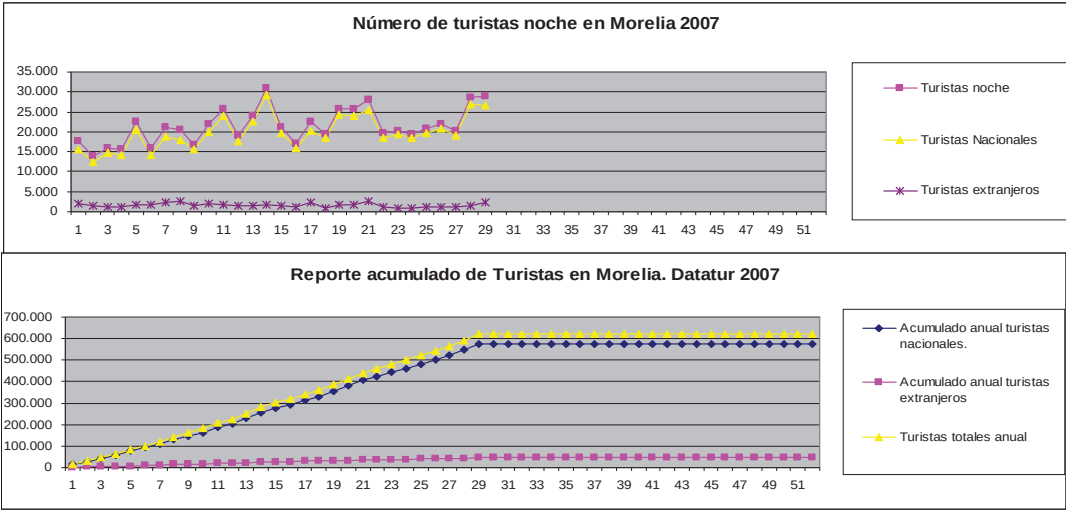


Tabla 1.3 Ocupación Hotelera Porcentual de Ciudades Mexicanas.

Ciudades	53.56	54.29	0.73
Grandes	60.26	60.61	0.35
DISTRITO FEDERAL	64.72	62.27	-2.45
GUADALAJARA, JAL. /1	48.26	48.02	-0.24
MONTERREY, N.L. /1/	57.64	72.42	14.56
Del Interior	43.84	46.17	1.33
CAMPECHE, CAMP. /1	41.45	43.62	2.37
COLIMA, COL. /1	46.56	50.77	4.21
CULIACÁN, SIN. 6/	58.75	64.73	4.02
HERMOSILLO, SON.	60.74	60.99	0.25
LEÓN, GTO. /1	35.65	38.53	1.88
MÉRIDA, YUC. /1	47.54	49.54	2.00
MORELIA, MICH. /1/	49.50	46.90	-2.60
OAXACA, OAX. /1	14.7	22.73	8.03
PATZCUARO, MICH	25.78	25.08	-0.70
PUEBLA, PUE. /1/	49.00	42.45	-7.32
QUERÉTARO, QRO. /1	64.66	59.74	-4.92
SAN JUAN DE LOS RÍOS, JAL. /1	22.67	23.60	1.03
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P. 1/	47.06	54.00	6.44
TAXCO, GRO. /1	25.71	25.41	-1.30
TEPIC, NAY.	41.44	54.44	13.00
VILLAHERMOSA, TAB. /1	65.93	55.62	-7.11
XALAPA, VER. 1/	44.14	51.45	7.31
ZACATECAS, ZAC. /1	41.31	49.10	7.59
Fronteiras	55.57	55.96	0.39
MEXICALI, B.C.	60.67	66.47	4.80
NOGALÉS, SON.	55.14	49.53	-5.61
TECATE, B.C. /1	29.9	28.95	-0.95
TIJUANA, B.C. 1/	54.32	64.73	10.41

Fuente: Datatur (2007)

Sin embargo, en la tabla 1.4, observamos que al competir contra destinos verdaderamente culturales y no “ciudades tradicionales del interior” como la define SECTUR, la capital michoacana ni siquiera aparece entre las 10 primeras ciudades más visitadas. Ello nos contextualiza dentro de la relevancia y pertinencia de la presente investigación.

Tabla 1.4 Principales destinos Turísticos Culturales en México

Destino	% Total	% Nacionales	% Extranjeros
Cd México	17.36	16.91	17.63
Oaxaca	10.55	10.51	10.58
Chiapas	7.50	10.51	5.6
Cancún	6.23	5.09	6.95
Guanajuato	6.04	11.33	2.70
Chichen Itzá	5.72	2.13	7.99
Teotihuacán	5.47	7.88	3.94
Yucatán	4.64	7.88	2.59
Palenque	4.39	2.79	5.39
TOTAL	67.90	75.04	63.38

Fuente: Sector (2007)

Capítulo 3.

La Competitividad y su Evolución Conceptual.

Este apartado, referente a la competitividad, reseña la evolución histórica de la construcción epistemológica del término, así como sus características estructurales, sus diferentes tendencias, principales autores y modelos relevantes teóricamente hablando.

Se comienza por realizar una conceptualización sobre competitividad, en donde se abordan una serie de posturas como la teoría de la ventaja competitiva de Porter, las aportaciones de Krugman, el concepto de competitividad Estructural de la OECD, hasta llegar a la posición de la teoría de la competitividad sistémica, en donde autores como Meyer-Staner, Villarreal, Tilman Altenburg, Esser Klaus, Hillerbrand, Messner y otros han elaborado diferentes aportaciones. En dicha corriente de pensamiento acerca de la competitividad, resalta la introducción del elemento territorial como un agente, ya que la mencionada noción de competitividad involucra al espacio como un actor más, que es un sujeto activo en los procesos de desarrollo, no solamente un espacio donde se localizan las actividades económicas y que adquiere actualmente un peso diferencial como tal. Con tal enfoque posteriormente se abordan una serie de puntualizaciones que desplazan el foco de observación sobre la competitividad e introducen a la discusión el concepto de competitividad territorial, en donde se manifiestan las fuertes imbricaciones que tiene tal concepto con el de desarrollo local, ya que se concluye que el nuevo enfoque de

competitividad territorial cobra solamente sentido al tener como destino el originar desarrollo del territorio. El desarrollo, puntualizaciones características, y lugares comunes. Una vez habiendo conformando el tema del desarrollo, se introducen las elaboraciones de la necesidad de introducir al desarrollo el hecho de la competitividad territorial, dadas las necesidades de inducir el desarrollo en territorios que a su vez requieren ser competitivos dadas las reconfiguraciones de la división mundial del trabajo, en contextos como el de la liberalización de las economías que requieren la presencia de un cuerpo territorial – local más robusto que permita generar desarrollo local a la vez que cumplir con los requisitos de la competitividad territorial, razón por la cual se encuentran profundamente imbricadas.

El carácter endógeno del desarrollo busca resolver una serie de necesidades puntualizadas por los actores para poder elaborar un proceso de desarrollo local. Asimismo, se presenta el concepto de *milieu* o entorno que implica la existencia de redes sociales, industriales y de innovación que describe Vázquez Barquero y sus características. Se plantean las necesidades de las empresas y de los habitantes de las comunidades hacia el lograr desarrollo y competitividad en el territorio en procesos liderados por los propios agentes locales, para lo cual lograr economías de aglomeración para el desarrollo local endógeno es un logro decisivo. Mencionando el hecho necesario de que la presencia de tales economías genera una serie de ventajas al territorio, que siendo liderado y consensuado por y entre los actores locales se puede implementar. Se concluye con la necesidad de articulación del tejido social para lograr todos los objetivos de desarrollo local y de inserción y posicionamiento competitivo en lo global, pensando globalmente y actuando localmente.

3.1 Competitividad.

3.1.1 El Concepto de Competitividad.

El concepto de competitividad no es reciente ya que sus orígenes se remontan a la época mercantilista y a las primeras Teorías del Comercio. Pero a pesar de ser un concepto que ya se discutía varios siglos atrás, concretamente desde el siglo XVI³, no ha existido en la

³ ALLEN, B; & Hamilton. Unbundling the Value Chain: The Internet's Impact on Supply Relationships. Marzo 2, 2004, de http://www.boozallen.nl/content/downloads/ Unbundling_the_Value_Chain.pdf

literatura un consenso de lo que realmente implica. Algunos autores han intentado explicar este hecho argumentando, fundamentalmente, que cada nación posee diferentes ventajas comparativas (recursos naturales, costos de producción, etc.), por lo que no tiene sentido el desarrollo de una teoría que explique la riqueza económica de países con un pequeño número de factores genéricos y universalmente aplicables. Otros autores, sin embargo, destacan la importancia de que exista un acuerdo en la definición del concepto de competitividad como requisito para la generación de un adecuado marco teórico sobre el mismo. Así, por ejemplo, se advierte que el término *competitividad* representa un factor muy importante en la política económica de una nación, por lo que no se puede abandonar la idea de llegar a un consenso sobre su significado, siendo necesario especificar una idea de competitividad de una nación en términos concretos y observables. Porter⁴ argumenta que, además de adoptar cualquier definición propuesta sobre competitividad, es más relevante el desarrollo de una teoría que sea ampliamente aceptada para explicar la competitividad de una nación. El autor hace un análisis detallado de las diversas explicaciones que, desde el mundo académico, se proponen para definir el concepto de competitividad. Así, la competitividad de las naciones se ha relacionado con variables como el tipo de cambio de moneda, el tipo de interés y el déficit presupuestario, si bien existen naciones que han disfrutado de elevados estándares de vida a pesar de contar con un déficit presupuestario, una depreciación de su moneda y elevadas tasas de interés. Otro criterio consiste en la asociación de la competitividad con la disponibilidad de mano de obra barata y abundante. Sin embargo, naciones como Alemania, Suiza y Suecia han prosperado a pesar de tener salarios altos y largos períodos de escasez de trabajadores. Adicionalmente, el concepto ha estado vinculado a la dotación de recursos naturales, aunque algunas de las naciones que comercializan con más éxito, entre ellas Alemania, Suiza e Italia, cuentan con limitados recursos naturales y, como consecuencia, deben importar la mayoría de sus materias primas. La eficiencia en las políticas gubernamentales definida por los objetivos de promoción, protección del comercio y subvenciones a determinados sectores tampoco ha confirmado ser la clave del éxito internacional. De esta manera, han argumentado Porter, Takeuchi y Sakakibara,⁵ en países donde se consideraba la política gubernamental esencial para el éxito de la nación, como es el caso de Japón, se

⁴ PORTER, M. La Cadena de Valor y la Ventaja Competitiva. (pgs. 51 – 78). CECSA. México. 1998

⁵ PORTER, M., HIROTAKA, T. y SAKAKIBARA, M. (2000) *Can Japan Compete*. Perseus Publishing.

ha descubierto, después de un análisis detallado de sus sectores, que el Gobierno ha tenido realmente un papel muy poco relevante en muchos de los sectores japoneses que son competitivos a escala internacional, como es el caso de la robótica, los coches, los vídeos y las cámaras de fotos. Por último, también se ha apuntado que la competitividad está relacionada con las diferencias en las prácticas de gestión, lo que tampoco puede ser generalizado, ya que cada sector requiere diferentes enfoques de gestión. Por tanto, todas estas perspectivas, aunque tienen algo de cierto, están lejos de convertirse en una explicación universal de la competitividad de las naciones.

Por su parte Krugman,⁶ considera que un análisis de la competitividad de una nación debería considerar los diversos determinantes del nivel de vida de la población, tales como el crecimiento, el empleo y la distribución de ingresos. En esta misma línea, el Grupo Asesor de Competitividad GAC⁷ de la Unión Europea señala, en su informe de 1997, que la competitividad de una nación o región viene reflejada por su capacidad para desarrollar factores que son clave para el crecimiento económico a largo plazo, como la productividad, la eficiencia, la especialización o la rentabilidad. Otros consideran que la competitividad de una nación se podría definir como el grado en el que un país, bajo condiciones de libre mercado, es capaz de producir bienes y servicios que satisfagan los requerimientos y pruebas que les imponen los mercados internacionales, mientras que simultáneamente mantiene y amplía a largo plazo la renta real de sus ciudadanos. Así, este concepto de competitividad es el que se utiliza normalmente en las discusiones y mesas de debate con relación a la competitividad de una nación. Una perspectiva similar ha sido adoptada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico –OCDE–, que define la competitividad como “la capacidad de las empresas, industrias, regiones y naciones para generar ingresos y niveles de empleo altos de una manera sostenible, estando expuesta a la competencia internacional”⁸. En términos generales, a pesar de no existir un acuerdo sobre la definición única de competitividad de una nación, se puede deducir que ésta debe incluir

⁶ KRUGMAN, P.: «*Competitiveness: A Dangerous Obsession*» en *Foreign Affairs*, vol. 73, Nº 2, 1994, pp. 28-44.

⁷ Creado en 1995 como un ente independiente, para producir informes sobre la competitividad de la Unión Europea, así como para ofrecer asesoramiento sobre guías de actuación para estimular el crecimiento económico.

⁸ OCDE, *Industrial Competitiveness*. París, 1997.

elementos de productividad, eficiencia y rentabilidad como medios básicos para alcanzar elevados niveles de vida y de bienestar social.

La ausencia de consenso en cuanto al concepto de competitividad de una nación ha propiciado que los estudiosos hayan abordado dicho concepto desde distintas perspectivas teóricas. Así, Krugman y Baldwin⁹ argumentan que, en el ámbito nacional, la competitividad no es un concepto relevante, ya que los principales países no están de ninguna forma compitiendo entre ellos, por lo que se trata más de un asunto interno de la nación que de un aspecto externo. En esta misma línea, Porter¹⁰ señala que la competitividad de una nación depende de la capacidad de sus industrias para innovar y mejorar. Asimismo, Scott y Lodge¹¹ consideran que la competitividad es cada vez más un asunto de estrategias y estructuras, y cada vez menos una consecuencia de las dotaciones naturales de un país. Ellos definen la competitividad como la capacidad de los estados-nación para desarrollar actividades de producción, distribución y mantenimiento de bienes en la economía internacional en competencia con los bienes y servicios producidos en otros países, y la capacidad para hacerlo de tal manera que se genere un nivel de vida cada vez más elevado.

Por su parte, Ezeala-Harrison¹² explica que la competitividad internacional podría definirse como la capacidad relativa de las empresas de un país para producir y comercializar productos de una calidad superior a precios más bajos. De esta forma, el concepto de competitividad de una nación ha ido evolucionando hacia una definición más relacionada con el entorno local, siendo sus determinantes los factores endógenos de la propia economía nacional que se investiga.

Una visión integradora de los distintos criterios adoptados para definir la competitividad de un territorio nos conduce a agruparlos en dos categorías básicas. Por una parte, los criterios que están relacionados con la empresa o el sector permiten describir la competitividad en el nivel micro, mientras que aquellos relacionados con el entorno nacional hacen referencia al nivel macro de la competitividad. Por tanto, la competitividad de un país está sujeta a

⁹ BALDWIN, R.E.. "The problem with competitiveness". *Proceedings of EFTA's 35th Anniversary Workshop*. EFTA, Geneva, 1995.

¹⁰ PORTER, M. E.: *The Competitive Advantage of Nations*, the Free Press, Nueva York, 1990.

¹¹ SCOTT, B. Y LODGE., *US competitiveness and the world economy*, Boston, Harvard Business School Press, 1995.

¹² EZEALA-HARRISON, F. *Theory and policy of international competitiveness*. Praeger. Westport, Connecticut London, 1999.

cambios tanto en el nivel micro como en el nivel macro, pudiendo ser considerada como un fenómeno esencialmente del nivel micro, influido por determinados parámetros del nivel macro.

Una región situada geográficamente apartada de sus socios comerciales podría dificultar la actividad económica internacional de sus empresas, ocasionando mayores costos de transporte y menores oportunidades de responder rápidamente a los cambios que se producen en el mercado internacional. Como consecuencia, la actividad de exportación de un país en mercados extranjeros, la actividad de importación de bienes y servicios competitivos en los mercados domésticos y la actividad macroeconómica global están todas influidas por parámetros micro y macro de competitividad.

En el cuadro 3.1 se presentan los principios de competitividad mundial que establece el estudio del *International Institute for Management Development*, donde confluyen parámetros micro y parámetros macro de competitividad. Sin embargo, resulta difícil analizar la competitividad de un país o de una región sin hacer referencia a otras partes del mundo. La competitividad es un término comparativo con el comportamiento de los competidores. En tal sentido, las comparaciones internacionales sobre la base de indicadores de competitividad se utilizan para ofrecer comparativas que podrían destacar las mejores prácticas.

Cuadro 3. 1 Principios de Competitividad Mundial.

- I. Actividad económica**
 1. La prosperidad de un país refleja su actividad económica pasada.
 2. La competencia gobernada por las fuerzas del mercado mejora la actividad económica de un país.
 3. Cuanta más competencia exista en la economía doméstica, más competitivas serán las empresas domésticas en el exterior.
 4. El éxito de un país en el comercio internacional refleja la competitividad de su economía doméstica (siempre que no existan barreras comerciales).
 5. La apertura hacia actividades económicas internacionales incrementa la actividad económica del país.
 6. La inversión internacional asigna de forma eficiente los recursos económicos a nivel mundial.
 7. La competitividad de las exportaciones a menudo está asociada con la orientación al crecimiento en la economía doméstica.
- II. Eficiencia del Gobierno**
 1. La intervención estatal en las actividades empresariales debería ser minimizada, aparte de crear las condiciones competitivas para las empresas.
 2. El Gobierno debería, sin embargo, proporcionar las condiciones macroeconómicas y sociales que hagan previsible y, de esta forma, minimicen los riesgos externos para las empresas.
 3. El Gobierno debería ser flexible en adaptar sus políticas económicas a un entorno internacional cambiante.
- III. Eficiencia de la empresa**
 1. La eficiencia en la actividad económica y la capacidad para adaptarse a los cambios en un entorno competitivo son atributos directivos cruciales para la competitividad de las empresas.
 2. Las finanzas facilitan las actividades de valor añadido.
 3. En un país, un sector financiero bien desarrollado e integrado internacionalmente apoya su competitividad internacional.
 4. Mantener un elevado estándar de vida requiere integración con la economía internacional.
 5. La capacidad emprendedora es crucial para la actividad económica en sus etapas iniciales.
 6. Una mano de obra capacitada incrementa la competitividad de un país.
 7. La productividad refleja el valor añadido a corto plazo.
 8. La actitud de la mano de obra afecta a la competitividad de un país.
- IV. Infraestructura**
 1. Una infraestructura bien desarrollada, que incluya sistemas empresariales funcionales, apoya la actividad económica.
 2. Una infraestructura bien desarrollada también incluye desarrollos en Tecnología de Información y una eficiente protección del entorno.
 3. La ventaja competitiva se puede construir sobre la aplicación eficiente e innovadora de tecnologías existentes.
 4. La inversión en investigación básica y la actividad innovadora que crea nuevo conocimiento es crucial para un país en una etapa más madura de desarrollo económico.
 5. La inversión a largo plazo en I+D es probable que incremente la competitividad de una empresa.
 6. La competitividad tiende a incrementar el nivel de expectativas por la calidad de vida.

Fuente: IMD

Además, los logros de otros países o regiones pueden ser utilizados como estándares de comparación para evaluar la actuación pasada y futura de la economía cuya competitividad es objeto de investigación.

Como apuntan Lloyd-Reason y Wall,¹³ el origen de la práctica del *benchmarking* -que ha sido ampliamente utilizado para ayudar a las empresas a competir con otras del mismo

¹³ LLOYD-REASON, L. y Wall, S. *Dimensions of Competitiveness, Theory and Policies*. Edward Elgar Publishing Limited. 2000

sector-, ha podido ser una de las razones por las que la competitividad internacional se considere un campo natural de acción para evaluar comparativamente a las regiones. Y a pesar de que la experiencia de un país, con sus antecedentes históricos y culturales, no pueda ser transferida fácilmente a otros, las comparaciones se han convertido en una herramienta útil para el diseño de las políticas macroeconómicas y estructurales de una nación.

Por otra parte, la competitividad parece constituir actualmente un factor fundamental del éxito de los territorios, de forma que su concepción ha ido evolucionando a la par que los eventos internacionales. El sistema internacional de globalización en el que estamos inmersos se apoya en una característica clave: la integración.

3.1.1.1 Competitividad y las Tecnologías de Información y Comunicaciones.

El sistema de globalización se ha caracterizado por una sola palabra: la Web. En un sentido más amplio, hemos pasado de un sistema construido alrededor de la división y los muros a un sistema que se construye cada día a través de la integración y las páginas Web”. Durante las dos últimas décadas, la revolución tecnológica con los ordenadores, las telecomunicaciones e Internet han tenido un impacto profundo en la competitividad de las naciones. Además, el surgimiento de las nuevas Tecnologías de Información y Comunicaciones (TIC) y su aplicación en casi todos los sectores de la economía han permitido crear una competencia más dinámica e innovadora, a la vez que menos estática y dependiente de los recursos naturales. La infraestructura tecnológica se ha convertido en un recurso clave para la competitividad futura de una nación. Internet ha creado nuevas formas de comercio entre los socios comerciales extranjeros y el mercado local, permitiendo a las empresas desarrollar el comercio electrónico, facilitar las compras de sus clientes a través de la red, atraer a futuros clientes ampliando el ámbito de difusión de sus actividades de *marketing* y participar en mercados electrónicos internacionales. La disponibilidad de sistemas de telecomunicaciones baratos y eficientes, las conexiones a Internet y el desarrollo de la telefonía móvil son algunas de las nuevas prioridades tecnológicas de las naciones que quieren ser competitivas.

Para los países en desarrollo, las TIC no implican necesariamente tener que vender su materia prima a los países desarrollados y recibir a cambio productos acabados, sino el poder integrarse cada vez más en el mundo desarrollado. Estas tecnologías también permiten a las empresas domésticas situar diferentes partes de su producción, investigación y actividades de *marketing* en diversos países, pues se mantienen unidas a través de los ordenadores y la videoconferencia, como si estuviesen localizadas en un mismo país. La competencia entre territorios no se basa ya en alcanzar al líder en competitividad sino en obtener el máximo provecho de estas nuevas tecnologías.

Adicionalmente, la nueva economía ha planteado un nuevo factor clave de competitividad al unir de forma inextricable la educación a la tecnología. De hecho, la educación se ha convertido en el requisito para acceder a la economía basada en el conocimiento, mientras que la tecnología constituye el instrumento a través del cual se aporta educación a la sociedad. Así, cada vez son más los países que tienen entre sus objetivos conectar todo su sistema educativo a Internet lo que les permitirá, entre otras cuestiones, proporcionar un aprendizaje a distancia. Además, gracias a las nuevas tecnologías de información, la comunicación entre naciones está siendo más rica en información, más abierta en su transferencia y más fluida en su transmisión.

Por otro lado, en el campo de la dirección estratégica, recientemente se ha prestado una atención especial a la importancia de los recursos intangibles y el conocimiento en la economía y en la sociedad. El conocimiento se ha convertido en el eje de la diferenciación de una región y la base principal de obtención de ventajas competitivas por parte de las empresas. En la actualidad, las naciones comienzan a desarrollar políticas no sólo para atraer empresas o industrias sino también para cautivar y retener a los mejores talentos. Además, los países están cada vez más especializados en aquellos tipos de tecnologías (conocimiento) que sus empresas patentan¹⁴. A su vez, para ciertos tipos de productos, algunos países desarrollan una innovación superior en capacidades de *know-how* y son capaces de seguir aprendiendo y actualizando sus conocimientos de forma más rápida que sus competidores, lo que les permite tener importantes cuotas de mercados globales en esos

¹⁴ PATEL, P. y PAVITT, K. "Large Firms in the Production of the World's Technology: An Important Case of Non-Globalization". *Journal of International Business Studies*. 1st quarter.1991. pp. 1-21.

productos. En tal sentido, Nonaka y Byosiére¹⁵ afirman que “en un entorno global en el que los mercados, los productos, las tecnologías, los competidores, las legislaciones e, incluso, las sociedades enteras cambian a gran velocidad, la innovación continua y el conocimiento que hace posible dicha innovación se han convertido en importantes fuentes de supervivencia y de ventaja competitiva sostenible”. En consecuencia, algunos autores han comenzado a plantear la posibilidad de que una economía nacional pueda ser definida como una economía del conocimiento.

3.1.2. La Teoría Económica Tradicional y la Teoría Económica Moderna.

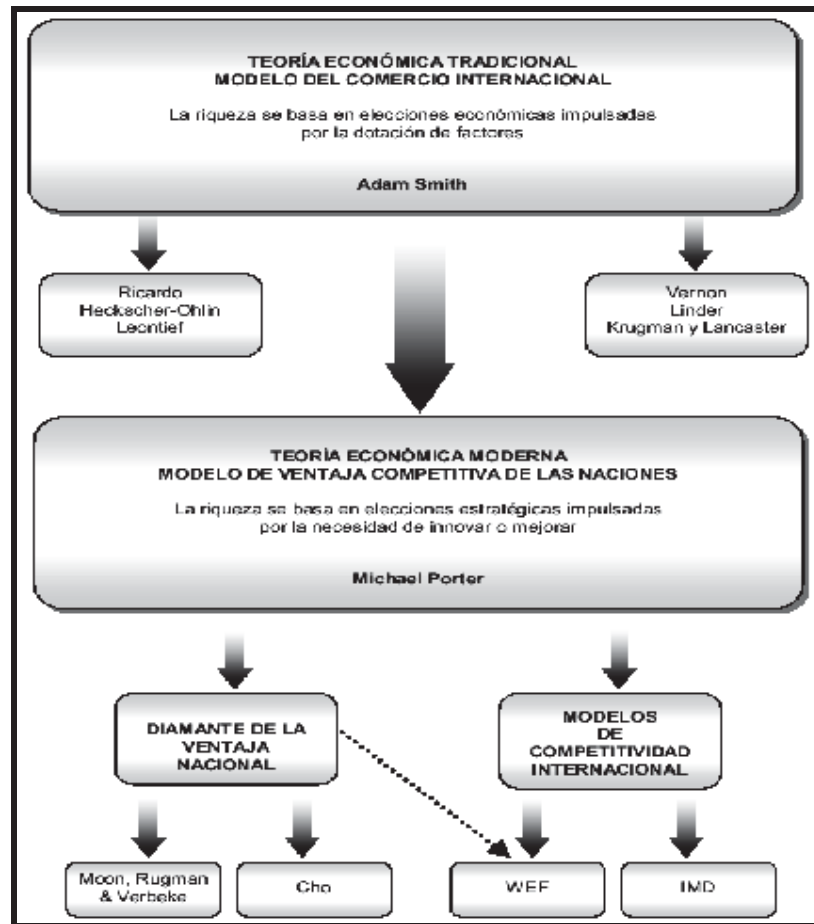
La figura 3.1 simboliza la evolución de la teoría económica sobre la competitividad internacional. El proceso se representa sobre dos pilares fundamentales: la teoría económica tradicional y la teoría económica moderna. Dentro de la primera aparecen los principales modelos propuestos sobre el comercio internacional, desde la época mercantilista y Adam Smith, hasta Krugman y Lancaster, con su modelo de economías de escala. Por otro lado, el modelo más dinamizador en la teoría económica moderna ha sido propuesto por Porter definiendo el diamante de la ventaja nacional. Asimismo, se incluyen otros modelos que han aparecido con posterioridad y que versan sobre el modelo de Porter -el doble diamante generalizado de Moon, Rugman y Verbekey el modelo de nueve factores de Cho-. Los estudios más reconocidos a escala internacional que analizan la competitividad de las naciones contrastando empíricamente sus modelos teóricos, surgidos de la teoría económica moderna, también son representados en la figura (modelo del *World Economic Forum* y modelo del *International Institute for Management Development*).

Cada uno de los pilares representados en la figura 3.1 –la teoría económica tradicional y la teoría económica moderna– ha sido liderado por un economista cuyas ideas han permitido el avance del término de competitividad internacional hacia una representación más clara de la realidad y un concepto más dinámico de la competitividad de las naciones, refiriéndose a Adam Smith, con su teoría de la ventaja absoluta, y a Michael Porter, con su

¹⁵ NONAKA, I. y BYOSIERE, P.. “*La Creación de Conocimiento Regional: Un Proceso de Desarrollo Social*”. Las Sociedades del Conocimiento. Cluster Conocimiento, Agrupación del Conocimiento en Gestión Empresarial:1999. pp. 7-14

teoría de la ventaja competitiva.

Figura 3.1 Evolución de la Teoría Económica de la Competitividad Internacional.



Fuente: <http://www.eumed.net>

A través del análisis de evolución de la teoría de competitividad se observa que el centro inicial de atención se centraba en explicar los beneficios del comercio y la estructura del mismo. El éxito de una nación estaba siempre supeditado a las ventajas comparativas y a las diferentes dotaciones de factores entre los socios comerciales. Más tarde, las nuevas teorías de competitividad intentan abandonar la idea de nación competitiva y acercarse más hacia los factores determinantes de la competitividad de una nación. Concretamente, el entorno nacional y la innovación empresarial juegan un papel primordial en la competitividad de las empresas y, por consiguiente, en la competitividad de una nación.

3.1.3 El Debate Sobre el Enfoque del Modelo Tradicional: El Concepto de la Competitividad.

A finales de los noventa surge el modelo de la ventaja competitiva de las naciones de la mano de Michael Porter, quien pretendía dar respuestas teóricas a una realidad mucho más compleja que la asumida por los teóricos clásicos, puesto que la teoría de la ventaja comparativa ya no explicaba suficientemente la competitividad de las naciones. Además, y a pesar de que el comercio seguía siendo un factor esencial en el éxito competitivo de un país, existían otras cuestiones que iban más allá de la compraventa de productos y las dotaciones naturales de factores. Los cambios en la naturaleza de la competencia internacional, entre ellos el surgimiento de las multinacionales, que no sólo exportan sino que también compiten en el extranjero por medio de sucursales extranjeras, han restado validez a las explicaciones tradicionales de por qué y dónde exporta una nación¹⁶.

Muchas son las preguntas que la teoría clásica no llega a responder: ¿qué nación puede conseguir economías de escala y en qué industrias? ¿Por qué determinadas empresas de una nación establecen liderazgos en industrias emergentes? ¿Por qué naciones con un desarrollo más lento o con un mercado doméstico más pequeño surgen como líderes mundiales? ¿Por qué en muchas industrias la innovación es un aspecto continuo y no concreto y puntual como implicaba la teoría del ciclo del producto? ¿Cómo se explica que ciertas empresas sean capaces de obtener ventajas en determinadas industrias y en otras no? Todas estas preguntas empezaban a suscitar dudas a muchos académicos sobre la viabilidad de los modelos clásicos para analizar apropiadamente la realidad de entonces.

Krugman,¹⁷ pone en entredicho muchas cuestiones básicas tomadas de la teoría clásica y que estaban ampliamente difundidas entre académicos, empresarios y políticos. Así, el autor consideró que el término *competitividad* se estaba utilizando con escasa rigurosidad, e incluso que algunos estudios empíricos medían la competitividad no tanto para explicarla como para apoyar ideas preconcebidas. Además, destacó que no se establecía diferencia

¹⁶ Más tarde Porter sería criticado por no incorporar propiamente en su modelo la actividad de las multinacionales

¹⁷ KRUGMAN, P.. *Competitiveness. A dangerous obsession*. Foreign Affairs, marzo/abril. 2000. pp.:1-17.

alguna entre la competitividad de una empresa y la competitividad de una nación, cuando las naciones no compiten de la misma forma que las empresas, ni el comercio es un juego de *suma cero*. Para ello, se centra en el punto límite, de forma que si la empresa no puede pagar a sus empleados, accionistas y proveedores, ésta dejará de existir. Sin embargo, los países no dejarán de existir por no ser competitivos, en realidad no tienen bien definido su punto límite.

Adicionalmente, una empresa no vende sus productos a su rival más importante, mientras que los países que son socios comerciales además de ser competidores también son los mercados de exportación.

A su vez, el déficit en un balance comercial de un país puede ser síntoma de fortaleza, mientras que el superávit podría ser un indicador de debilidad. No obstante, el autor entiende que políticamente es más correcto y resulta más fácil transmitir a empresarios y directivos el hecho de que la competitividad de una nación sea similar a la de una empresa. También advierte que la obsesión por el término de *competitividad* presenta tres peligros importantes:

- a) Los esfuerzos por incrementar la competitividad podrían resultar un gasto inútil de dinero público.
- b) Podría conducir a políticas proteccionistas e incluso a guerras; y, de manera más importante.
- c) Implicaría la toma de decisiones políticas en cuanto a una amplia variedad de temas clave para el país.

Por otro lado, como argumenta Porter, la teoría clásica no asume el papel de la estrategia empresarial como, por ejemplo, mejorar la tecnología o diferenciar los productos. Además, el autor explica cómo en la época de vigor de la teoría clásica las industrias estaban fragmentadas, la producción era más intensiva en trabajo y menos en capacidades-habilidades y el comercio reflejaba las diferencias en los recursos naturales de los países. No obstante, aunque Ricardo ya apuntaba que el comercio se basaba en las diferencias en la

productividad de la mano de obra entre naciones, el centro de atención se estaba desplazando hacia otras direcciones. Acertada o equivocadamente, los gobiernos habían implantado políticas diseñadas para mejorar la ventaja comparativa en los costos de los factores¹⁸. Pero argumenta el autor que gran parte del comercio mundial tiene lugar entre naciones industrializadas avanzadas con dotaciones similares de factores. Adicionalmente, un importante volumen del comercio implica también exportaciones e importaciones entre las diferentes sucursales nacionales de empresas multinacionales, una forma de comercio que no contempla la teoría convencional.

Los costos de los factores siguen siendo importantes en industrias que dependen de los recursos naturales, en aquellas donde el trabajo no especializado o semiespecializado es la porción dominante del costo total, y en aquellas otras donde la tecnología está ampliamente disponible. Por otro lado, las economías de escala y otras imperfecciones del mercado son, de hecho, relevantes para la ventaja competitiva en muchas industrias.

3.1.3.1 La Teoría Económica Moderna. El Modelo de la Ventaja Competitiva de las Naciones.

La teoría económica moderna surge como respuesta a una economía cada vez más globalizada, donde existe un mayor grado de concentración empresarial, un mayor número de multinacionales que operan en diversos países, una creciente y cada vez más variada demanda y una oferta más diferenciada. Como argumenta Porter, la presencia de multinacionales que no sólo exportan sino que también compiten en el extranjero a través de sucursales ha hecho insuficientes las explicaciones tradicionales de por qué y dónde exporta una nación. Además, Toh y Tan¹⁹, señalan que la competencia se ha intensificado en casi todo el planeta, forzando a los países, independientemente de su nivel de desarrollo, a tener una mayor comprensión y control de la competitividad.

Por otro lado, las hipótesis subyacentes a la ventaja comparativa resultaban más convincentes en los siglos XVIII y XIX, cuando la mayoría de las industrias estaban

¹⁸ Como por ejemplo reducción de los tipos de interés, mantenimiento de los bajos niveles de los costos salariales, devaluaciones que buscan afectar a los precios comparativos o subvenciones a determinados sectores para promover las exportaciones, etc.

¹⁹ TOH, M.H. Y TAN, KONG YAM. *Competitiveness of the Singapore Economy: A Strategy Perspective*. Singapore University Press. 1998.

fragmentadas, la producción era más intensiva en trabajo y menos en capacidades, y el comercio reflejaba las diferencias en las dotaciones de factores. Además, son muchas las cuestiones que la teoría tradicional no ha sido capaz de resolver adecuadamente, entre las que se encuentran las siguientes: ¿qué debe hacer un país para asegurarse el mantenimiento de una competitividad relativa en sus transacciones comerciales internacionales?, ¿por qué algunas naciones tienen éxito y otras fracasan en la competitividad internacional?, ¿por qué naciones con un desarrollo más lento o con un mercado doméstico más pequeño para un producto emergen a menudo como líderes mundiales? Pero también las últimas décadas del siglo XX han constituido una etapa de globalización, que ha tenido importantes consecuencias para las naciones que no han alcanzado un cierto nivel de desarrollo.

Las diferencias económicas entre países desarrollados y no desarrollados son cada vez más vitales, las tasas de natalidad y mortalidad mundial se disparan, las presiones por ser competitivos son cada vez mayores y, como resultado, existe un mayor interés por conocer los factores determinantes de la competitividad internacional.

Por otro lado, una de las fuentes más importantes de error con relación al comercio internacional ha sido confundir la ventaja absoluta de Adam Smith con el modelo de David Ricardo de ventaja comparativa. Mientras que para Smith una nación exporta un producto sólo si es el fabricante de menor costo del mundo, el paradigma de ventaja comparativa de Ricardo admite que un país podría importar un producto del que puede ser el productor de menor costo si es incluso más productivo en la producción de otros bienes. De esta forma, el país en cuestión se especializará más en la producción de un bien que ofrece, con relación a otros bienes, un menor costo de oportunidad, es decir, una ventaja comparativa.

Curiosamente, otro aspecto significativo de la literatura ha sido la confusión existente entre ventaja comparativa de la teoría económica tradicional y ventaja competitiva de la teoría económica moderna. En tal sentido, Porter²⁰ explica cómo las industrias de las naciones son las que determinan el éxito de estas últimas; por consiguiente, las ventajas de una nación con respecto a otra no se basan en las dotaciones de factores y en los costos comparativos,

²⁰ PORTER, M. “¿Dónde Radica la Ventaja Competitiva de las Naciones?.” Harvard Deusto Business Review. Especial 100, Lo Mejor en Gestión de HDBR. IV Trimestre, 1990.

sino en las elecciones estratégicas y en la capacidad de las industrias para innovar y mejorar.

El libro de Porter *The Competitive Advantage of Nations* fue resultado de un estudio, de cuatro años de duración, sobre diez de las naciones más importantes del mundo²¹, en el que se investigó acerca de las fuentes del éxito competitivo internacional de una amplia variedad de industrias. Las conclusiones de este estudio contradicen la sabiduría convencional que hasta ese momento había orientado el modo de pensar y de actuar de muchas empresas y gobiernos nacionales, afirmando que el éxito de una nación se debe a sus ventajas competitivas y no a las ventajas comparativas que ostenta. Así lo afirma Porter²² cuando dice que “la prosperidad nacional se crea, no se hereda. No surge de los dones naturales de un país, del conjunto de su mano de obra, de sus tipos de interés o del valor de su moneda, como afirma con insistencia la economía clásica. La competitividad de una nación depende de la capacidad de su industria para innovar y mejorar”.

Este autor fue uno de los primeros en argumentar que se debía abandonar la idea de “una nación competitiva” y, en su lugar, analizar los determinantes de la productividad con la que los recursos de una nación (capital y trabajo) son empleados²³. Esto implicaba no contemplar la economía como un todo, sino estudiar aquellos sectores en los que las empresas de un país tenían éxito internacionalmente, es decir, poseían ventaja competitiva con relación a los mejores competidores mundiales²⁴. Porter emplea así la productividad como único concepto de competitividad en el ámbito nacional o regional. El comercio, en este caso, permite a una nación incrementar su nivel medio de productividad, especializándose en aquellas industrias y segmentos en los que sus empresas son relativamente más productivas, e importando aquellos productos y servicios donde lo son menos. Como resultado de este razonamiento, la competitividad de una nación depende de la capacidad de sus industrias para innovar y mejorar. Las empresas logran ventaja frente a los mejores competidores del mundo a causa de la presión y el reto. Se benefician de tener

²¹ Alemania, Corea, Dinamarca, EE.UU., Italia, Japón, Reino Unido, Singapur, Suecia y Suiza.

²² PORTER, M. *Ser Competitivos: Nuevas aportaciones y conclusiones*. Ediciones Deusto S.A. 1999. p. 163

²³ Productividad se define aquí como el valor del *output* producido por una unidad de trabajo o capital.

²⁴ Esto es, sectores que exportaban un volumen sustancial y continuado de bienes o servicios dirigidos a una amplia serie de naciones, o que realizaban importantes inversiones en el exterior basadas en la capacidad técnica y los activos creados en la nación de ubicación.

fuertes competidores nacionales, proveedores agresivos radicados en el país y clientes nacionales exigentes.

Aunque el primer objetivo del libro *The Competitive Advantage of Nations* consistía en explicar por qué determinados países tenían éxito en determinadas industrias, en el análisis de Porter son las empresas y no las naciones los principales actores. La influencia de la nación en la actuación competitiva internacional de las empresas surge a través de diversos aspectos por los que el entorno cercano a las empresas forma con el tiempo su éxito competitivo internacional.

Teniendo en cuenta que las empresas generalmente se desarrollan en un contexto doméstico antes de expandirse internacionalmente, la nación en la que se ubican juega un papel principal en la conformación de la identidad de la empresa, el carácter de sus altos directivos, su planteamiento de estrategia y de organización, así como en la posibilidad de influir en la disponibilidad de recursos valiosos para las empresas. Como explica Porter²⁵:

“La base doméstica es la nación en la que las ventajas competitivas esenciales de la empresa son creadas y mantenidas. Es donde la estrategia de una empresa se establece y el producto principal y la tecnología de proceso (ampliamente definida) son creados y mantenidos. Normalmente, aunque no siempre, gran parte de la producción sofisticada tiene lugar allí. La base doméstica será la localización de la mayoría de los trabajos productivos, tecnologías puntas y las más avanzadas capacidades”.

Grant²⁶ argumenta que la idea de la nación como un conjunto de variables contextuales que influyen en la ventaja competitiva de las empresas y de las industrias tiene diversas ventajas desde una perspectiva analítica. Primero, permite recurrir a las contribuciones de la teoría de la ventaja competitiva en el ámbito de la empresa, ingrediente esencial de una teoría más rica y más válida que la teoría del comercio internacional centrada en las diferencias en los costos nacionales como base para el comercio internacional. El reconocimiento de que la

²⁵ PORTER, M. *The Competitive Advantage of Nations*. The Free Press.1990. p.19

²⁶ GRANT, R. “Porter’s ‘Competitive Advantage of Nations’: An Assessment.” *Strategic Management Journal*, Vol. 12.1991. pp. 533-548.

ventaja en diferenciación a través de la calidad, sofisticación tecnológica, diseño y características de los productos es al menos tan importante como determinante del comercio y de la inversión en el extranjero, particularmente entre las naciones industrializadas, también supone un ingrediente esencial para el desarrollo de una teoría con capacidad de predicción.

Segundo, facilita un enfoque dinámico para el análisis de la actuación competitiva en el ámbito nacional. Estas consideraciones dinámicas incluyen el papel de la innovación en la creación de una ventaja competitiva y el rol de la imitación en lo que respecta a estandarizarla a medio y largo plazo. Finalmente, el análisis de Porter de la actuación competitiva nacional abarca tanto el comercio como la inversión directa. La ventaja competitiva internacional se mide por las exportaciones abundantes y continuas hacia una serie de naciones y/o por la inversión directa en el extranjero basada en capacidades y activos creados en el país doméstico.

El modelo del diamante de Michael Porter²⁷ está basado en un análisis de las características del entorno nacional. Con este modelo se pretendía dar respuesta a por qué ciertas empresas ubicadas en determinados países eran capaces de innovar y otras no, así como a por qué las empresas de estas naciones persiguen implacablemente mejoras, buscando nuevas fuentes, cada vez más perfeccionadas, de ventajas competitivas, superando las barreras que se oponen al cambio y a la innovación, que con tanta frecuencia acompañan al éxito. La respuesta a estas preguntas se halla en cuatro grupos de variables que influyen en la habilidad de una empresa para establecer y mantener la ventaja competitiva en los mercados internacionales. Estos factores determinantes interactúan entre sí formando lo que Porter denomina el *diamante de la ventaja nacional*.

3.1.3.1 El Diamante de la Ventaja Competitiva Nacional.

La teoría de Porter de la ventaja competitiva nacional está basada en un análisis de las

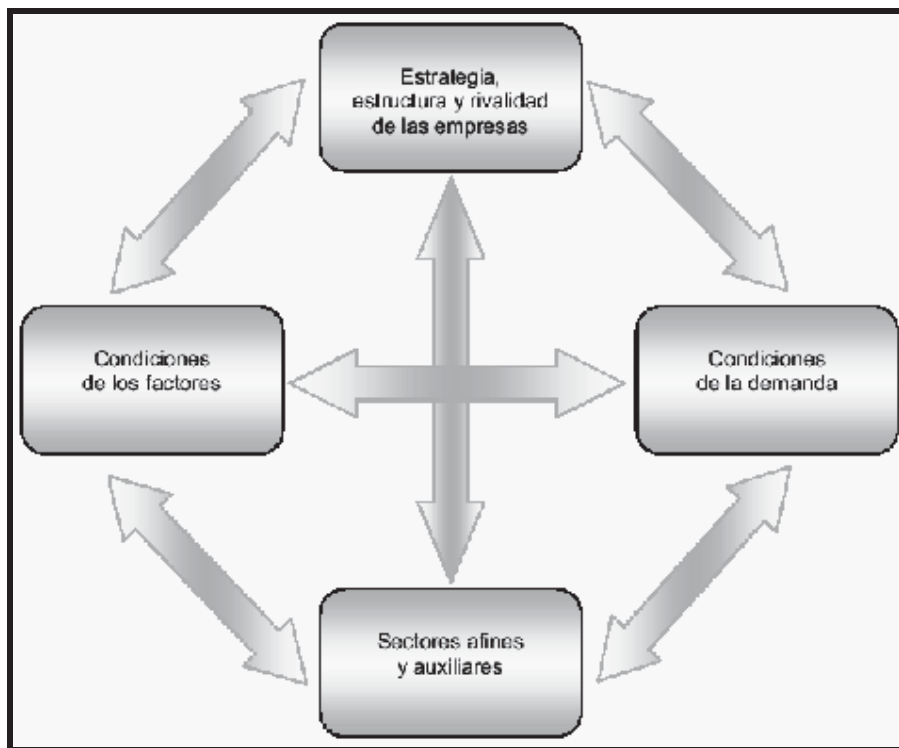
²⁷ También se le suele identificar como el *rombo de la ventaja nacional* o el *póquer de la ventaja nacional*, ambos términos acuñados por Michael Porter.

características del entorno nacional que identifica cuatro grupos de variables que influyen en la capacidad de las empresas para establecer y mantener una ventaja competitiva en los mercados internacionales: condiciones de los factores, condiciones de la demanda, sectores afines y auxiliares, estrategia, estructura y rivalidad en las empresas. Existen otros dos factores que, conjuntamente con los anteriores, forman “el diamante nacional” y se corresponden con el azar y el Gobierno. Como argumentan Brouthers y Brouthers²⁸, el modelo de Porter, basado en seis determinantes que operan de forma individual o colectiva, crea el entorno nacional en el que las empresas e industrias nacen y aprenden a competir.

Cada vértice del diamante así como el diamante como sistema afecta a los factores esenciales para lograr el éxito competitivo internacional: la disponibilidad de recursos y destrezas necesarias para tener ventaja competitiva en un sector; la información que da forma a las oportunidades que las empresas perciben y las direcciones en que despliegan sus recursos y destrezas; los objetivos de los propietarios, directivos y personal de las empresas; y lo que es más importante, las presiones sobre las empresas para invertir e innovar. El diamante es un sistema que se refuerza mutuamente, de forma que el efecto de un determinante es dependiente del estado de otros.

Figura 3.2 Los Determinantes de la Ventaja Competitiva Nacional.

²⁸ BROUTHERS, K.D. y BROUTHERS, L.E. “*Explaining national competitive advantage for a small European country: A test of three competing models*”. *International Business Review*, vol. 6 No. 1.1997. pp. 53-70.



Fuente: PORTER, M. *The Competitive Advantage of Nations*. The Free Press 1990.p.72.

Además, cada nación tiene su propia combinación específica de los seis determinantes adaptados a sus industrias. Cuando la situación nacional permite y apoya una acumulación más rápida de recursos y destrezas especializados –algunas veces simplemente debido a que son mayores el esfuerzo y el compromiso–, las empresas obtienen ventaja competitiva.

Cuando la situación nacional hace posible obtener información continua y mejorada sobre las necesidades de producto y de proceso, las empresas logran igualmente ventaja competitiva. Por último, cuando la situación nacional presiona a las empresas para innovar e invertir, las empresas alcanzan una situación de ventaja competitiva y la mejoran con el tiempo.

La ventaja competitiva en un solo factor no sería sostenible, ya que estaría expuesta a la imitación por parte de los competidores globales. Aunque para que una industria tenga éxito a escala internacional, tampoco es necesario que exista ventaja en cada uno de los vértices del diamante. A continuación se describen los seis factores o elementos del

diamante.

3.1.3.2 Las Condiciones de los Factores.

Según la teoría económica clásica, los factores de producción –el trabajo, la tierra, los recursos naturales, el capital y la infraestructura– determinan el flujo del comercio, de manera que una nación exportará las mercancías que hacen el máximo uso de los factores en los que está relativamente mejor dotada. Sin embargo, como se ha reflejado anteriormente, la teoría de la ventaja competitiva de las naciones defiende que una nación no hereda, sino que crea sus factores de producción más importantes. Además, la velocidad y eficacia en su creación y despliegue hacia determinados sectores es mucho más importante que la mera existencia de los mismos. La contribución de Porter a la teoría clásica con respecto a los factores de producción consiste en que hace un análisis más detallado de los mismos. Es decir, identifica sus características, los procesos sobre los que fueron creados y su relación con la competitividad de las empresas. Así, distingue entre dos tipos de factores: los factores básicos y los factores avanzados. Los primeros están más relacionados con el término tradicional e incluyen factores tales como los recursos naturales, el clima, la localización y la demografía. Los segundos hacen referencia a los factores especializados, como las infraestructuras de comunicaciones, la investigación y las capacidades avanzadas, entre otros. Para Porter, los factores avanzados son los más importantes para la ventaja competitiva, puesto que al ser especializados son más difíciles de imitar y surgen de las diferentes inversiones llevadas a cabo por individuos, empresas y gobiernos.

Por consiguiente, los factores de producción más importantes son aquellos que implican una fuerte y continua inversión y están especializados. Contrariamente a lo que dice la sabiduría convencional, el disponer simplemente de una población activa formada en las escuelas secundarias o incluso en la universidad no representa ninguna ventaja competitiva en la competencia internacional moderna. Los competidores pueden acceder a estos factores sin complicación alguna a través de una estrategia mundial o de innovaciones tecnológicas. En cambio, los factores especializados son más escasos, más difíciles de imitar por futuros competidores y su creación requiere una inversión a largo plazo que no

todos están dispuestos a afrontar. Sin embargo, los factores básicos también son relevantes en cuanto que ofrecen ventajas en la etapa inicial, para luego ser apoyados por factores avanzados y especializados. Así, estudios universitarios especializados en los principales sectores de la nación permiten a las empresas disponer de personal que les otorga ventajas sobre otros competidores internacionales. Por otro lado, Grant²⁹ explica cómo los factores avanzados, que constituyen la base de la ventaja competitiva, tienden a estar especializados, pero no generalizados. Esto significa que debe existir una relación más estrecha entre el éxito de una industria y la creación de factores de producción especializados necesarios para el éxito.

Concretamente, los factores de producción recogidos en el diamante son agrupados en cinco categorías básicas:

1. Recursos humanos. Representa la cantidad, la capacidad y el costo del personal, teniendo en cuenta las horas normales de trabajo y la ética del mismo.
2. Recursos físicos. Constituye la abundancia, la calidad, la accesibilidad y el costo de la tierra, el agua... Tanto las condiciones climáticas como el tamaño y la localización se incluyen dentro de este grupo de factores. La localización afecta al costo del transporte y a la facilidad en los intercambios culturales y empresariales.
3. Recursos del conocimiento. Integra el stock de conocimiento científico, técnico y de mercado sobre bienes y servicios que tiene una nación. Estos recursos proceden de las universidades y centros de investigación públicos o privados, instituciones estadísticas públicas, asociaciones comerciales, bases de datos, etc.
4. Recursos de capital. Representa la cantidad y el costo de capital disponibles para realizar inversiones en la industria.

²⁹ GRANT, R “ *Porter’s Competitive Advantage of Nations: An Assessment.*” Strategic Management Journal, Vol. 12.1991.pp. 533-548

5. Infraestructura. Abarca el tipo, la calidad y el costo de uso de la infraestructura disponible que afecta a la competencia, incluyendo el sistema de transportes, el sistema de comunicaciones, el correo, el envío de paquetes postales, los pagos o transferencias de fondos, los servicios sanitarios y otros.

Estos factores difieren entre industrias y naciones. Por otro lado, los recursos humanos, el conocimiento y los factores de capital pueden ser movibles entre naciones debido al incremento de la movilidad internacional y de las comunicaciones. Adicionalmente, una región no tendría ventaja en estos factores si no dispone de ellos.

3.1.3.3 Las Condiciones de la Demanda.

Como consecuencia de la necesidad de basar la ventaja competitiva en factores avanzados como las nuevas tecnologías y la investigación especializada, entre otros, resulta esencial entender las características del entorno nacional que conducen a tales inversiones. Porter asigna una gran importancia a este segundo vértice del diamante, ya que la demanda interior presiona a las empresas para que innoven y mejoren. En términos generales, las naciones logran ventajas competitivas en aquellos sectores cuya demanda interior informa anticipadamente a las empresas de nuevas necesidades que es necesario cubrir, presionando para que éstas innoven con mayor rapidez y obteniendo así ventajas competitivas y más desarrolladas que las de sus rivales extranjeros. Al igual que sucede con los factores de producción, la magnitud de la demanda interior es mucho menos importante que el carácter de dicha demanda.

Por consiguiente, el que las empresas de un país consigan o no ventajas competitivas va a depender, no de que exista una gran demanda interior, sino de que esa demanda sea la más refinada y exigente del mundo. La sofisticación de los compradores obliga a las empresas a responder a retos difíciles de afrontar, aunque también los ayuda a prever tendencias mundiales. Brouthers y Brouthers explican cómo este factor podría otorgar a las empresas ventajas en costo y ventajas en diferenciación, permitiéndoles desarrollar economías de

escala e introducir nuevas tecnologías en sus procesos de producción. Porter describe la demanda local a través de tres amplios atributos:

1. La composición de la demanda. En la mayoría de las industrias la demanda está segmentada, por lo que aquellos segmentos más significativos y visibles de la demanda doméstica influirían más en las ventajas competitivas. Ello es particularmente cierto cuando, en otros socios comerciales, esta demanda es mucho menos significativa y representa una cuota menor, aunque el tamaño absoluto de la demanda sea mayor. Como argumenta el autor, las empresas que pertenecen a naciones pequeñas centran su estrategia en ofertar sus productos a segmentos de demanda significativos en el mercado mundial. Además, la naturaleza de la demanda local con relación a la sofisticación y exigencia de los compradores juega un papel primordial en la ventaja de las empresas. Incluso cuando la demanda afecta a otras empresas, esto crea oportunidades para desarrollar actividades conjuntas. Adicionalmente, las empresas de una nación obtienen ventajas si las necesidades de los compradores locales anticipan las de otras naciones. Esta situación permite a las empresas adelantarse a ofrecer nuevos productos y a participar en segmentos emergentes, y las estimula para promover una mejora continua en sus productos.

2. El tamaño de la demanda y el patrón de crecimiento. El tamaño del mercado local puede ocasionar ventajas competitivas en aquellas industrias donde existan economías de escala o de aprendizaje, motivando a las empresas locales para que inviertan de forma agresiva en productos a gran escala, desarrollo tecnológico... Las empresas locales cuentan generalmente con algunas ventajas naturales como consecuencia de servir a su mercado local en comparación con las empresas extranjeras. Esto es fruto de la proximidad y el idioma, así como de las afinidades culturales.

Consecuentemente, la demanda local podría ser percibida como más cierta y más fácil de predecir, mientras que la demanda extranjera se consideraría más incierta y más difícil de predecir. Asimismo, el crecimiento rápido de la demanda local permite a las empresas de una nación adoptar nuevas tecnologías de forma más rápida y les da seguridad en cuanto a la viabilidad de sus inversiones.

3. La internacionalización de la demanda. Cuanto más internacionalizada esté la demanda, más ventajas otorgará a las empresas locales. Así, si los compradores son grandes multinacionales que operan en varios países, la demanda local se convierte también en demanda extranjera. Además, esto podría ofrecer oportunidades a las empresas locales para establecerse en el extranjero y reducir el riesgo percibido. Adicionalmente, las multinacionales, en sus primeros años de operación en distintos países, prefieren seguir sus contratos de compra con los proveedores locales del país natal de su empresa matriz, ya que creen más conveniente reducir riesgos y tener una comunicación fluida con sus proveedores. Por otro lado, la movilidad de la demanda con respecto a cursar, por períodos determinados, estudios en otro país, implica conocer de cerca la cultura empresarial extranjera e importar tendencias extranjeras a su regreso. La mezcla de las características de la demanda local resulta esencial como fuente de ventaja competitiva para las empresas de una nación. Adicionalmente, el efecto de las condiciones de la demanda en la ventaja competitiva también depende de otros vértices del diamante. Sin una fuerte rivalidad local, por ejemplo, ni el rápido crecimiento de la demanda local ni el tamaño de la misma estimularían la inversión de las empresas.

Además, sin la presencia de industrias proveedoras competitivas a escala internacional, las empresas no serían capaces de responder rápida y anticipadamente a la demanda de los compradores locales. Por consiguiente, no resulta factible pensar sólo en uno de los atributos de la demanda, ni tampoco en que las empresas se centren únicamente en este factor para conseguir ventajas competitivas a escala mundial.

3.1.3.4 Los Sectores Afines y Auxiliares.

El tercer determinante de la ventaja nacional consiste en la presencia en la nación de sectores afines, es decir, que ofrecen productos y servicios complementarios, y auxiliares, entonces proveedores que sean internacionalmente competitivos. La presencia en la nación de sectores afines cuyas empresas coordinan o comparten sus actividades de *marketing*, distribución, servicios o tecnología en la cadena de valor, o de sectores de productos complementarios, conlleva a menudo la aparición de nuevos sectores competitivos. Por otro

lado, Porter argumenta que resulta contraproducente para una empresa o un país crear proveedores “cautivos”, es decir, totalmente dependientes de la industria nacional e imposibilitados para acceder a satisfacer una posible demanda exterior. Por el mismo motivo, para que las empresas de una nación consigan el éxito, el país no necesita ser competitivo en todas las industrias proveedoras. No obstante, la localización próxima de proveedores y usuarios finales permite a ambos tener una comunicación más fluida, un flujo de información más rápido y constante y un intercambio permanente de ideas e innovaciones. Adicionalmente, las empresas tienen la oportunidad de influir en los esfuerzos técnicos de sus proveedores y servir de lugares de ensayo para la labor de I+D, acelerando así el ritmo de la innovación. Este factor puede ser una fuente de nuevas tecnologías y ofrecer un incentivo competitivo hacia nuevos desarrollos.

Este vértice del diamante crea un efecto de cadena, ya que ofrece a otras industrias proveedoras locales productos y tecnologías que pueden ser utilizados en sus procesos de producción. Porter destaca la menor importancia de la disponibilidad de *inputs* en comparación con la eficiencia y coordinación de los mismos. Así, las empresas locales se benefician de los procesos de innovación y mejora de los proveedores locales, al permitirles la identificación de nuevos métodos y oportunidades para sus empresas. A su vez, las empresas locales tienen la oportunidad de ofrecer retroalimentación a sus proveedores, además de cooperar en el diseño de nuevos productos.

Adicionalmente, el proveedor local es más fácilmente accesible que los proveedores extranjeros, ya que en la nación los suministradores locales son más visibles, su cultura empresarial es similar, suponen que los costos del transporte sean menores y ofrecen a las empresas información anticipada sobre el desarrollo de nuevos productos.

Sin embargo, el beneficio máximo se alcanza cuando los proveedores de las empresas locales son proveedores globales. Por ejemplo, los flujos de información domésticos generados cuando una industria proveedora local es internacionalmente competitiva incrementan la ventaja de las empresas.

3.1.3.5 La Estrategia de la Empresa, la Estructura y la Rivalidad.

Este vértice del modelo predice que las circunstancias nacionales y el contexto originan fuertes tendencias en el modo en que se crean, organizan y gestionan las empresas, así como en la definición de la naturaleza de la competencia interna. En términos generales, ningún sistema de gestión es universalmente apropiado, sino que la competitividad de un determinado sector es consecuencia de la convergencia de los modos de dirección y de organización que prevalecen en cada país y de las fuentes de ventaja competitiva existentes en cada sector. Así, las estrategias de las empresas deben responder y estar basadas en los intereses de la demanda local o extranjera.

Además, los sectores locales que son líderes en el ámbito internacional son los que han de conformar las estrategias de las empresas locales. Por otro lado, la presencia de rivales nacionales fuertes es un importante estímulo para la ventaja competitiva, pues impulsa a las empresas a innovar y mejorar. La sabiduría convencional argumentaba que la competencia local era muy dañina porque motivaba la duplicación de esfuerzos e impedía a las empresas obtener economías de escala. Pero aquellos líderes nacionales que producen grandes volúmenes y reducen sus costos por unidad de producción no son automáticamente competitivos, sino que en realidad crean una eficacia estática, ya que el volumen de producción implica poco dinamismo y flexibilidad. Además, la rivalidad interior crea presión en las empresas para que inviertan, reduzcan costos, mejoren la calidad y los servicios e innoven en productos y procesos.

A su vez, a diferencia de la rivalidad extranjera, que tiende a ser analítica y distante, la rivalidad nacional suele ser más personal, por cuanto la competencia no sólo se basa en la cuota de mercado, sino que las empresas compiten también por atraer recursos humanos de la competencia, por la excelencia técnica, por la calidad superior del servicio y por la captación de la clientela, entre otros aspectos. La concentración geográfica magnifica el poder de la rivalidad interior, ya que cuanto más localizada esté la rivalidad, ésta será más intensa y beneficiosa para las empresas que se ven forzadas a innovar y perciben una presión orientada a la mejora constante de las fuentes de ventaja competitiva. Al contrario de la sabiduría convencional, la presencia de competidores interiores anula automáticamente los tipos de ventaja que proceden simplemente de estar en una nación

determinada (economías de aprendizaje, costo de los factores, posesión de estándares relacionados con el diseño y la tecnología, etc.).

Además, la rivalidad local presiona a las empresas para abordar mercados mundiales y las fortalece para tener éxito en los mismos.

Las estrategias, las estructuras, las metas, las prácticas directivas, las actitudes individuales y la intensidad de la rivalidad en el sector empresarial son todos aspectos específicos de las industrias de una nación que constituyen determinantes de la ventaja competitiva internacional

3.1.3.6 El Papel del Gobierno.

Según Porter, el papel correcto del Gobierno debe ser el de actuar como catalizador y estimulador, alentando a las empresas a que eleven sus aspiraciones y niveles de competitividad. El Gobierno desempeña un papel parcial e indirecto, aunque fundamental como estimulador de los vértices del diamante. La política que tiene éxito es aquella que crea un marco en el que las empresas puedan lograr ventajas competitivas, y no la que hace intervenir al gobierno directamente en el proceso, con la excepción de naciones que están en el inicio del proceso de desarrollo.

Por otro lado, el horizonte competitivo de las empresas y el del Gobierno son diferentes, ya que las empresas buscan una ventaja competitiva a largo plazo, mientras que el Gobierno necesita un mayor período de tiempo, si bien la corta estancia en el poder de un equipo gubernamental motiva la presencia de políticas a corto plazo que retrasan la innovación.

Para una región que quiera conseguir una ventaja competitiva, la misión del Gobierno debería consistir en apoyar a la creación de factores especializados, responsabilizándose de la educación primaria y secundaria, la infraestructura básica nacional, la investigación y la sanidad como áreas de amplio interés nacional. El Gobierno debería también intervenir propiciando la reducción de los costos de ciertos factores o un tipo de cambio favorable que ayude a las empresas a competir más eficazmente en los mercados internacionales,

particularmente cuando las fuerzas del mercado no actúan a favor de las empresas locales. Adicionalmente, el Gobierno debe imponer normas estrictas, aunque mejor anticipadas, sobre los productos, la seguridad y los temas ambientales, que, en lo posible, no absorban recursos ni causen retrasos. Esto presionará a las empresas para que mejoren la calidad, la tecnología y la satisfacción de las exigencias de los consumidores y las demandas sociales. Y si estas normas no se han extendido aún en el ámbito internacional, las empresas disfrutarán de una ventaja inicial para desarrollar productos y servicios que serán valiosos en otros países.

La misión del Gobierno conlleva también limitar la cooperación directa entre sectores rivales, ya que ésta suele llevarse a cabo con una modesta aportación financiera del mismo. Las empresas, por su lado, son poco dadas a compartir sus mejores recursos o a invertir demasiado en estos proyectos colectivos. En cambio, una cierta cooperación indirecta puede resultar beneficiosa si no se corresponde con temas no directamente relacionados con las fuentes de la ventaja de las empresas.

Promover objetivos que originen una inversión continuada o imponer fuertes políticas antimonopolio, que de otra forma rechazarían la innovación, son otras funciones que podría asumir el Gobierno en su intento de conseguir una ventaja competitiva nacional.

Por tanto, en términos generales, el Gobierno de un país puede influir en la ventaja competitiva de sus industrias directa o indirectamente, a través de leyes, impuestos y ayudas financieras directas.

3.1.3.7 El Papel del Azar.

Como indica Michael Porter,³⁰ los "eventos del azar juegan un papel importante en la ventaja competitiva internacional". Estos eventos representan acontecimientos que están fuera del dominio de las empresas o del Gobierno. El autor los resumía como cambios significativos en los mercados financieros mundiales o en los tipos de cambio, guerras,

³⁰ PORTER, M. "¿Dónde Radica la Ventaja Competitiva de las Naciones?." Harvard Deusto Business Review. Especial 100, Lo Mejor en Gestión de HDBR. IV Trimestre. 1990

terrorismo³¹, decisiones políticas de gobiernos extranjeros, incrementos inesperados en precios de determinados y necesarios bienes como el petróleo. Todos estos eventos crean una discontinuidad y permiten además alteraciones en las posiciones competitivas, pudiendo anular las ventajas de competidores establecidos y crear oportunidades para nuevos competidores. El azar ofrece, entonces, oportunidades que no pueden ser planificadas pero que pueden dar lugar una situación favorable para alcanzar una ventaja competitiva.

Cuadro 3.2 Comparación entre el Pensamiento Tradicional y el Modelo de Porter.

MEDIDA DE POLÍTICA	PENSAMIENTO TRADICIONAL	PENSAMIENTO DE PORTER
Devaluación	Mejora la competitividad de las industrias locales otorgándoles ventajas en costos respecto a los competidores extranjeros.	Está en detrimento de la mejora del proceso, a la vez que estimula la dependencia de la competencia en precio y una concentración en industrias y segmentos sensibles al precio. No apoya a la inversión en automatización ni innovación.
Política de I + D	La inversión del gobierno en I + D estimula la innovación dentro del país. La investigación basada en la defensa ofrece efectos indirectos comerciales. La investigación cooperativa aúna esfuerzos y evita duplicación.	La importancia de la difusión de la tecnología significa que la investigación en las universidades es más efectiva que la investigación en los laboratorios públicos. El gobierno debería apoyar la investigación relacionada con la defensa y el desarrollo de institutos de investigación que se centran en tecnologías punta.
Aprovisionamiento del Gobierno	Facilita una demanda local segura para las empresas locales. Promueve inversión, economías de aprendizaje y de escala. El aprovisionamiento para la defensa, particularmente ofrece un mercado anticipado para productos técnicamente sofisticados.	Mientras que el gobierno puede comportarse como comprador temprano sofisticado, la adquisición puede actuar fácilmente para proteger a los campeones nacionales débiles de la rivalidad local e internacional y distorsiona el desarrollo de productos de las necesidades globales del mercado.
Estándares de Regulación del Producto y el Proceso	Las regulaciones rigurosas imponen costos que entorpecen la competitividad en los	El rendimiento riguroso y los estándares de seguridad y medio ambiente pueden presionar a las

³¹ Todavía se está especulando a cuánto asciende la carga económica y financiera que ha supuesto el ataque terrorista sobre las torres gemelas de Nueva York, si bien existe el acuerdo generalizado de que después del 11 de septiembre, el balance entre los sectores privados y públicos cambiará.

	mercados locales y extranjeros.	empresas para que mejoren la calidad y la tecnología y ofrezcan productos con características superiores. Particularmente beneficiosas son las regulaciones que anticipan los estándares que se extenderán internacionalmente.
Política Antimonopolio y Regulación de la Competencia	La presencia de la competencia internacional implica que los monopolios locales y las fusiones no sean efectivos. Se podrían requerir políticas antimonopolios para mejorar las alianzas estratégicas y el desarrollo de competidores de clase mundial.	La política antimonopolio juega un papel importante en lo que se refiere a mantener la fortaleza de la rivalidad local. Pero no debe actuar como una barrera para la colaboración vertical entre proveedores y clientes, que es integral para la innovación. La regulación de la competencia, es probable que se lleve a cabo en detrimento de la rivalidad y creación de nuevas empresas.

Fuente: Adaptado de Grant GRANT, R. "Porter's 'Competitive Advantage of Nations': An Assessment." *Strategic Management Journal*, Vol. 12. 191. p. 544

Por otro lado, estos eventos alteran las condiciones del diamante, ya que producen una discontinuidad que permite innovar y crear nuevos diamantes que sustituyan a los anteriores. Adicionalmente, los eventos del azar tienen impactos asimétricos en diferentes naciones. Las guerras, por ejemplo, provocan efectos diferentes en los ganadores y en los perdedores. Sin embargo, estos eventos son propensos a su explotación.

Así, aquellas naciones que tienen diamantes favorables estarán más predispuestas a convertir estos eventos de azar en ventajas competitivas. Por tanto, los cambios y las discontinuidades crean ventajas a las naciones que están en disponibilidad de adelantarse en su explotación.

3.1.4 Otros Modelos Explicativos de la Ventaja Competitiva de las Naciones.

Esta segunda parte de la teoría económica moderna surge como respuesta a los análisis y propuestas de algunos académicos que consideran necesario incluir otro tipo de factores y variables en el diamante de la ventaja nacional para poder medir la competitividad de países más pequeños, desarrollados o en vías de desarrollo. Como han reconocido muchos investigadores, la gran diferencia del modelo de Porter con respecto a los modelos

propuestos en la teoría económica clásica radica en dar importancia a los aspectos dinámicos de la competencia. En esta misma línea dinámica, Moon, Rugman y Verbeke³² ofrecen el concepto del *doble diamante generalizado*, el cual incluye las características del mercado local, así como los atributos del socio comercial más importante del país. Rugman³³ sugiere que este modelo no es un sustituto del diamante de la ventaja nacional de Porter, sino una extensión del mismo, un nuevo punto de referencia para la toma de decisiones. También se han propuesto ajustes al modelo de Porter para hacerlo más adaptable al 90% de las naciones del mundo que son más pequeñas o menos industrializadas que aquellas estudiadas en *la ventaja competitiva de las naciones*. Se sugiere que la ventaja competitiva debería ser determinada utilizando un *diamante múltiple*, que incluya los determinantes de un número de países vecinos. Y otros investigadores argumentan que debe haber una reestructuración del modelo para incluir factores que el modelo inicial no tuvo en cuenta, como son los trabajadores, los directivos y la tecnología representada por el *know-how* y el conocimiento.

Los siguientes modelos descritos son catalogados como evoluciones del diamante de Porter y no constituyen nuevas teorías sobre la competitividad internacional.

3.1.4.1 El Diamante como Sistema.

Observar al diamante como sistema, implica que se refuerza mutuamente y que los factores dependen de los demás. Por ejemplo, la concentración geográfica elevan y magnifican la interacción de los cuatro vértices. Que tengan una localización próxima tanto los clientes como las empresas, las industrias proveedoras y los competidores, permite a las empresas:

- a) conocer anticipadamente las necesidades de los clientes;
- b) establecer una relación más estrecha con sus industrias proveedoras;
- c) tener la posibilidad de compartir factores de producción avanzados, como

³² MOON, H.C., RUGMAN, A.M. y VERBEKE, A. “*The generalized double diamond approach to international competitiveness.*” En Alan M. Rugman, editor, *Research in Global Strategic Management: A Research Annual*, 5. 1995.pp. 97-114.

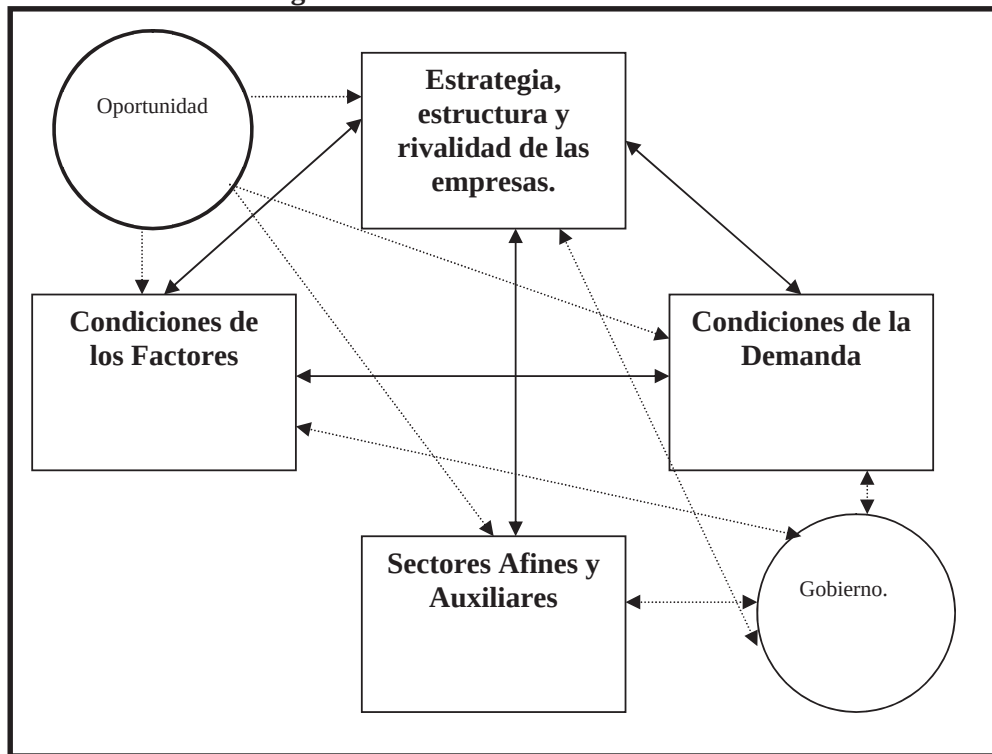
³³ RUGMAN, A. M. “*Porter Takes the Wrong Turn*”. *Business Quarterly* 56.1995. pp. 61-64.

desarrollos e investigaciones en nueva tecnologías

d) conocer de cerca las estrategias de sus competidores y sentirse presionadas para innovar.

Otro efecto de la naturaleza del diamante como sistema es que las naciones no disponen generalmente de un solo sector competitivo; de hecho, el diamante promueve la existencia de más sectores. Además, los sectores competitivos no suelen estar dispersos geográficamente, sino concentrados en determinadas áreas y relacionados verticalmente (comprador, vendedor) u horizontalmente (clientes, tecnología o canales de distribución). Teniendo en cuenta la concentración de las empresas y sectores, la rivalidad interior se extiende a otras empresas o sectores del grupo a través de la creación de nuevas empresas, la diversificación y el poder de negociación.

Figura 3.3 El Diamante como Sistema.



Fuente: PORTER, M. *The Competitive Advantage of Nations*. The Free Press.1991.

La figura 3.3 muestra el modelo del diamante como un sistema donde se puede observar que, junto a los cuatro atributos o determinantes básicos de la competitividad, se encuentra también el factor del Gobierno y el factor del azar. Como vemos, el gobierno puede influir (y estar influido por) cada uno de los cuatro determinantes positiva o negativamente. Por su lado, determinados eventos juegan su papel en parte alterando las condiciones en el diamante y afectando a cada uno de sus vértices. La nación con el diamante más favorable convertirá con más probabilidad en ventaja competitiva los eventos positivos.

3.1.4.2 El Doble Diamante Generalizado de Moon, Rugman y Verbeke.

El doble diamante generalizado considera que la competitividad de una nación depende en parte del diamante local y en parte del diamante extranjero con el que se relacionan sus empresas. Los directivos se apoyan en los diamantes locales y extranjeros para ser competitivos internacionalmente en términos de supervivencia, beneficios y crecimiento. Este modelo fue desarrollado por Moon, Rugman y Verbeke³⁴ para cubrir algunas debilidades del diamante de Porter e incorporar la actividad multinacional y el Gobierno dentro del modelo, y no como parámetros exógenos al mismo³⁵. Los autores plantean que en un país el valor añadido sostenible resulta tanto de las empresas locales como de las extranjeras en propiedad. Adicionalmente, la actividad multinacional, ya sea dentro o fuera, es importante para la competitividad de una nación o región, ya que afecta a todos los determinantes del diamante. Quizás, este parámetro de la actividad multinacional constituye la diferencia más importante de este modelo con respecto al diamante de Porter.

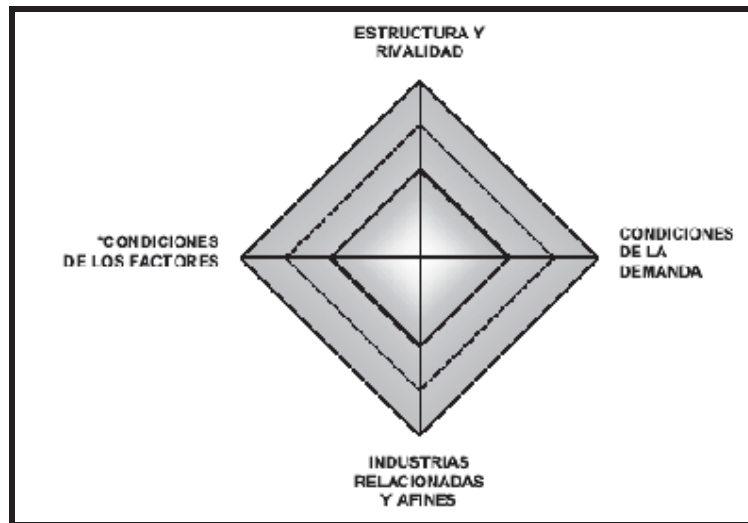
La figura 34 muestra el doble diamante generalizado propuesto por Moon, Rugman y Verbeke, donde la parte externa representa el diamante global y la parte interna el diamante local. El tamaño del diamante global es fijo dentro de un período predecible, pero el tamaño del diamante local varía de acuerdo a las dimensiones del país y a su competitividad. El diamante de la línea de puntos trazada entre los dos diamantes citados es un diamante internacional que simboliza la competitividad de una nación, determinada tanto por

³⁴ Op.Cit. p. 543

³⁵ El doble diamante generalizado es un desarrollo del *doble diamante* introducido por Rugman y D'Cruz en 1991, cuyo propósito consistía en hacer funcionar el modelo del doble diamante para analizar cualquier economía pequeña

parámetros locales como internacionales.

Figura 3.4 El Doble Diamante Generalizado.



Fuente: MOON, H.C., RUGMAN, A.M. y VERBEKE, A. “*The generalized double diamond approach to international competitiveness.*” En *Research in Global Strategic Management: A Research Annual*, 5. 1995. p.113

La diferencia entre el diamante internacional y el local representa, por consiguiente, las actividades internacionales o multinacionales. Las multinacionales incluyen tanto la inversión directa extranjera en el país local como la inversión directa en el país extranjero.

En el modelo del diamante generalizado, la competitividad nacional se define como la capacidad de las empresas para mantener el valor añadido a largo plazo a pesar de la competitividad internacional. Teóricamente, es importante destacar dos diferencias metodológicas entre el diamante de Porter y este nuevo modelo.

Primero, el valor añadido sostenible en un país específico podría resultar tanto de las empresas en propiedad locales como extranjeras. Porter, sin embargo, no incorpora las actividades extranjeras en su modelo y hace una distinción entre el alcance geográfico de la competencia y el lugar geográfico de la ventaja competitiva.³⁶

³⁶ PORTER, M. y AMSTRONG J. “*Canada at the crossroads: Dialogue.*” Business Quarterly. Spring 1992, pp. 6-10.

Segundo, la sustentabilidad podría requerir una configuración geográfica que se extendiera a muchos países, donde la empresa específica y las ventajas de localización presentes en varias naciones podrían complementarse mutuamente.

Porter argumenta que la mayor parte de la estrategia global efectiva consiste en concentrar tantas actividades como sea posible en un país y servir al mundo desde su base local. La empresa global de Porter es sólo un exportador y su metodología no tiene en cuenta las complejidades organizativas de las operaciones realmente globales realizadas por las empresas multinacionales³⁷

3.1.4.3 Los Nueve Factores de Cho.

El modelo de nueve factores fue desarrollado por Cho³⁸ como otra extensión del modelo de Porter. En este modelo se hace una división entre factores humanos y factores físicos, y se incluye además el parámetro oportunidad no como algo exógeno al modelo sino interno al mismo. Con relación a los factores del modelo, la primera clasificación representa a los trabajadores, los políticos, los empresarios y los profesionales, y la segunda, a los recursos heredados, la demanda local, las industrias relacionadas y afines y otros entornos empresariales. Otra de las nuevas ideas que incorpora a la literatura este modelo es el hecho de que un importante elemento en la competitividad de una nación es la posición competitiva relativa entre países similares en una etapa determinada de desarrollo económico, y no entre todos los países del mundo.

Este autor explica cómo el modelo de Porter de las fuentes de la competitividad internacional poseídas por las economías de naciones avanzadas tiene una aplicación limitada a las economías en países menos desarrollados o en desarrollo. A su vez, Cho argumenta que la competitividad internacional de una industria nacional puede ser definida por tener una posición de mercado superior a través de grandes beneficios y un crecimiento

³⁷ MOON, H.C. "A Revised Framework of Global Strategy: Extending the Coordination-Configuration Framework". *The International Executive*, 36.1995. pp. 557-574.

³⁸ CHO, D.S. "A dynamic approach to international competitiveness: The case of Korea". *Journal of Far Eastern* 1994 pp. 17-36.

constante cuando se compara con los competidores. Un país no puede ser competitivo en el ámbito internacional simplemente porque tiene una o dos industrias con éxito, sino que debe tener una multitud de industrias con una fuerte competitividad.

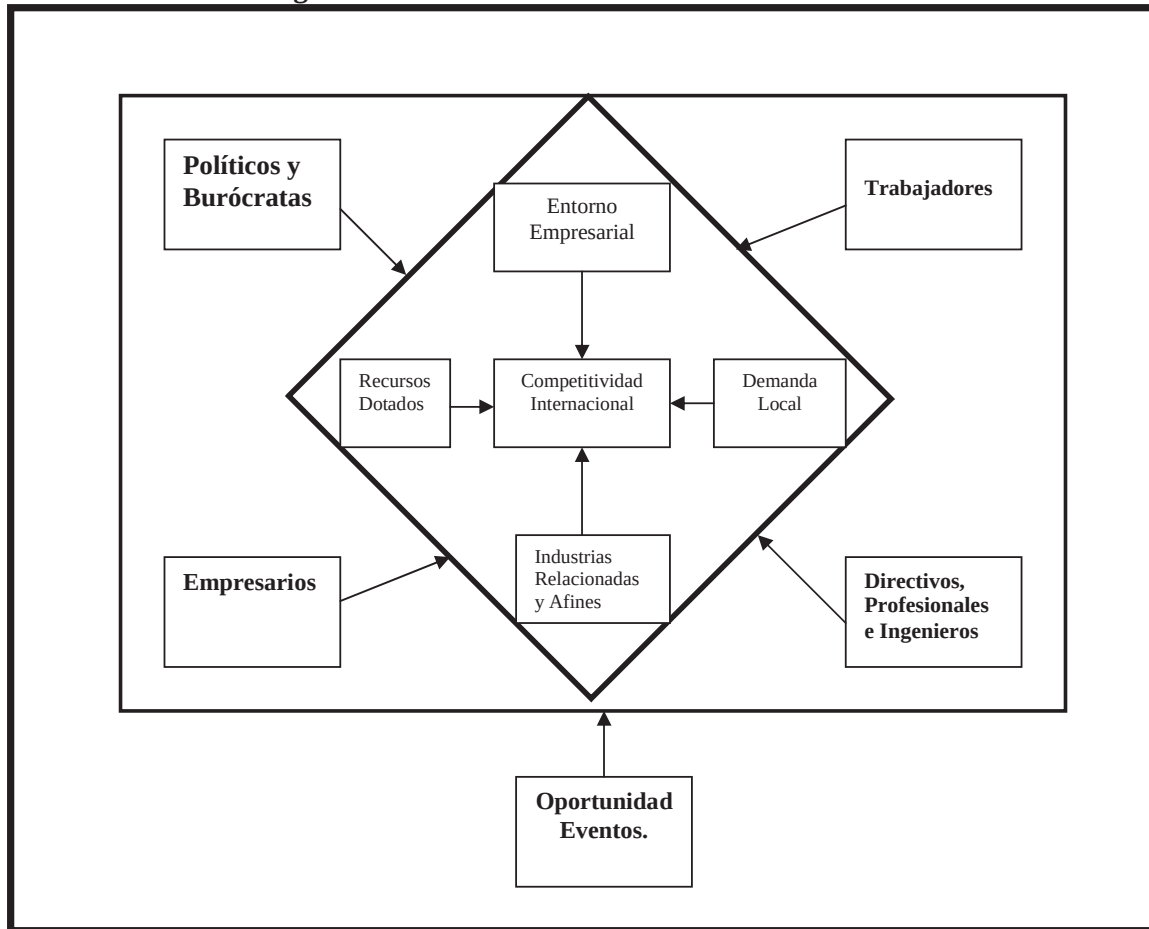
Tampoco puede una nación ser considerada competitiva a escala internacional si sus industrias son fuertes debido a algunos factores externos. Consecuentemente, una nación es competitiva en el ámbito internacional cuando tiene muchas industrias con ventaja competitiva basada en fuentes de competitividad locales comunes. La diferencia entre el nuevo modelo y el diamante de Porter se encuentra tanto en la división de factores como en la adición de otros nuevos. El diamante incluyó los recursos naturales y el trabajo en las condiciones de factores, pero el modelo de nueve factores engloba los recursos naturales dentro de los recursos heredados, mientras que el trabajo se inserta en la categoría de trabajadores. Además, en el modelo de Cho se pretende transmitir que la misión de los factores humanos debe fortalecerse.

A veces, la dotación de recursos y los trabajadores disponibles son canalizados dentro de las empresas públicas, por lo que una nación tiene su primera oportunidad para fortalecer su competitividad internacional. Las empresas tienden a introducir una tecnología de producción desde países extranjeros y también dependen de los mercados extranjeros para la venta de los productos. Como resultado, la competitividad internacional de una nación va a estar considerada en gran parte, por los cambios en el entorno empresarial internacional, incluyendo el tipo de cambio y los precios de las materias primas. La mayoría de las industrias en esta etapa son monopolizadas por una o varias empresas, y el Gobierno generalmente distribuye los recursos escasos a una o dos empresas en cada industria.

La figura 3.5 muestra un análisis de los nueve factores de la competitividad internacional. En ella se puede ver gráficamente el modelo de nueve factores en el que son cuatro los determinantes físicos de la competitividad internacional: nos referimos a la dotación de recursos, el entorno empresarial, las industrias relacionadas y afines y la demanda local; otros cuatro hacen referencia a los factores humanos: trabajadores, políticos, burócratas, empresarios y directivos profesionales; y el noveno factor corresponde a los eventos

oportunos.

Figura 3.5 El Modelo de los Nueve Factores.



Fuente: CHO, D.S. "A dynamic approach to international competitiveness: The case of Korea". Journal of Far Eastern Business.1994. p. 18

La diferencia entre el modelo de los nueve factores de Cho y el diamante de Porter se ilustra en la figura 3.6. El diamante incluía los recursos naturales y el trabajo dentro del grupo de condiciones de factores, mientras que el modelo de nueve factores integra los recursos naturales bajo el rótulo de los recursos dotados, y el trabajo bajo la categoría de trabajadores.

Por otro lado, la competitividad internacional de una nación o región está también determinada por el nivel de desarrollo del país, desde una etapa de bajo desarrollo a una

etapa de desarrollo medio y, finalmente, a una etapa de gran desarrollo. En la primera, los países tienen una dotación limitada de recursos y de empleados, y tienden a adolecer de una falta de directivos cualificados y de tecnología que les generen valor añadido. Son naciones que no pueden implementar políticas económicas estables debido a los cambios frecuentes de poder y a otras incertidumbres políticas. En la etapa de desarrollo, las naciones sienten que pueden avanzar económicamente y las ambiciones de crecimiento y construcción alientan a las empresas a movilizar a los políticos para llevar a cabo políticas industriales, y a aumentar el entorno empresarial a través de la creación de mercados financieros e infraestructuras sociales.

Figura 3.6 Comparación del Diamante y el Modelo de los Nueve Factores

Modelo del Diamante	Modelo de Nueve Factores		
1. Condición de Factor	1. Recursos dotados	Factores Físicos	Factores Internos
	2. Entorno Empresarial		
2. Estrategia de la empresa, estructura y rivalidad	3. Industrias Relacionadas y Afines		
	4. Demanda Local		
3. Industrias relacionadas y afines	5. Trabajadores	Factores Humanos	
4. Condiciones de la demanda	6. Políticos y Burócratas		
5. Gobierno	7. Empresarios		
	8. Directivos, Profesionales		
6. Oportunidad	9. Oportunidades, Eventos		Factores externos.

Fuente: CHO, D.S. y H.C., MOON .*From Adam Smith to Michael Porter, evolution of competitiveness theory*. World Scientific Publishing Co. Pte. Ltd. 2000. p. 144.

Según Cho, los nueve factores varían en importancia mientras se mueven de una etapa de

desarrollo económico bajo a otra más desarrollada. En la primera, los empresarios empiezan a depender menos del Gobierno, a invertir a pesar de los riesgos asociados y a buscar economías de escala. Éstos se convierten en los recursos humanos que forman la fuente principal de competitividad internacional. El modelo empresarial es generalmente de competencia oligopolística y las empresas tienden a diversificarse en nuevas áreas, resultando nuevos desarrollos de industrias relacionadas y afines. Y en la etapa de gran desarrollo, las conexiones entre industrias relacionadas horizontal o verticalmente y las de apoyo se expanden. Los bienes y servicios producidos en esta etapa pasan a competir en términos de igualdad con los de países avanzados. La producción se hace más sofisticada y la calidad del producto o servicio mejora. El papel del empresario es menos importante, ya que los directivos profesionales e ingenieros desarrollan sus negocios y aumentan la eficiencia. Los sectores relacionados horizontal o verticalmente empiezan a ser competitivos en el ámbito internacional, y el control del Gobierno en cuanto a subvenciones, protección o distribución de fondos desaparece gradualmente. La presión por mejores salarios aumenta, al igual que la competencia por innovaciones en *marketing* y la calidad del producto y servicio. Y como los niveles de renta ascienden, los consumidores demandan productos de más calidad y servicio.

El cuadro 3.3 muestra la evolución que ha tenido el concepto de competitividad internacional en la teoría económica moderna. Comienza con el diamante de la ventaja competitiva de las naciones de Michael Porter, quien argumentó que las claves del éxito nacional se debían a la capacidad de las industrias de la nación para innovar y mejorar. En esta misma línea, Moon, Rugman y Verbeke explican que la base del éxito nacional se encuentra en la capacidad de las empresas para seguir creando valor a pesar de la competitividad internacional. Cho, por su parte, propone que el éxito depende de la actuación de países y regiones similares, y de que se consiga estar en una posición competitiva comparativamente superior y a largo plazo.

Finalmente, los modelos del *World Economic Forum* y del *International Institute for Management Development* explican que el éxito consiste en crear una serie de condiciones microeconómicas y un entorno en el que las empresas puedan competir con éxito. Por tanto,

mientras que en la teoría económica tradicional la riqueza de las naciones se basaba en la dotación de factores, en la teoría economía moderna son las elecciones estratégicas las que conforman el entorno competitivo de una nación.

Cuadro 3.3 Teoría Moderna. Modelos de la Ventaja Competitiva de las Naciones.

Modelo	Autor	Clave del Éxito Nacional
El Diamante de la Ventaja Nacional	Michael Porter	La capacidad de las industrias de la nación para innovar y mejorar.
El Doble Diamante Generalizado	Moon, Krugman y Verbeke	La capacidad de las empresas para mantener el valor añadido a largo plazo a pesar de la competitividad internacional
El Modelo de Nueve Factores	Cho	Compararse con competidores similares y tener una posición de mercado superior a través de grandes beneficios y un crecimiento constante
The Global Competitiveness Report	WEF	Crear las condiciones macroeconómicas adecuadas que permitan alcanzar un crecimiento económico rápido y sostenible
The World Competitiveness Yearbook	IMD	Ofrecer un entorno en el que las empresas puedan competir con éxito
Teoría Moderna	---	La riqueza se establece por elecciones estratégicas

Fuente: <http://www.eumed.net/>

3.1.5 Competitividad Sistémica.

El término ventaja competitiva marcó la separación de los enfoques tradicionales basados en el concepto de ventajas comparativas. Las ventajas comparativas se heredan y las ventajas competitivas se crean. La evidencia empírica señala que rara vez se ha dado un crecimiento industrial sostenido basado puramente en factores heredados y más bien se han

presentado por la vinculación (*linkages*) de factores y actividades tales como las estrategias empresariales y la estructura del rival; la existencia o inexistencia de industrias de apoyo; las condiciones de los factores mismos como la disponibilidad de mano de obra calificada o infraestructura adecuada, y las condiciones de la demanda.

Si bien los trabajos de Porter han sido decisivos en el entendimiento de los factores vinculantes de la competitividad, el énfasis que le da a los factores determinantes de la competencia y la poca o nula importancia que otorga a los factores de cooperación continúa siendo hasta la fecha un tema de amplio debate.

Por otra parte, a partir de 1992, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) ha realizado diversos estudios para sistematizar los enfoques de competitividad, y los ha resumido en un concepto integral de “competitividad estructural”³⁹ en el que se distinguen tres factores:

- a) la innovación como elemento constitutivo central del desarrollo económico;
- b) la capacidad de innovación de una organización industrial, situada fuera de las teorías tayloristas, de desarrollar capacidades propias de aprendizaje,
- c) el papel de las redes de colaboración orientadas a la innovación y apoyadas por diversas instituciones, para fomentar las capacidades de innovación.

Si bien el concepto ha resultado útil para muchos países desarrollados, adolece de limitaciones para muchos países en desarrollo, especialmente de América Latina, en los cuales la necesidad de formular e implementar estrategias locales y regionales de desarrollo económico es indispensable y pertinente, y donde se observa la inexistencia o insuficiencia del entorno empresarial eficaz al que hace referencia la competitividad estructural.

En América Latina, desde mediados de los años ochenta y principios de los noventa, destacan los aportes distintivos de Fernando Fajnzylber,⁴⁰ de la CEPAL, y autores posteriores, orientados a definir los factores explicativos de la reestructuración productiva

³⁹ OECD *Technology and the Economy. The key relationships*, Paris, 1991

⁴⁰ FAJNZYLBER, Fernando, “Competitividad internacional: evolución y lecciones”, Revista de la CEPAL No. 36, 1988. pp. 1-24.

en la región. Se sostiene que, con un enfoque integral y de largo plazo, el ritmo de crecimiento de la productividad es el factor determinante en la evolución de la competitividad a largo plazo y cualquier avance en materia de competitividad resulta “espurio” cuando se da en presencia de una caída del ingreso por habitante, una merma de los coeficientes de inversión, rebaja del gasto en investigación y desarrollo tecnológico y en el sistema educativo, y erosión de los salarios reales.

Figura 3.7. Saltos Cualitativos en el Desarrollo de la Competitividad de una Nación



Fuente: CLACDS. Agenda para la Competitividad de Centroamérica hacia el Siglo XXI. Junio, 1999. p.10

Este tipo de avance contrasta con los incrementos “auténticos” de competitividad basados en mejoras de productividad con incorporación de progreso técnico. El concepto de competitividad sistémica,⁴¹ por su parte, se caracteriza y distingue, ante todo, por reconocer que un desarrollo industrial exitoso no se logra meramente a través de una función de producción en el nivel micro, o de condiciones macroeconómicas estables en el nivel macro, sino también por la existencia de medidas específicas del gobierno y de organizaciones privadas de desarrollo orientadas a fortalecer la competitividad de las empresas (nivel meso). Además, la capacidad de vincular las políticas meso y macro está en función de un

⁴¹ ESSER Klaus, Wolfgang Hillebrand, Dirk Messner y Jörg Meyer-Stamer, *Systemic Competitiveness, New Governance Patterns for Industrial Development*, Londres, DIE.1996

conjunto de estructuras políticas y económicas y de un conjunto de factores socioculturales y patrones básicos de organización (nivel meta).

La Figura 3.7 ilustra los saltos cualitativos en el desarrollo de la competitividad de una nación, en donde se ilustra la perspectiva de las necesidades de generar competitividad territorial, para lo cual los elementos de la competitividad sistémica son escalas de análisis a tomar en cuenta. Los elementos distintivos del concepto de competitividad sistémica son entonces:

- a) la diferenciación de cuatro niveles analíticos (meta, macro, meso y micro)
- b) la vinculación de los elementos de cuatro diferentes escuelas de pensamiento: la economía de la innovación y las teorías evolutivas, acordes con la redefinición del papel del Estado en los procesos de industrialización tardía; la nueva economía institucional,⁴² básicamente dentro de los esquemas neoclásicos, con el énfasis en los sistemas de reglas y derechos de propiedad, y la escuela moderna de administración.⁴³

En el área de las ciencias sociales, la competitividad sistémica también se relaciona con la sociología económica, la sociología industrial, la geografía económica y las ciencias políticas, todas ellas con la noción de redes, elemento central detrás del concepto de competitividad sistémica.

3.1.1.5.1 Los Cuatro Niveles Analíticos de la Competitividad Sistémica.

a) nivel meta: gobernabilidad y competitividad industrial. Constituido por los patrones de organización política y económica orientados al desarrollo y por la estructura competitiva de la economía en su conjunto. Incluye las condiciones institucionales básicas (por ejemplo, el sistema nacional de innovación) y el consenso básico de desarrollo industrial e integración competitiva en mercados mundiales.

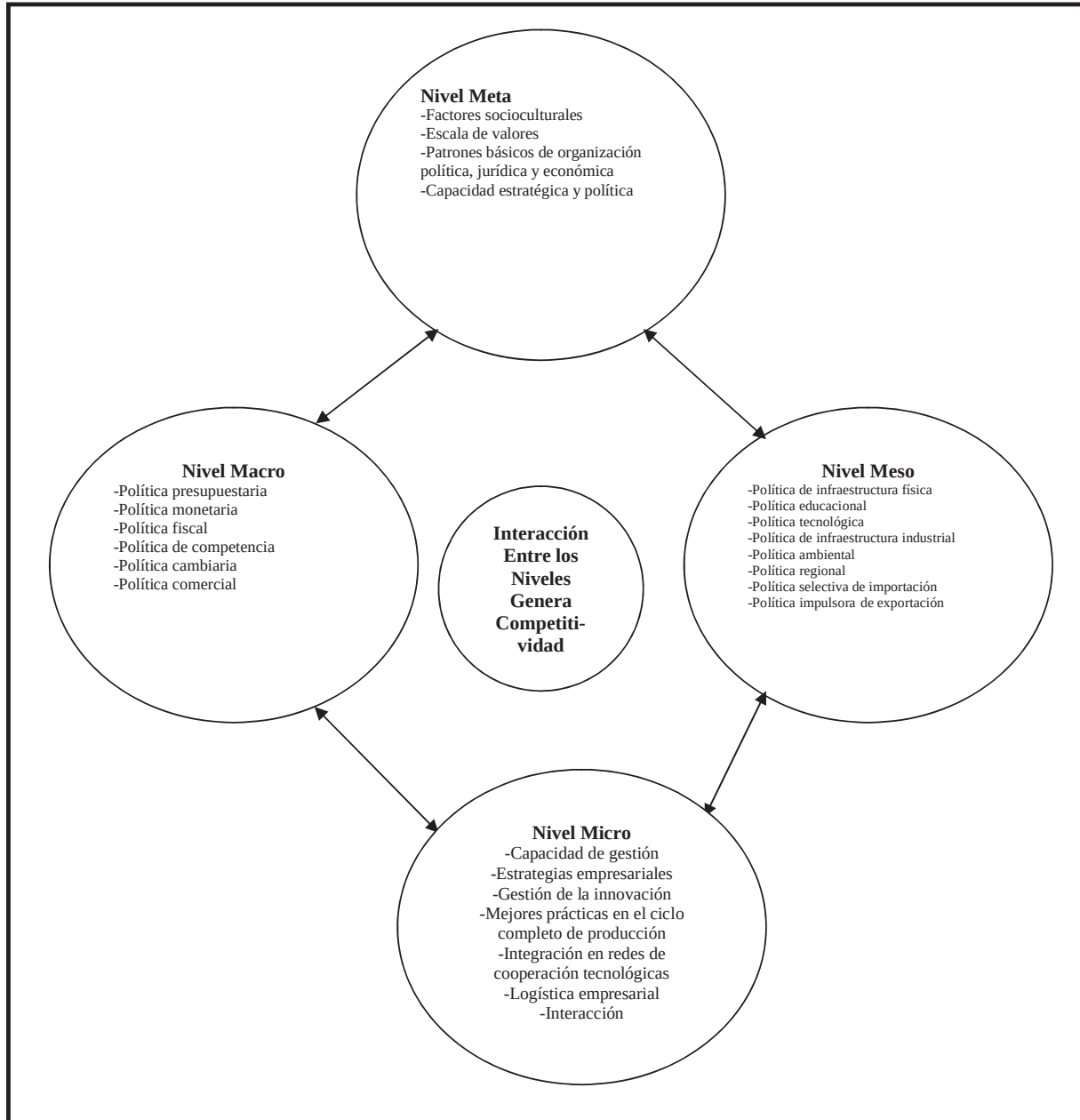
b) nivel macro: vinculación de la estabilización económica y la liberalización con la capacidad de transformación. Compuesto por el conjunto de condiciones macroeconómicas

⁴² NORTH, Douglas, *Economic performance through time: the limits to knowledge*, Seattle, Washington, Universidad de Washington, agosto, 1996.

⁴³ PORTER, Michael, *The Competitive Advantage of Nations*, The Free Press, Nueva York.1991.

estables, particularmente una política cambiaria realista y una política comercial que estimule la industria local.

Figura 3.8 Elementos de la Competitividad Sistémica.



FUENTE: Adaptado de CEPAL. Elementos de Competitividad Sistémica de las PyMEs del Istmo Centroamericano.

LC/MEX/L.499. 2001

c) nivel meso: apoyo a los esfuerzos de las empresas. Formado por las políticas específicas para la creación de ventajas competitivas, por el entorno y por las instituciones (institutos tecnológicos, centros de formación y capacitación profesional, instituciones financieras especializadas, instituciones de fomento de exportaciones, cámaras empresariales).

d) nivel micro: requerimientos tecnológicos e institucionales. Constituido por la capacidad individual de desarrollar procesos de mejora continua y asociaciones y redes de empresas con fuertes externalidades.

En la figura 3.8 se pueden apreciar los factores determinantes de la competitividad sistémica en los cuatro niveles analíticos descritos⁴⁴. Si bien los cuatro niveles están directa e intrínsecamente relacionados, se dará especial importancia al nivel mesoeconómico, por considerarse que en el entorno institucional puede ofrecer el espacio para proponer una gama importante de recomendaciones de política.

En esta línea de ideas es importante aclarar que, si bien la competitividad de la empresa se refiere a la capacidad de mantener una posición en el mercado, el concepto de competitividad sistémica aquí presentado se refiere a países, regiones, sectores o subsectores industriales, más que a empresas individuales. De dicha figura se puede intuir que la ventaja que ofrece el concepto heurístico de competitividad sistémica para analizar, radica en que es lo bastante abierto como para incluir las fortalezas y debilidades que determinan las capacidades local y regional de desarrollo.

Asimismo, trata de capturar los determinantes políticos y económicos de un desarrollo industrial exitoso, centrándose en los aspectos de creación de redes (*networking*) entre gobierno, instituciones, empresas y organizaciones privadas de desarrollo para la creación deliberada de las condiciones de un desarrollo industrial sostenido y de mayor competitividad nacional.

La competitividad en este sentido es sistémica al menos por tres razones:

⁴⁴ ALTENBURG, Tilman, Wolfgang Hillebrand, Jörg Meyer-Stamer, *Building Systemic Competitiveness Concept and Case Studies from Mexico, Brazil, Paraguay, Korea and Thailand*, German Development Institute (GDI), Berlín, 1998.

- a) Una empresa en general no es competitiva por sí misma, especialmente si no cuenta con un entorno de apoyo a proveedores, o servicios orientados a la producción, o una presión competitiva de competidores locales. La competitividad en el nivel micro está basada en la interacción. El aprendizaje por interacción (*learning-by-interacting*) es clave en el proceso de innovación, especialmente cuando se constituyen ventajas competitivas dinámicas.
- b) Un entorno que favorece la competitividad se encuentra arraigado en un sistema nacional de normas, reglas, valores e instituciones que definen los incentivos que moldean el comportamiento de las empresas.
- c) El Estado tiene un papel decisivo en el momento de definir el desarrollo industrial y la reestructuración productiva de un país, especialmente bajo las nuevas modalidades de gobernabilidad.

Por lo tanto, a medida que aumenta la complejidad de las nuevas formas de organización industrial, la naturaleza sistémica de la competitividad adquiere más importancia. Sin embargo, esa característica no es igualmente relevante para todo tipo de industria. Por ejemplo, las industrias maduras típicas (*blueprint industries*) en zonas francas (maquila de confección, ensamble de aparatos electrónicos) no requieren formas tácitas de conocimiento, ya que por lo general no desarrollan actividades de investigación y desarrollo ni producen cambios tecnológicos incrementales.

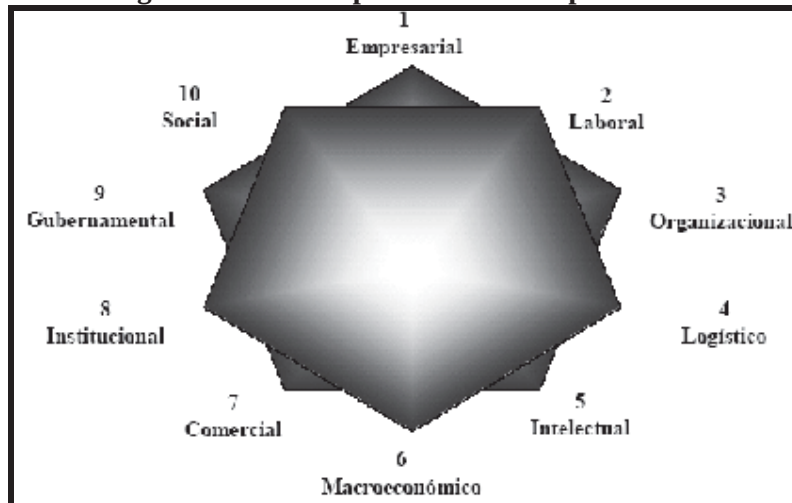
En estas definiciones, se destacan el dinamismo endógeno que se requiere para hacer surgir la competitividad como tal, así como la complejidad inherente a todo sistema productivo, que sutaliza los efectos y hace necesaria una definición más completa de todas las variables incidentes, tanto exógenas como endógenas, de lo cual adolecen modelos como el de Michael Porter. Específicamente, la competitividad mesoeconómica requiere de nuevo modelo productivo que esté soportado por el capital organizacional, logístico e intelectual. Dichos tres capitales pueden ser estimulados ampliamente por los modelos de aglomeración empresarial, que permiten generar economías de escala en el aspecto logístico, creación de sistemas de innovación *in situ* y preponderantemente, en el aspecto organizacional, se pueden generar economías de aglomeración basadas en la articulación productiva entre

empresas, a través de cadenas empresariales, entre diferentes sectores que conforman los conglomerados productivos o clusters y entre ciudades que forman los denominados polos de desarrollo.

En la Figura 3.9 se enlista un ejemplo de otro modelo realizado por René Villarreal (2000), quien enfoca su propuesta hacia la creación de competitividad sistémica hacia el desarrollo, en donde se hace mención reiterada de la importancia de la asociatividad empresarial, de la creación de clusters, difusión de innovaciones, construcción de infraestructura y el basamento en acciones de fomento hacia las actividades sectoriales más motrices en determinados territorios. En su modelo de competitividad sistémica para el desarrollo, en donde define un enfoque ICOP que consiste en el definir los índices de competitividad, el análisis de los obstáculos para la competitividad para las empresas y la identificación de las políticas públicas necesarias para superarlos. En ese tenor, realiza un análisis más prolijo, que arroja un total de seis niveles concéntricos en dicho orden:

- a) Macroeconómico
- b) Mesoconómico
- c) Macroeconómico
- d) Internacional
- e) Institucional
- f) Sistema político y social.

Figura 3.9. Diez Capitales de la Competitividad



Fuente: Tomado de Villarreal (2000:16)

Sin embargo tal autor realiza tal propuesta desde una perspectiva aparentemente de competitividad sistémica para detonar el desarrollo aunque termina haciendo más énfasis en la competitividad que en el desarrollo. Asimismo sus propuestas adolecen de esclarecer los mecanismos para detectar tales capitales, medirlos y más aun, de gestionarlos de manera eficiente desde la perspectiva de la administración pública. Incluso, se pierde la óptica del desarrollo equilibrado, sostenible y fundamentalmente endógeno, ya que nunca se explicitan los mecanismos por los cuales se regulará que los procesos de desarrollo efectivamente benefician a los moradores de los territorios en que se realizan las inversiones.

Una vez realizado el análisis del término competitividad, desde la génesis del concepto, su evolución y revisión de los aportes realizados por sus principales exponentes, reseñados en el marco teórico en conjunción con los principales modelos e indicadores encontrados, es que se conceptualiza a la competitividad de un destino turístico como

la capacidad existente en un territorio para generar sistémicamente valor agregado en sus productos turísticos y con ello incrementar el desarrollo humano de la localidad, mediante la gestión de ventajas y procesos, recursos creados y heredados, agresividad, identidad y encadenamientos, integrando las relaciones entre dichos elementos en un modelo socioeconómico de producción sostenible a través del tiempo.

Capítulo 4.

La Conceptualización del Desarrollo Local.

En este capítulo se realizan referencias a la evolución del concepto del desarrollo, la elaboración de la teoría del desarrollo, sus principales autores y la transición a través de la

evolución de las ciencias relacionadas hasta lo que hoy se conoce como desarrollo local, con sus diferentes explicaciones, conceptualizaciones y debates. Se concluye con la definición de actores locales, y su clasificación funcional en económicos, gubernamentales y sociales, que cobran pertinencia al ser sujetos que contribuyen a las variables que inciden en la competitividad turística de Morelia, Michoacán, de acuerdo con la hipótesis principal de investigación.

4.1 El Concepto de Desarrollo.

En el caso del primer concepto, el análisis de conceptos históricamente equivalentes al de desarrollo económico permite observar como cada uno de ellos refleja, en realidad, una corriente de pensamiento, es decir, conllevan una carga ideológica. Al mismo tiempo se muestra cómo se asocian tanto a la problemática concreta como al trasfondo filosófico dentro de la cual se desarrolló la misma. Este enfoque filosófico general y la percepción de su marco cultural puede denominarse visión, y en esta hay dos aspectos a destacar: el ideológico y el metodológico.

Todo análisis deberá ser analizado desde dichas ópticas, para definir cada posición en cuanto a los objetivos, metas y aspiraciones que se supone deberá satisfacer el desarrollo; es decir el desarrollo concebido en su sentido ideológico o prospectivo.

Actualmente existen tres tendencias principales que definen al desarrollo:

- a) *Las que lo conciben como crecimiento.* Suelen definirlo en términos de PIB per capita y el proceso de desarrollo en términos de tasa de crecimiento. El ingreso por habitante es la medida o indicador más adecuado para definir el nivel y ritmo de desarrollo, así como entre las naciones, se definen indicadores en los cuales, al ser listados los diferentes países que conformen tal taxonomía, se encontrarán con que los países que encabezen o superen algún punto de referencia serán desarrollados. El problema del subdesarrollo queda reducido casi enteramente al de incrementar su capacidad de acumulación y su desarrollo quedará prácticamente asegurado con la elevación de las tasas de ahorro e inversión. Esto implica una postura metodológica similar a la que aparece en las escuelas clásica y neoclásica, es decir el mismo tipo de mecanicismo que concibe al sistema económico en términos de determinadas

fuerzas que producen ciertos equilibrios a través de mercados, que funcionan total o parcialmente en forma libre y permiten que se efectúen dichos procesos de ajuste. En síntesis se trata de una teoría desarrollada y perfeccionada acorde con los requisitos ideológicos y metodológicos de las economías capitalistas avanzadas. Pero como existe evidentemente una relación entre inversión y crecimiento (macroeconómico) y “eficiencia” y crecimiento (microeconómico), en todo sistema económico, parecería que dicha teoría es también adecuada para interpretar la problemática del subdesarrollo. Se parte en consecuencia de una teoría o modelo abstraído de cierta realidad, con determinadas preocupaciones o ideales y luego se trata de percibir el subdesarrollo a partir de él.

- b) *Las que lo perciben como un estado o etapa.* Los autores que siguen esta forma de análisis de los problemas de desarrollo, observan que el desarrollo es concebido como una serie de etapas que recorren desde la más primitiva hasta la más desarrollada o moderna. Adoptan la vía inductiva, suelen comenzar con alguna economía subdesarrollada como pilar de estudio y en la base de su estrategia propuesta de desarrollo. Se parte del “problema del subdesarrollo”, se elaboran teorías que explican el estado o etapa de subdesarrollo y de estas teorías se extraen las correspondientes conclusiones respecto de la política a seguir. Este enfoque es generador de numerosos esfuerzos y políticas recientes en materia de desarrollo, concebidos todos como esfuerzos de modernización. La nota común entre los autores de esta corriente, es el eslabonamiento de una secuencia descriptiva como forma de analizar el proceso de desarrollo y por la otra, el carácter parcial de las teorías en el sentido de asignar el carácter de variable causal básica a una de las características del subdesarrollo. En ambos rasgos anteriores, se infiere un alcance descriptivo, sin capacidad analítica para explicar el paso de una etapa a otra, o el proceso de cambio estructural.
- c) *Las que lo enfocan como un proceso de cambio estructural global.* En numerosos países latinoamericanos se han realizado esfuerzos importantes de mejoramiento económico y social, pero no obstante las labores realizadas, se viene observando

una tendencia hacia el estancamiento del proceso de industrialización y crecimiento de dichos países. Ello ha acentuado el esfuerzo de crítica respecto a los supuestos de los modelos y teorías analíticas del desarrollo en uso. Se ha avanzado en cuanto al conocimiento de la realidad de América Latina, apreciándose más claramente cada vez, las desviaciones respecto a las teorías que pretendían describir la fenomenología. A través de los esfuerzos principalmente realizados por la CEPAL y autores vinculados, se ha llegado a identificar una corriente de pensamiento latinoamericano denominado estructuralista, que pone el acento de la política de desarrollo sobre un conjunto de reformas estructurales, en la función del estado como orientador, promotor y planificador y en una reforma y ampliación sustancial de las modalidades de financiamiento externo y del comercio internacional. El fracaso de las políticas estructuralistas, llevó a una postura autocrítica, donde se llegó a la conclusión de que las políticas y medidas estructurales fueron esbozadas a través de modelos demasiado simplistas y unilaterales. El estructuralismo no examinaba la realidad latinoamericana como una totalidad que se explica a sí misma como producto de su evolución histórica, sino que la contrastaba con los supuestos de los modelos de crecimiento o de las teorías parciales del subdesarrollo.

Un esquema analítico adecuado para el estudio del desarrollo y del subdesarrollo, debe reposar por consiguiente, en las nociones de proceso, de estructura y de sistema. El desarrollo y el subdesarrollo pueden comprenderse entonces como estructuras parciales, pero interdependientes que conforman un sistema único. La característica principal que diferencia ambas estructuras es que la desarrollada, en virtud de su capacidad endógena de crecimiento, es la dominante y la subdesarrollada, dado el carácter inducido de su dinámica, es dependientes y esto se aplica tanto entre países como dentro de un país.

Visto así, el problema del desarrollo de una estructura subdesarrollada, aparece como la necesidad de superar su estado de dependencia, transformar su estructura para obtener una mayor capacidad autónoma de crecimiento y una reorientación de su sistema económico que permita satisfacer los objetivos de la respectiva sociedad. En otros términos, el desarrollo de una unidad política y geográfica nacional significa lograr una creciente

eficacia en la manipulación creadora de su medio ambiente natural, tecnológico, cultural y social, así como de sus relaciones con otras unidades políticas y geográficas.

El concepto en cuestión ha sido intrínsecamente difícil de definir, lo cual desde otros tiempos se ha reflejado, ya que se han utilizado otros conceptos cercanos, y para muchos incluso sinónimos de desarrollo: riqueza, progreso, evolución económica, industrialización, modernización o crecimiento económico. Todos ellos son indicadores de la expansión económica, pero no implican necesariamente una mejora del bienestar de la sociedad, de la movilidad social ni de la equidad imperante en tal nación. Asimismo dejan de lado la variable de la sostenibilidad -o mal llamada sustentabilidad, por un error de traducción-, anteriormente casi en desuso, pero que emerge a últimas fechas con una ponderación cada vez mayor dentro de las variables que conforman el desarrollo económico.

También es evidente, que el concepto de desarrollo no puede definirse de manera atemporal, sino que se llena de contenido histórico y políticamente. Cada sociedad y cada época tienen su propia concepción sobre el desarrollo, que responde a las convicciones, expectativas y posibilidades que predominan en ellas. En este punto, es claro que el concepto de desarrollo está profundamente entrelazado con las oportunidades que se barruntan para el género humano hacia el tiempo futuro. Tal fue el sendero que le fue marcado al terminar la Segunda Guerra Mundial, al aparecer el concepto en toda su fuerza y vigor dentro de los planes, proyectos y políticas de las naciones, así como de los organismos internacionales, muchos de ellos creados ex profeso para laborar en congruencia con el recién aflorado concepto en cuestión. El desarrollo se convirtió en un eje de la reconstrucción del orden global. Sin embargo, a la par que gravitaban cada vez más los intereses de las potencias internacionales, se olvidaron de los países que más necesitaban desarrollarse.

4.1.1 El Desarrollo Económico.

El desarrollo económico se ha definido en términos de crecimiento económico y de distribución como el proceso en virtud del cual la renta real per cápita de un país aumenta durante un largo período de tiempo. Lo cual parece olvidar que no solamente contribuyen a tal factor el progreso económico sino, también, el desarrollo humano y capacidad de

convivencia social. Una definición más completa es dada por Sunkel, quien dice que "*es un proceso de cambio social que hace referencia a una evolución deliberada que persigue como fin último la igualdad de oportunidades sociales, políticas y económicas en el plano social y en relación a las sociedades con patrones más elevados de bienestar*", englobando varios de los conceptos vertidos anteriormente.

Se tiene que el desarrollo económico, definido matemáticamente es:

$$DE = G + D + B + S \quad (1)$$

Donde:

DE= Desarrollo Económico

G= Crecimiento

D= Distribución

B= Bienestar

S= Sostenibilidad

A continuación se abordarán cada uno de las variables independientes de tal ecuación.

i)Crecimiento.

Siendo la variable a la que históricamente se le ha brindado más importancia, así como la que se ha cuantificado de manera más fácil en términos monetarios, se le dedica una atención especial en el presente trabajo.

El crecimiento económico es el aumento en el valor de la producción de un país, en términos reales, en un periodo de tiempo. Una economía en crecimiento implicará, *ceteris paribus*, aumentar los niveles de vida de su población, mejorar las expectativas de los agentes económicos e involucrar al país en un círculo virtuoso.

La teoría del crecimiento busca explicar los determinantes de la tasa de crecimiento de un país y los pesos que tienen cada una de las variables mencionadas en la misma tasa, que dependerán de las condiciones concretas de cada economía.

Las políticas de corte neoclásico (o como se les ha dado por llamar: neoliberales) se encuentran en un extremo, con su planteamiento principal de que los mercados funcionan mejor sin la intervención del gobierno. En el otro extremo, están los teóricos que se han identificado dentro de una escuela de pensamiento postkeynesiana, quienes se han

interesado principalmente por el estudio de la demanda agregada y los efectos de la política económica sobre la misma.

Otro punto de vista es el de los llamados teóricos de la oferta, quienes, en relación a la teoría económica del crecimiento, plantean que las ofertas de capital y de trabajo no están dadas independientemente de los incentivos a trabajar, a ahorrar y a invertir. Por lo tanto, proponen que en la búsqueda de estos incentivos, la política fiscal puede jugar un papel importante, pues influye en la oferta de los factores y por tanto, en el nivel y en la tasa de crecimiento de la producción.

Para medir el crecimiento se utilizan indicadores como el Producto Nacional Bruto (PNB) y el Producto Interno Bruto (PIB). El crecimiento en México se mide con la tasa de variación del PIB real de un año a otro. El PIB es el valor de todos los bienes y servicios finales producidos en el interior de un país en un periodo de tiempo determinado.

Por otra parte menciona Arthur Lewis⁴⁵ que las tres causas inmediatas del crecimiento económico son la actividad económica, un creciente conocimiento y un mayor capital, en donde el crecimiento del capital adquiere un significado especial dentro de una economía donde el sector público y el sector externo se encuentran en equilibrio. El ahorro interno se traduce en la única fuente de inversión productiva, entendida como un aumento en las reservas de capital por algunas corrientes teóricas, para otros no es inmediata la inversión productiva, pero no deja por ello de ser trascendental en tales modelos la existencia de ahorro interno. Es por ello que es prioritaria la atención al ahorro interno y su investigación para determinar su monto, así como las variables que inciden en él. También es importante hacer énfasis en el incremento en la productividad de los factores de la producción. En este aspecto destacan la inversión en capital humano, la inversión en investigación y desarrollo (R&D), y el logro de economías de escala. Entonces, para incrementar la productividad de los factores y en congruencia con las causas que postula Lewis, la búsqueda se encamina hacia las variables que determinan los tres aspectos mencionados, y la posibilidad de influir en ellas.

ii) Distribución.

⁴⁵ LEWIS, Arthur. Teoría del Desarrollo Económico. Segunda Edición. Fondo de Cultura Económica, México 1967. p. 453

El tema de la distribución está asociado con el porcentaje del ingreso nacional que corresponde a los sectores de la población, segmentados de acuerdo a su ingreso personal, que ha sido la forma imperante de medir la distribución del ingreso.

La desigualdad en la distribución del ingreso que es un concepto paralelo, es medida por medio de la Curva de Lorenz, cuya área comprendida entre su función y la recta secante que modela una distribución ideal, expresa la diferencia entre los términos reales e ideales de la distribución del ingreso en una nación dada. Lo anterior se presenta por medio del Índice Gini, que al comparar la recta de distribución ideal con la Curva de Lorenz para cada nación, región o bloque continental, permite hacer comparaciones estandarizadas de la distribución de la riqueza nacional entre los diferentes estratos de la población, segmentados como tales de acuerdo a su ingreso personal

En el caso de México se observa que ha evolucionado la desigualdad a lo largo del análisis comparado temporal, ya que se concentra cada vez más en los estratos más pudientes, desamparando a los que tienen un ingreso personal menor. De acuerdo a estándares de la desigualdad mundial, siempre en relación con el Índice Gini, se ha definido que menos del 17% del PIB nacional para los estratos inferiores, indican una desigualdad pronunciada. México en 1998 tiene el 13%, ocupando con ello un tercer lugar mundial en desigualdad.

iii) Bienestar.

El tema del bienestar es un tanto controversial, ya que no se ha logrado un consenso absoluto en cuestión de las variables a medir, ni en la ponderación que se alcanzará. En resumen, no hay una función de bienestar que sea universalmente aplicada y reconocida como tal. A nivel global ha preponderado el Índice de Desarrollo Humano (HDI) propuesto por el PNUD (UNDP), que actualmente permite hacer una medición y comparación de los niveles de bienestar alcanzados por las naciones que se incluyen en los reportes.

El HDI incluye factores como el acceso a la educación, a salud, agua potable, nivel de ingreso, esperanza de vida, desarrollo relativo al género, pobreza, mortalidad-natalidad infantil, entre otros. El Informe 2004⁴⁶ incluye 33 cuadros y casi 200 indicadores, que dan un panorama de la situación de los países investigados en relación con el bienestar.

⁴⁶ PNUD. Human Development Index Report, Fall 2004. PNUD, 2004.

México ocupa una posición mayor que en el 2003; en efecto pasamos del lugar 54 al 53, de un total de 177 países. Es decir estamos en la punta de los países con desarrollo medio, pero distamos bastante de la congruencia con nuestro décimo lugar en tamaño de economía nacional.

Si se comparan las cifras de bienestar de México con Estados Unidos y Canadá, países con los que tiene actualmente firmado el TLC y copartícipes de la OCDE, se observa que existen enormes brechas que están plasmadas en el HDI, ya que hay una tremenda diferencia en diferentes factores, como en esperanza de vida, que en Canadá es de 79 años, en Estados Unidos de 77 y en México de 73.

En el caso concreto de Michoacán, se observa que existe una oscilación en el HDI de 0.607 a 0.627 entre 1980 y 1995⁴⁷, lo cual sitúa a la entidad en el mismo nivel de desarrollo humano que diversos países del África.

iv) Sostenibilidad

Tal concepto proviene de las ciencias biológicas, en donde la forma de evaluar la conservación o depredación de un recurso consiste en incorporar criterios de trabajo a los patrones y características naturales de aquel. En adición, el desarrollo económico sustentable ha sido definido por algunos investigadores como instalaciones de infraestructura de larga duración o un tipo de desarrollo donde los recursos son distribuidos de tal forma que permiten satisfacer las necesidades básicas de los habitantes, pero también se toma en cuenta que las generaciones futuras, puedan tener acceso a esos recursos y poder así, gozar de las condiciones de vida digna que los avances científicos y tecnológicos ponen a nuestro alcance. Intrínsecamente aparecen los fenómenos exógenos o externalidades que son aquellos que operan al margen de los criterios de trabajo como los programas de protección de los bosques, cierre de áreas de pastoreo y protección de esos recursos.

Los recursos susceptibles de ser sustentables principalmente son los recursos naturales, como el agua, los recursos forestales, el suelo, la pureza ambiental. Todo ello ha sido medido en la actualidad y estimado en términos económicos, hablándose de capital ambiental.

⁴⁷http://64.233.167.104/search?q=cache:887FRlbOQJ:fevaq.economia.umich.mx/publicaciones/EconYSoc/ES07_08.htm+%22desarrollo+humano%22%2B%22morelia%22%2B%22indice%22%2B%22municipio%22&hl=es

El tema de la sostenibilidad se ha considerado también como una forma de imperialismo, al ser manejado como un discurso que reafirma y reproduce la estructura capitalista imperante, a la par que permite la venta de tecnología ecológica o “sustentable” a naciones previamente depredadas por medio de la explotación exhaustiva de sus recursos naturales, empleadas como materias primas.

Una vez revisado el concepto de desarrollo, se observa que cada vez se busca realizar definiciones más integrales, como las del desarrollo económico local.

4.2 Desarrollo Económico Local.

El desarrollo económico local puede definirse, por tanto, como señala la Organización Internacional del Trabajo, como “un proceso de desarrollo participativo que fomenta los acuerdos de colaboración entre los principales actores públicos y privados de un territorio, posibilitando el diseño y la puesta en práctica de una estrategia de desarrollo común a base de aprovechar los recursos y ventajas competitivas locales en el contexto global, con el objetivo final de crear empleo decente y estimular la actividad económica” (Rodríguez-Pose, 2002).

Dicho en otras palabras (Vázquez Barquero, 1988), se trata de un proceso de crecimiento económico y cambio estructural que conduce a una mejora del nivel de vida de la población local y en el cual pueden distinguirse varias dimensiones:

- a) **Económica**, en la cual, los empresarios locales usan su capacidad para organizar los factores productivos locales con niveles de productividad suficientes para ser competitivos en los mercados.
- b) **Formación de recursos humanos**, en la que los actores educativos y de capacitación conciertan con los emprendedores locales la adecuación de la oferta de conocimientos a los requerimientos de innovación de los sistemas productivos locales.
- c) **Socio-cultural e institucional**, en la que los valores e instituciones locales permiten impulsar o respaldar el propio proceso de desarrollo.
- d) **Político-administrativa**, en la que la gestión local y regional facilitan la concertación público-privada a nivel territorial y la creación de "entornos innovadores" favorables al desarrollo productivo y empresarial.

e) **Ambiental**, que incluye la atención a las características específicas del medio natural local, a fin de asegurar un desarrollo sustentable ambientalmente.

Analizar algunos aspectos teóricos en materia de políticas públicas hacia desarrollo local con la finalidad de relacionar tales perspectivas con las necesidades de articulación social, industrial y en cuestión de innovación, aterrizadas en propuestas concretas focalizadas en mejorar las condiciones de vida de los morelianos bajo el compromiso que implica la correcta implementación de los lineamientos acotados desde la perspectiva de la teoría del desarrollo local endógeno. Realizar un esfuerzo de desarrollo local endógeno implica realizar un diagnóstico adecuado, focalizando las estrategias en las potencialidades que presenta en aquellos sectores y ramas susceptibles de ser explotadas por medio de políticas públicas que favorezcan un clima de articulación social y empresarial en particular, generando y difundiendo las innovaciones, que otorguen ventajas competitivas al municipio como territorio, con tendencia a la generación efectiva de competitividad sistémica hacia el desarrollo.

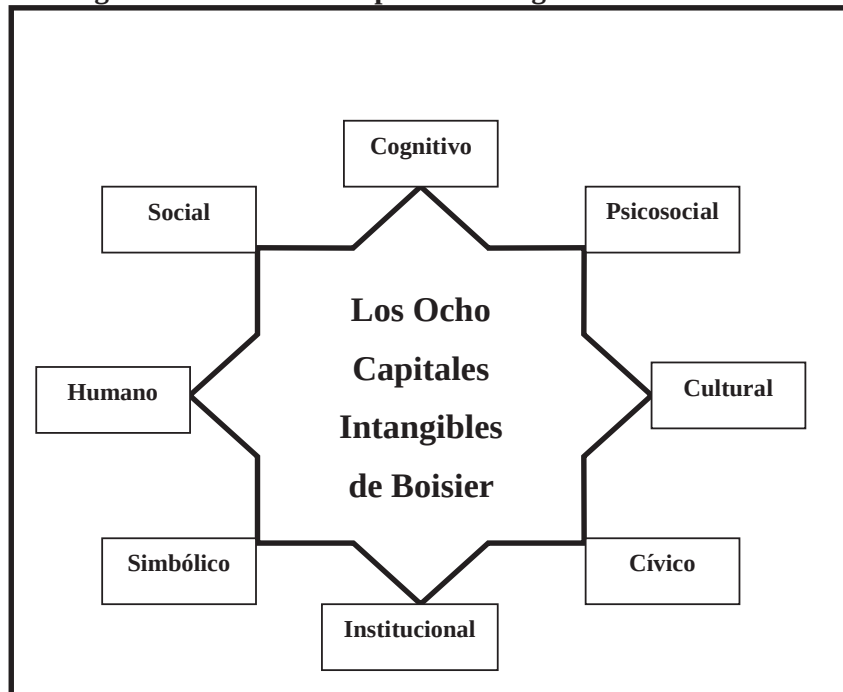
Sin embargo, según Wilson Péres (2005), la estabilidad social de un país depende de su nivel de productividad, pues ésta determina lo que se puede lograr en términos de empleo y salario. En contraste a tal diagnóstico, la productividad no es necesariamente la variable independiente que determina el accionar de las demás, así como tal relación no es fácilmente comprobable, ya que precisa de enfatizar factores intangibles. Más bien, se considera que la estabilidad social puede llegar a estar en función de la equidad en la distribución del ingreso, del bienestar social, de la legitimidad de la administración pública y del régimen político imperante, así como de la capacidad de lograr consensos entre los actores sociales, económicos y políticos de la localidad. Existen casos en naciones como Cuba o incluso en comunidades geográficamente próximas, como San Juan Nuevo, Michoacán, en donde si bien se ha observado que existe productividad en cierto grado, no es tal factor la base de la estabilidad y gobernabilidad imperantes.

Entonces hay que retomar a teóricos como Furtado (1980), quien al respecto hace mención que durante décadas, prevaleció la tendencia a imaginar que el desarrollo es algo

cuantificable, cuyo sustrato es la acumulación, la inversión, la formación de capacidad productiva. Sin embargo, la experiencia ha demostrado ampliamente que el verdadero desarrollo es principalmente un proceso de activación y canalización de fuerzas sociales, de mejoría de la capacidad asociativa, de ejercicio de la iniciativa y de la inventiva. Por lo tanto, se trata de un proceso social y cultural, y sólo secundariamente económico. El desarrollo se produce cuando en la sociedad se manifiesta una energía capaz de canalizar, de forma convergente, fuerzas que estaban latentes o dispersas.

Asimismo, es conveniente incorporar la definición de economía que brinda José Luis Coraggio (2005), quien la define como el sistema institucional que se da una sociedad (siendo, por tanto, un sistema históricamente cambiante) para definir, generar, movilizar, organizar y distribuir recursos con el objetivo compartido de resolver transgeneracionalmente y cada vez mejor las necesidades legítimas de todos los ciudadanos. En sintonía con tal definición, también resulta importante buscar la identificación de los factores intangibles detrás del desarrollo, ya que es preciso ubicar todos los elementos del sistema a considerar y poder resolver las necesidades existentes en una localidad dada. De acuerdo con Boisier (2003), tal proceso consiste en identificarlos, en el lugar y en el tiempo. El mismo autor más adelante enumera los siguientes capitales intangibles: capital cognitivo, simbólico, cultural, social, cívico, institucional, psicosocial y humano, ilustrados en la Figura 4.1.

Figura 4.1. Los Ocho Capitales Intangibles del Desarrollo.



Fuente: Elaboración Propia. Basado en Boisier (2003).

Ello implica una delimitación temporal y territorial, concibiendo al segundo como un actor decisorio del proceso del desarrollo que a su vez matiza tales intangibilidades. Como esos factores son muy variados, pero agrupables en categorías relativamente homogéneas, no resulta inapropiado introducir el concepto de capital intangible, para referirse a grupos de factores intangibles.

Asimismo, agrega que “el hecho de encontrarse los capitales intangibles más fácilmente en territorios de pequeña escala no hace sino reafirmar la idea de que el desarrollo siempre ha sido y siempre será un fenómeno que en sus inicios es de pequeña escala, local, descentralizado y ciertamente endógeno”. Con tal enunciado hace hincapié en que la escala de trabajo para conceptualizar y aplicar los procesos de desarrollo debe ser comunitaria o menor aún, ya que de esta forma se redimensionan las características comunes de un grupo de comunidades, a la vez que se pueden apreciar esos factores “intangibles” en escalas superiores, en donde los procesos de acumulación de capital cobran mayor peso específico y soslayan intrínsecamente la observación de fenómenos más sutiles. Tal afirmación es dinámica, ya que la presencia de redes sociales, industriales o de innovación determina el milieu local en su esencia: ello no es cuestión de distancias físicas, sino de riqueza y dinamismo en la complejidad del territorio. Las redes cobran importancia de acuerdo con su función territorial –entendido éste en su sentido más amplio-, no de acuerdo a su magnitud o dimensión cuantitativa.

El desarrollo económico depende esencialmente de la capacidad para introducir innovaciones al interior de la base productiva y tejido empresarial de un territorio. Tradicionalmente se ha tendido a simplificar esta constatación del funcionamiento de la economía real y se ha reducido el concepto al señalar que el desarrollo económico depende de la inversión de recursos financieros. Sin embargo, la disponibilidad de los mismos no es suficiente por sí sola, ya que pueden dirigirse hacia aplicaciones de carácter improductivo o

especulativo, sin asegurar la inversión productiva real. Así pues, la orientación de los recursos financieros hacia la inversión productiva depende de otros factores básicos.

Asimismo, a veces se tiene una visión muy lineal del desarrollo, como si dependiera exclusivamente del dinamismo de los grandes grupos empresariales. Sin embargo, la introducción de innovaciones no es únicamente resultado de la investigación y desarrollo tecnológico realizado por las grandes empresas o los principales laboratorios públicos o privados. La introducción de innovaciones no depende ni del tamaño de las empresas ni de la financiación dedicada a la ciencia y tecnología básicas. Para que las innovaciones se produzcan es necesario que los usuarios de las mismas, esto es, los agentes productivos y empresariales, se involucren en la adaptación y utilización de los resultados de las actividades de investigación y desarrollo para la innovación (I+D+i) en los diferentes procesos productivos concretos. De ahí la importancia, cada vez mayor, de los sistemas territoriales de innovación.

También existe una visión “macro” o agregada del desarrollo, que utiliza los habituales indicadores promedio los cuales, por lo general, suelen esconder más aspectos de la realidad que lo que muestran. Igualmente, aunque en ocasiones se desciende a un análisis sectorial, es preciso insistir en que las actividades reales combinan la utilización de insumos procedentes de los diferentes sectores con lo que la recolección de información estadística sectorial no suele representar de forma adecuada lo que ocurre en las diferentes situaciones productivas en la realidad concreta en la cual se combinan materias primas, recursos naturales, insumos, maquinaria, instrumentos y servicios procedentes de los diferentes “sectores” tradicionales, primario, secundario o terciario.

Finalmente, cuando se plantea el tema territorial o regional, se hace por lo general, desde una lógica compensatoria o asistencial, tratando de acortar la distancia entre los indicadores promedio de una región respecto a otras, interesándose más por la posible convergencia o divergencia de situaciones que por intentar entender las potencialidades de cada territorio. Todos estos planteamientos tienen, en mi opinión, escaso interés desde el enfoque del desarrollo económico local.

Las innovaciones tecnológicas han estado siempre en el origen de las revoluciones de los procesos productivos. La incorporación de nuevas técnicas supone modificaciones en los sistemas de fabricación, las cuales conducen a incrementos de productividad y reducción de costes que, a su vez, repercuten favorablemente en el potencial de demanda. De otro lado, la incorporación de nuevas tecnologías permite mejoras en los sistemas de transporte y comunicaciones, así como mayores niveles de calidad y variedad en la oferta de productos y servicios. De esta forma, se incrementan los intercambios comerciales y se estimula el crecimiento económico (Bueno y Morcillo, 1993). Sin embargo, todas estas *innovaciones tecnológicas* requieren cambios o mejoras gerenciales y organizativas en el funcionamiento de las empresas y la administración pública en general, así como diferentes tipos de involucramiento entre los agentes socioeconómicos e institucionales, a veces como condición previa para la introducción de dichas mejoras. En realidad, hay que subrayar que nunca se dan las innovaciones tecnológicas en el vacío, sino como parte de las transformaciones sociales e institucionales señaladas. Por ello, hemos de entender la innovación tecnológica en su sentido más amplio, es decir, incluyendo los cambios e *innovaciones sociales* que la acompañan y hacen posible.

Innovaciones sociales son, por ejemplo, nuevas alternativas y nuevos métodos de gestión de personal tales como la racionalización de las tareas laborales, la mejora de las condiciones de trabajo, el perfeccionamiento de los sistemas de motivación, la delegación de responsabilidades y competencias personales, entre otras. En muchas ocasiones, el éxito competitivo no depende tanto de la adquisición de nuevas máquinas como de las mejoras organizativas y de los cambios sociales y culturales que permitan la instalación de redes de comunicación capaces de aunar esfuerzos y desarrollar sinergias positivas para:

- Aumentar la calidad de las prestaciones de las empresas, lo que implica mejoras en las relaciones personales en el seno del grupo de trabajo como requisito para el incremento de productividad.
- Mantener y dinamizar el potencial de creatividad, innovación y solución de los problemas, para lo cual se requiere un ambiente propicio a la expresión y ampliación de los talentos personales.
- Satisfacer las necesidades y exigencias de los cambios incesantes en la demanda.

Desde la perspectiva de Vázquez Barquero (2003), el enfoque del desarrollo económico local revaloriza la escala comunitaria del desarrollo y las sutilezas de los factores intangibles que definen de manera más fina los ajustes en materia de políticas públicas que se deben emprender en vías de alcanzar un desarrollo equilibrado y construido por medio del esfuerzo de los habitantes de las localidades beneficiadas, como usufructuarios o beneficiarios de bienes y servicios comunes de mayor calidad.

4.3 La Política de Desarrollo Económico Local.

De acuerdo con Coraggio (2005), el desarrollo local implica el de una economía, una sociedad y un sistema político con condiciones básicas para una mejoría sostenida en la calidad de vida de sus ciudadanos en una localidad determinada. El mismo autor señala que el desarrollo no es una meta fija que se alcanza o se mide con unos pocos indicadores cuantitativos, sino un proceso sin fin, que puede implicar pasar por etapas de consumismo para luego superarlas asumiendo otro concepto de calidad de vida o llegando a otro estilo de vida más austero pero pleno de posibilidades para el desarrollo de las personas y sus relaciones.

Para tal efecto, al momento de articular políticas de desarrollo local, es preciso tomar en cuenta la necesidad de descentralizar a nivel submunicipal o comunitario, creando o aprovechando la organización y redes existentes a ese nivel, que son las que verdaderamente permiten trabajar a nivel endógeno. Para tal efecto, es imperante emprender una regionalización más a detalle en donde las comunidades puedan tener características más comunes y efectivamente esa información más precisa permita tomar decisiones para las políticas públicas.

Asimismo, es necesario tomar en cuenta el hecho de que realizar un esfuerzo de acrecentar la competitividad en un determinado territorio propicia una fuerte rivalidad en el mercado local, que a su vez determinará la competitividad interna y externa de las empresas locales.

Por ello, según Vázquez Barquero (2003) los sistemas productivos locales han mostrado, históricamente, una disposición especial para la introducción y adopción de innovaciones y, sobre todo, para la adaptación de las tecnologías a través de pequeños cambios y transformaciones, que permiten a las empresas mejorar su posición competitiva en los mercados. En tal fenómeno, el proceso de acumulación de capital de los sistemas productivos locales lo constituye la organización del sistema productivo y facilita la formación de externalidades. De esta manera, la configuración del modelo de producción, mediante una red de empresas industriales, es, en último análisis, la columna vertebral de los sistemas productivos locales. Las relaciones dentro de la red permiten el intercambio no solo de productos y servicios entre los actores sino también de conocimientos tecnológicos y de pautas de comportamiento.

En los sistemas productivos locales las relaciones se basan en el conocimiento que unos actores tienen frente a los otros, en la confianza mutua que se ha ido generando paulatinamente, así como en el beneficio que el comercio e intercambio produce (Ottati, 1994). En consecuencia, los sistemas productivos locales se componen de redes internas, en las que se dan relaciones de cooperación y de competitividad entre las empresas, como indican Piore y Sabel (1984). En este sentido, la cooperación en el sistema productivo local se basa en el beneficio que proporciona a cada una de las empresas la combinación de esfuerzos para obtener las economías de escala y reducir los costes de transacción.

Además, las redes internas permiten construir una adecuada gobernanza, que según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2003) es el “arte o manera de gobernar que se propone como objetivo el logro de un desarrollo económico, social e institucional duradero, promoviendo un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado de la economía”. Este enfoque abarca la presencia de instituciones políticas democráticas y legítimas, una administración pública eficiente y responsable, la vigencia del estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y una eficaz regulación pública de los mercados. Ello añade elementos a la perspectiva del desarrollo endógeno, de tal forma que se tome la iniciativa desde el actor institucional, pero involucrando al resto del

sistema en un proceso de construcción de poder público que permita una auténtica gobernanza endógena.

4.3.1 El Concepto de Milieu Innovateur y sus Imbricaciones con las Redes Endógenas.

De acuerdo con Vázquez Barquero (2003), el concepto de milieu amplía la noción de distrito industrial en el sentido de Marshall (1920), quien añade a la red industrial el sistema de relaciones entre los actores de un territorio, hace aparecer la importancia de la dimensión cognoscitiva de los actores y les caracteriza con la capacidad de tomar decisiones estratégicas para el distrito. Añade a la capacidad de producción y de organización de las empresas, la dinámica de aprendizaje y la capacidad de intervenir en los procesos de crecimiento y cambio estructural de las economías locales.

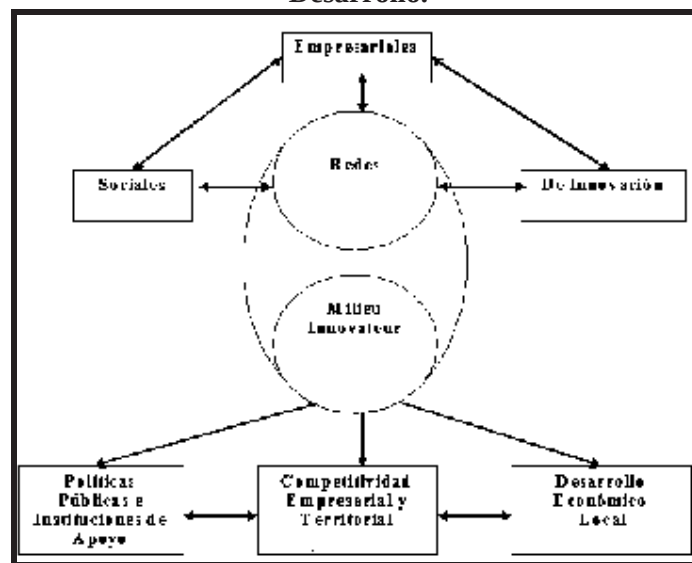
En este sentido, el desarrollo económico y la dinámica productiva dependen de la introducción de innovaciones de producto, de proceso y de organización que impulsen la transformación y renovación del sistema productivo local. Para que ello sea posible, es necesario que los actores que forman el milieu, tomen las decisiones adecuadas de inversión, tecnológicas y organizativas. Cuando esto ocurre, el entorno adquiere un carácter innovador.

Para que los entornos sean innovadores, es necesario que tengan capacidad de introducir y desarrollar nuevos paradigmas productivos en el sistema productivo local. Para ello el *milieu* tiene que comportarse creativamente y desplegar su capacidad de aprendizaje. De esta manera, en los sistemas productivos dinámicos, en los que los entornos innovadores conducen los procesos de desarrollo económico, el proceso de innovación es posible gracias a las relaciones formales e informales entre los actores, públicos y privados, que están involucrados en las actividades productivas, tecnológicas y comerciales. La red de innovación participa en la creación y adaptación de tecnologías. Su capacidad para

neutralizar los altos costos de transacción la convierten en un instrumento que explica la competitividad de los distritos más dinámicos.

En suma, no se puede hablar de la existencia de un *milieu innovateur* si no se encuentran presentes las redes locales endógenas, que vienen a conformar la estructura sobre la cual se deslizarán las operaciones de los proyectos empresariales y de desarrollo endógeno. Evidentemente, no en todo lugar se pueden dar las condiciones para generar un desarrollo local con un fuerte componente endógeno como lo que se plantea en el presente ensayo.

Figura 4.3. Relación entre la Noción de Redes, Políticas Públicas, Competitividad y Desarrollo.



Fuente: Elaboración Propia, basado en Vázquez Barquero (2001) y Albuquerque (1998)

En la Figura 4.3 se describen los tipos de redes que intrínsecamente contribuyen al robustecimiento del *milieu innovateur* local, así como su interrelación estrecha con las políticas públicas, que deben de tener en cuenta la serie de instituciones de apoyo que deberán sustentarlas y acrecentarlas. Asimismo, la competitividad empresarial y territorial, desde la perspectiva de la competitividad sistémica constituye un componente esencial en la actualidad, de manera especial en cuestión de la reconfiguración productiva de las regiones a nivel mundial y la respectiva nueva división territorial del trabajo. Tales factores también son enriquecidos, modificados y potenciados por la presencia de las redes locales.

Por otra parte, aun se encuentra ampliamente difundida la idea entre los moradores y entre el gobierno municipal y estatal la esperanza de que las empresas derramen una parte de sus utilidades en realizar obras encaminadas al bienestar de la población, irrigando por goteo u ósmosis el desarrollo local. En ello sustentan sus estrategias de comunicación respecto a las políticas de creación de empresas, de fomento al empleo y atracción de inversiones, con un éxito pírrico, que cobra un alto precio en legitimidad. Sin embargo, tal paradigma ha demostrado ser una falacia, con muy pocos ejemplos excepcionales que no realizan sino una exigua labor apologética del mismo. La finalidad de las empresas ha sido históricamente y continúa siendo maximizar utilidades, y mientras la reconfiguración de la división internacional del trabajo y la apertura de los mercados no les impelan a realizar otro género de estrategias competitivas encaminadas al tejido social de una localidad, las empresas no se volcarán hacia devenir sus sedes de operaciones en competitivas.

Cuadro 4.2. Estrategias de Desarrollo Concentrador y de Desarrollo Económico Local.

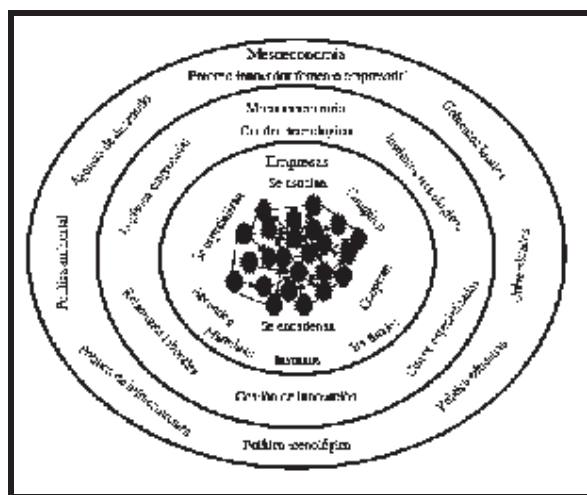
ESTRATEGIA DE DESARROLLO CONCENTRADOR	ESTRATEGIA DE DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL
Desarrollo polarizado	Desarrollo equilibrado territorialmente
Crecimiento jerarquizado y centralizado	Descentralización y potenciación de comunidades locales y regionales
Actuaciones y políticas compensatorias o asistenciales en áreas atrasadas o deprimidas o para grupos con grandes carencias de atención de necesidades básicas	Impulso de iniciativas de desarrollo local y generación de empleo productivo
Instrumentos y actuaciones de fomento económico sectoriales	Creación de "entornos territoriales" innovadores para impulsar el desarrollo de las potencialidades locales
- Polos de crecimiento	- Difusión de innovaciones
- Polígonos industriales	- Cooperación y redes en el tejido empresarial local
- Zonas francas	- Infraestructuras básicas
	- Servicios de desarrollo empresarial
	- Sistema Territorial de Formación Profesional
	- Sistema Territorial de Información
	- Sistema Regional de I+D+i

Fuente: www.redel.cl/documentos/Cuaderno%20DEL%20I%20.pdf. p.21

A contrafraz se encuentra el concepto de desarrollo local endógeno, que surge de las necesidades insatisfechas en las teorías del desarrollo y en los modelos neoclásicos, conciliando la necesidad de fomentar la competitividad empresarial y lograr un equilibrio en la distribución del ingreso y una mejoría en el bienestar de los pobladores locales. Sin

embargo, es necesario que se enfatice la necesidad de tomar en cuenta factores intangibles, de explicitar la serie de factores que tienen que ver con los procesos de desarrollo.

Figura 4.3. Aglomeraciones Productivas y Desarrollo Local.



Fuente: Silva Lira (2005)

De acuerdo con la Figura 4.12, el núcleo endógeno lo constituyen las empresas locales quienes compiten, cooperan, se asocian, especializan, encadenan y cooperan entre sí, de manera localizada en el territorio que agregado como un actor más, potenciará o ralentizará los procesos de gestación y difusión de innovaciones. En torno a ello existen una serie de factores que se deben explicitar aun más de lo que se encuentran y sobre todo: poder definir claramente la manera de acrecentar e interrelacionar tales factores en torno a un proyecto desarrollista.

En el Cuadro 4.4 se reseñan las principales características del paradigma del desarrollo endógeno o “desde abajo”, que implica la satisfacción de necesidades básicas, crecimiento económico de los moradores de un territorio dado y la elaboración, implementación y control de estrategias dirigidas hacia la potenciación de los núcleos endógenos, entre los que se incluyen los sistemas productivos locales. Respecto al liderazgo del actor gubernamental de tales proyectos, tal y como se vio en las páginas precedentes en cuestión de los modelos que realizan algunos autores, se observa que tales esfuerzos por explicitar lo

tácito, que emergen simultáneamente desde diversas perspectivas teóricas, implican el hecho de que es necesario dar el paso hacia la construcción de modelos que expliquen de manera más detallada la realidad para poder tomar mejores decisiones desde la perspectiva de la administración pública y eficientizar los procesos encaminados hacia el desarrollo local.

Cuadro 4.4. Enfoques del Desarrollo: Desde Arriba Vs. Desde Abajo.

ENFOQUE CONVENCIONAL "DESDE ARRIBA"	ENFOQUES DEL DESARROLLO "DESDE ABAJO"
Crecimiento económico cuantitativo como guía: - Maximización de la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto - La generación de empleos se hace depender del ritmo de crecimiento económico Estrategias basadas fundamentalmente en el apoyo externo: - Inversiones extranjeras - Ayuda exterior - Fondos de compensación territorial y subsidios sociales Tesis de la difusión del crecimiento a partir del dinamismo de los núcleos centrales (la imagen de la "locomotora" de los países centrales, que supuestamente arrastra a los países en desarrollo)	Preocupación por: → Satisfacción de las necesidades básicas de la población (Promoción de emprendimientos productivos para atención de necesidades fundamentales) → Mejora del empleo y de las relaciones laborales (Políticas activas de empleo) → Anclaje a los activos (tierra, crédito, formación, etc.) → Mejora de la distribución del ingreso → Sustentabilidad ambiental → Calidad de vida Estrategias basadas fundamentalmente en la potenciación de los recursos endógenos, sin dejar de aprovechar las oportunidades externas: → Articulación de los sistemas productivos locales → Mayor vinculación del tejido empresarial y tramas productivas → Fomento de la creación de nuevas empresas → Control mayor del proceso de desarrollo por parte de los actores locales Impulso de iniciativas de desarrollo económico local mediante el fortalecimiento de los gobiernos locales y el diseño territorial de las políticas de fomento productivo

Fuente: www.redel.cl/documentos/Cuaderno%20DEL%20I%20.pdf p.12

Es necesario contemplar que las estrategias de desarrollo *per se*, constituyen procesos de naturaleza endógena, en los cuales, de acuerdo con Silva Lira (2005), es preciso estimular la capacidad de detectar las potencialidades propias ya presentes en el territorio, detectando sectores productivos para los que se encuentra el territorio mejor dotado y capacitado.

Siguiendo al mismo autor, las estrategias que se formulen emanadas de tal visión, tienen que estar basadas en la solidaridad territorial y la respectiva afirmación de la identidad cultural. Lo cual implica construir socialmente un proyecto político territorial legitimado, consensuado y que con eficacia y eficiencia logre definir el rumbo hacia el desarrollo local desde una perspectiva endógena.

Finalmente, existe un reto más: acrecentar el tejido social, industrial y de innovación existente en la localidad, con la finalidad de crear ventajas competitivas para las actividades productivas propias de la región y consolidar la transición hacia el desarrollo a través del involucramiento y movilización de los actores locales, que deberán ser conscientes de su responsabilidad histórica y de su labor como generadores de un *milieu innovateur*.

4.4. Los Actores del Desarrollo Local.

En la conceptualización del desarrollo local, que autores como Mohan Matur (1989), señalan que debe estar centrado en la gente, el factor humano gravita de manera decisiva al momento de lograr consensos o disensos.

En tal tenor, autores como Arocena(1995), Bordieu (1993), Chauca (2006), Alonso (2007) señalan que existen actores del desarrollo local, quienes desde la doble acepción de la palabra, generan acción hacia el desarrollo local, o como diría Arocena (1995) “construyen la ciudad”, a la par que juegan un rol en el mismo, relacionado con sus intereses o finalidades.

El desarrollo local refiere a una doble dimensión del desarrollo local, en el que destacan la intervención de actores ubicados en lugares diferentes de la estructura social y la crecientemente aceptada importancia de que ellos construyan visiones estratégicas compartidas de territorio, ya que desde su definición, la teoría del desarrollo local supone la existencia de actores capaces de negociar su cooperación en la mira de definir escenarios de futuro que aseguren niveles cada vez mayores de bienestar para todos y todas, lo que pasa necesariamente por confrontar sus lecturas de la realidad, sus intereses y proyectos para producir una amalgama en la que la unidad de propósitos logre interpretar genuinamente la diversidad social, política y cultural de los actores en cuestión.

Dentro de ello, se definen a los actores desde una perspectiva de pertenencia o identitaria territorial, a saber:

- Locales. Los que restringen su campo de acción a la localidad en cuestión.

- extra-locales. Los que actúan fuera de la localidad, tanto interviniendo desde afuera, como saliendo de la misma.
- Estatales. Concernientes al poder público.
- No estatales. Relativos al ámbito privado, o particular.

De todo ello, para términos de esta tesis, interesan solamente los locales, quienes serán nuestra unidad de análisis desde la perspectiva del desarrollo visto desde abajo, endógeno, local y demás matices del mismo.

Según Arocena (1995), los actores locales son “individuos, grupos o instituciones cuyo sistema de acción coincide con los límites de la sociedad local”. De acuerdo con él, pueden ser definidos por el escenario en el que actúan y/o por su aporte al desarrollo local. En este segundo sentido, el actor local es entendido como agente de desarrollo y abunda el citado autor comentando que “bajo la fórmula actor local entendemos todos aquellos agentes que en el campo político, económico, social y cultural son portadores de propuestas que tienden a capitalizar mejor las potencialidades locales”.

Como lo indica Arocena “el actor-agente de desarrollo local cuidará el equilibrio del medio natural, someterá las iniciativas de desarrollo al interés local, tratará de adaptar las tecnologías a las características de los sistemas locales de producción. La generación de este tipo de actores-agentes de desarrollo local es una de las condiciones decisivas para el éxito de los procesos de desarrollo local. Las políticas de formación de estos agentes deberían ocupar un lugar de primera prioridad en todo planteo de planificación descentralizada”

El mismo Arocena (1995), Alonso (2007) y Chauca (2006) realizan una clasificación funcional de los actores como económicos, gubernamentales y sociales.

En ese tenor, Alonso (2007), menciona debilidades en la articulación y generación de consensos de los actores, comenzando por el hecho de que los actores económicos no miran la construcción de acuerdos de desarrollo local como una prioridad dentro de sus estrategias

y se limitan a esperar la aprobación de incentivos económicos y tributarios para la inversión en determinados territorios, sin que ello se acople a una estrategia concertada con el sector público y con la sociedad local.

El mismo autor, en lo que respecta a los actores sociales (organizaciones de base, ONG, academia, iglesias, medios de comunicación, Fundaciones, etc.) los interpela cuando menciona “*¿qué tanta capacidad han mostrado para movilizarse y articularse con otros actores en función del desarrollo local?*” En general, son más notorias las debilidades que las fortalezas. En primer lugar, no todos cuentan con los recursos (de tiempo, de conocimiento, de información, económicos, técnicos, etc.) necesarios para intervenir en este campo, lo que dificulta la construcción de identidades y disminuye severamente su capacidad de incidencia en las decisiones colectivas. Esto le resta potencialidad a las prácticas participativas y se convierte en un obstáculo para relacionarse entre sí, actuar conjuntamente y proyectarse hacia los espacios de concertación. Un tema central es el de la carencia de información como obstáculo a la participación.

De otro lado, se deben introducir cambios en las formas de organización social para impulsar la articulación de esfuerzos y la agregación de intereses. Los gobiernos locales, las entidades privadas y las mismas organizaciones sociales deben trabajar en la densificación y la articulación del tejido social, como medio para el logro de una mejor calidad de vida de la población. Ello significa para los actores sociales estar abiertos a interactuar con otros actores del desarrollo (económicos y políticos) en la perspectiva de poner en marcha proyectos que redunden en bienestar colectivo. Aquí es clave la generación de confianza mutua para abrir escenarios de deliberación y concertación que conduzcan a decisiones en beneficio del conjunto de la sociedad.

La agenda pública debe incorporar el desarrollo local como un objeto prioritario de debate y de acción. Tanto las autoridades públicas como los actores económicos y sociales deben converger en esa meta. En esa línea, la planeación del desarrollo socio-económico y territorial es un instrumento valioso, pues permite la deliberación, la conjunción de esfuerzos y la definición colectiva de metas y procedimientos. Ello supone incorporar el

desarrollo local como una competencia de las entidades territoriales y crear una conciencia, hasta ahora muy precaria, sobre la importancia que tiene este campo de intervención social y política para el logro de mejores condiciones de vida en el país.

Los Actores Locales como Conformadores del Sistema o Estructura Social.

El sociosistema está conformado por diferentes actores sociales –portadores, cada uno, de distintos capitales (económico, cultural y social)- y las interrelaciones entre dichos actores. Estos actores, ya sean individuales o colectivos (instituciones, organizaciones) participan de distintas actividades y poseen diversas lógicas que explican sus prácticas, las cuales están influenciadas, según Bourdieu (1993) por su posición en el sistema social, la que, a su vez, se puede explicar por la sumatoria de capitales que poseen.

Siguiendo a Arocena (1995) podemos plantear un sistema de clasificación de los actores de una región, según sus lógicas, constituido por tres grandes grupos, a saber: político administrativo, socioterritorial y empresarial.

1.- El sistema político administrativo incluye al conjunto de organismos que integran la administración local y su relación con el sistema nacional. Concretamente, en este sistema se encontrarían los municipios, los organismos locales que dependen de la administración central y las agencias locales de las empresas estatales nacionales. Todo sistema de acción, no se trata de un conjunto cerrado y autosuficiente, sino que, por el contrario, está estrechamente vinculado al sistema político-administrativo nacional y a los demás sistemas de acción local. En este sistema la lógica dominante puede ser calificada como sectorial-vertical. En este esquema, los gobiernos municipales (en general, más representativos de la lógica territorial) ven muy dificultada su tarea de articular las demandas zonales con las lógicas centrales.

2.- El sistema de acción socioterritorial debe su nombre a que se desarrolla según una lógica territorial y se orienta a dar respuesta a necesidades básicas de las comunidades locales. Se asienta en que las formas de organización humana han tenido siempre una base territorial, ya que las naciones se han identificado con un territorio y han construido sus estructuras político-administrativas refiriéndolas a espacios bien precisos. En este sistema se agrupan varias lógicas que dinamizan la actividad social del territorio:

- a) Lógica militante: Está presente en la acción de comisiones de fomento, organizaciones gremiales grupos ambientalistas, etc. quienes, bajo una lógica reivindicativa estructuran su acción demandándole al estado u otros actores sociales políticas y/o acciones que atiendan sus necesidades.
- b) Lógica del voluntariado: es similar a la lógica del militante, pero se diferencia de aquella en que ésta no busca generar "movimiento" ni organizar a los actores, sino que se propone, simplemente, satisfacer una necesidad, con los recursos de su propia organización. Como ejemplo podemos citar el accionar social de instituciones religiosas.
- c) Lógica profesional: el profesional desarrolla una lógica de intervención, en virtud de su competencia técnica. Se distingue de los militantes y voluntarios en cuanto la prestación profesional supone el pago de honorarios. Cuando el profesional trabaja desde una institución (pública o privada) su lógica queda subordinada por los objetivos de aquella.
- d) Lógica política: es aquella que está presente en los dirigentes (caudillos) políticos. Los partidos políticos, a nivel local/regional, suelen ser simples "correas de transmisión" de las directivas y programas que emanan de las autoridades centrales del partido. Esta lógica que comúnmente se opone a la lógica territorial, muchas veces es priorizada por encima de aquella. Como ejemplo podemos citar el funcionamiento de los poderes legislativos, en sus diferentes escalas.

3.- El sistema empresarial incluye todos los actores vinculados al proceso productivo. En general se acuerda en que la lógica más difundida en este sistema es la del lucro - coincidente con la lógica del mercado -, que tiende a concentrar recursos y aumentar las ganancias. Pero se reconocen en este sistema una gran variedad de actores sociales con lógicas específicas que se alejan mucho de la racionalidad económica clásica (búsqueda de mayor rentabilidad). Una primera distinción la podemos hacer en relación a quienes se relacionan directamente con la producción y quienes lo hacen indirectamente, como los comerciantes, sector financiero y todo el sector de servicios. Entre los que se relacionan con el proceso productivo en forma directa, aportando un factor de producción tenemos a quienes:

- a) aportan sólo la tierra: los rentistas

b) aportan sólo trabajo: los asalariados

c) los que aportan el capital, que, además, son los que toman las decisiones y asumen el riesgo: los productores (Caracciolo y otros, 1981).

Un mismo sujeto productor puede aportar personalmente, además del capital, uno o ambos de los otros factores productivos. Esto nos abre un abanico de situaciones que debe ser analizado en cada situación.

el primer caso, el actor local está definido por la limitación de sus actos a la escena local: “nos estamos refiriendo a individuos, grupos o instituciones cuyo sistema de acción coincide con los límites de la sociedad local”.

Dentro de este sentido amplio que le otorga Arocena (1995) al concepto de actor local podemos ubicar a un grupo de vecinos que se organiza para mejorar la calidad de vida de su barrio como así también a una empresa que genera empleos pero también residuos tóxicos que atentan contra el medio ambiente. Ambos son actores de importancia a tener en cuenta para lograr el desarrollo de una sociedad. Ahora bien, el citado autor restringe el concepto a un segundo tipo de definición. El actor local o más precisamente el agente de desarrollo local es aquel que realiza una acción tendiente al desarrollo local. Importa la acción pero más importa el sentido de la misma: *“Bajo la fórmula de actor local entendemos todos aquellos agentes que en el campo político, económico, social y cultural son portadores de propuestas que tienden a capitalizar mejor las potencialidades locales”*. De esta forma y a modo de ejemplo, no será agente de desarrollo local aquél que contamine el medio ambiente o aquel que no invierta en la comunidad beneficios obtenidos en la misma. Sergio Boisier (2001), hace una división similar entre actor y agente de desarrollo, aduciendo en el último caso que estos son *“actores portadores de proyectos, con poder efectivo como para incidir en el curso de los acontecimientos, los que deben ser identificados con exactitud a fin de convocarlos en los momentos oportunos”*.

Se parte de la hipótesis de que el desarrollo está fuertemente asociado a las modalidades de actuar y pensar de los actores sociales; por lo tanto los estudios y proyectos relacionados

con el desarrollo local requieren conocer cuál es la lógica predominante entre los funcionarios públicos, los empresarios y los dirigentes sociales. Las localidades, entendidas como la particular combinación de aspectos económicos, políticos y culturales, pueden definirse por el alcance de las relaciones entre actores locales en un espacio territorial; la naturaleza de esas relaciones, que es lo que hay que cambiar en la dirección del desarrollo, está fuertemente estructurada por las diversas lógicas en juego.

El concepto de actor, tan difundido en la literatura sociológica como en el uso del lenguaje cotidiano, se refiere a los aspectos expresivos de lo social. Podemos identificar dos dimensiones de lo social: por un lado, los condicionamientos estructurales inherentes al modo de producción y acumulación capitalista y, por otro, las modalidades concretas de acción encarnadas por sujetos individuales o colectivos que, si bien están determinados por esos condicionamientos, pertenecen a universos sociales, económicos, culturales, étnicos, de género y políticos diferentes. Los actores sociales son las unidades concretas de acción que expresan esa heterogeneidad.

Los actores sociales, si bien su acción posee límites originados en los condicionamientos de la estructura, tienen la posibilidad de desempeñar sus papeles en relación con sus interpretaciones del contexto en el que se mueven, especialmente con respecto a las expectativas sobre la acción de los otros protagonistas del sistema social al que pertenecen. A partir de esta definición de actor social, ingresamos al concepto de actor local. Según Arocena (1995) el actor local es aquel cuyo sistema de acción coincide con el sistema de acción local, y cuya actividad contribuye a desplegar las potencialidades existentes en la sociedad local.

Sin embargo, también debemos incorporar a esta definición a quienes obstaculizan, a través de diversas modalidades de acción u omisión, las posibilidades de desarrollo. Un análisis de viabilidad de una estrategia de desarrollo local requiere identificar este último tipo de actores, evaluar los intereses que representan y el poder del que disponen.

Si bien son actores todas las personas, organismos y organizaciones cuya acción tiene lugar o afecta a las relaciones e intercambios locales, en una localidad conviven prácticas pertenecientes a diferentes modalidades de pertenecer y relacionarse con la sociedad local; teniendo en cuenta esta primera aproximación podemos distinguir:

- a) Actores estrictamente locales: son aquellos cuya acción se desarrolla totalmente dentro del sistema de acción local y, por lo tanto, se reproducen a través de las relaciones sociales locales, el elemento clave es que fuera de esas relaciones pierden su identidad y desaparecen como actores (Pirez, 2000). Es el caso de los agentes económicos que colocan su producción o mercancías en el mercado local y de los actores políticos cuyo poder depende de su participación en las relaciones políticas locales. También de los que participan de actividades sociales, culturales, deportivas y reivindicativas y cuya esfera de acción e identidad están determinadas por sus actividades en el sistema de acción local.
- b) Actores parcialmente locales: si bien pertenecen a la localidad su actividad, y por lo tanto su reproducción como actores, trasciende el sistema de relaciones locales. Son empresarios o comerciantes que intercambian insumos y productos con agentes de mercados no locales, también los dirigentes políticos o sociales, o personalidades de la ciencia, la cultura y el deporte, cuya esfera de acción supera los límites de la localidad.
- c) Actores no locales que participan de la actividad local: en este caso se trata de actores externos que desarrollan actividades en la localidad a través de sucursales, agencias o anexos. El lugar de la decisión es externo y, por lo tanto, sus representantes locales tienen restringida su capacidad de acción. Los ejemplos más claros son las industrias y comercios que cuentan con una sucursal en la localidad y las representaciones locales de organismos estatales nacionales y provinciales.
- d) Actores en la localidad con dificultades para reproducir su vida cotidiana: quienes carecen de los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, vestido, vivienda y salud. Su pertenencia a la localidad está ligada a las posibilidades que ésta les ofrece.

Estas distinciones permiten también identificar las diferencias relacionadas con los recursos económicos disponibles, el prestigio y las posibilidades de acceso a los ámbitos donde se toman decisiones estratégicas. En cada uno de los casos la relación con la localidad cambia: para los actores locales la localidad es un contexto inevitable del que dependen para su existencia como tales; para el resto la valoración de lo local está en directa relación con las oportunidades que presenta para la lógica de su acción; para los denominados parcialmente

locales la localidad es el ámbito de su vida familiar o profesional pero, por el nivel de trascendencia alcanzado, su permanencia está fuertemente determinada por las posibilidades que ofrece la localidad para su desempeño profesional; su decisión de permanecer es normalmente el resultado de un balance entre oportunidades de desempeño y cuestiones de orden afectivo vinculadas a la identidad local; los actores no locales evalúan su localización en una ciudad o región en función de un cálculo estricto de costo-beneficio; lo local es una variable contextual que opera como oportunidad o restricción, perspectiva que es compartida, aunque desde otras posibilidades y escala, por los actores con dificultades para reproducir su vida cotidiana. Ello permite identificar la importancia de los actores estrictamente locales, ya que de su nivel de involucramiento con la sociedad local, de su percepción de los problemas y de su capacidad para potenciar los recursos propios y los que disponen e invierten los actores parcialmente locales o extralocales, depende, en gran medida, la posibilidad de poner en marcha una estrategia exitosa de desarrollo.

La Lógica de los Actores Locales.

Los trabajos de los especialistas en desarrollo local vienen planteando la importancia que tiene, en las consideraciones acerca de los factores claves para promoverlo, la denominada lógica de los actores, es decir, el papel estratégico de las maneras de pensar y de comportarse colectivamente de los mismos en un entorno local.

Una lógica es una estructura racional; implica cierta coherencia entre objetivos, interpretaciones, estrategias y prácticas. Los objetivos se relacionan con los logros que se pretenden alcanzar, por ejemplo, obtener beneficios económicos, acumular poder político, satisfacer necesidades básicas, ganar prestigio, ejercer la solidaridad, etc. Están fuertemente asociados a principios y valores, pero también a condicionamientos estructurales y contextuales en tanto están influidos por el “ser social”, por la posición y el papel en el contexto en el que se participa. Los objetivos condicionan fuertemente la naturaleza de la lógica de los actores, así pueden distinguirse actores económicos, políticos y socioculturales de acuerdo al tipo de orientación predominante y los recursos que se ponen en juego (la riqueza, el poder o la sociabilidad). Las interpretaciones que realizan los actores se refieren al contexto más inmediato de su acción con respecto a las posibilidades

y obstáculos o restricciones que ofrece y, especialmente, con respecto a las expectativas acerca de lo que harán otros. Las interpretaciones se originan en una idea sobre lo posible y lo deseable, derivan en algún cálculo implícito o explícito entre lo que es posible hacer y lo que se quiere o debe hacer. Aquí es muy importante establecer las concepciones que los actores locales tienen sobre el tiempo y el espacio, sobre la naturaleza y la sociedad, sobre lo económico, lo social y lo político, sobre la autoridad, los derechos y las obligaciones, sobre el cambio y la innovación (Coraggio, 2000).

El logro de los objetivos, mediado por las interpretaciones, lleva a construir una estrategia entendida como el diseño de la acción teniendo en cuenta las restricciones del contexto, lo que generalmente se denomina cálculo de viabilidad de la acción; la estrategia supone una evaluación de las alternativas disponibles; la opción por una de ellas es el resultado de algún balance entre lo que hay que resignar y lo que se puede lograr. Finalmente, los objetivos, las interpretaciones y las estrategias culminan, en la práctica. La noción de práctica remite a la expresión activa de la configuración de todas las dimensiones mencionadas que constituyen solamente distinciones analíticas de la actividad concreta de los actores. La práctica, y su lógica, puede ser adaptativa o innovativa, y ello depende de las posibilidades de actuar sobre la realidad local de personas, grupos y organizaciones. Los actores más débiles tienden a adaptarse, los fuertes son activos en el sentido de tomar iniciativas. En este punto hay que evitar el error habitual de considerar la innovación y la capacidad de iniciativa por sí mismas como señales de desarrollo y cambio, ya que pueden estar al servicio de estrategias de conservación del orden existente, que pueden ser creativas y novedosas sin alterar las relaciones sociales ni las condiciones que las preservan: se trata de un cambio en los medios sin modificar los fines. Así podríamos realizar un largo recorrido por diversas formas de “innovación”: tecnológicas, organizacionales, de formatos de políticas, etc. que encubren la permanencia de los entramados y dispositivos de control social inherentes a las modalidades de dominación vigentes. En cambio, las denominadas prácticas adaptativas nunca lo son totalmente, en la medida en que son estratégicas, es decir el resultado de un cierto cálculo situacional, y tienden a aprovechar o a generar condiciones favorables para el actor, sea a partir de la existencia de menores controles en determinados ámbitos y sobre algunas actividades, sea porque surgen ciertas necesidades de reciprocidad

e intercambio con los actores más fuertes. Desde esta perspectiva se distinguen lógicas y prácticas conservadoras de lógicas y prácticas transformadoras; estas últimas se caracterizan por modificar las relaciones sociales locales, en la medida en que introducen nuevos valores y reglas y procedimientos. La presencia de estas lógicas está estrechamente relacionada con la existencia de actores fuertes y actores débiles. La fortaleza o debilidad también se reproduce a través de una serie de entramados que permiten afirmar que los actores fuertes no sólo lo son por los recursos que controlan individualmente sino, sobre todo, porque participan de un sistema de vínculos, acuerdos y compromisos para sostenerlos. En la sociedad local suele ser particularmente importante la trama de relaciones personales que componen redes de amistad y de parentesco que están en la intersección de varios círculos formales de la economía, la política y las organizaciones locales.

De acuerdo con sus objetivos y en proporciones diferentes en cada caso individual y en la sociedad en su conjunto, los actores se movilizan impulsados por tres tipos de lógica: una lógica individual, una lógica comunitaria y una lógica pública.

En ello también importa identificar el plazo se desea alcanzar el objetivo. De acuerdo con Alonzo(2007) se puede observar en tres tiempos:

1. El de las necesidades inmediatas de los actores sociales.
2. El de los resultados inmediatos de los actores gubernamentales.
3. El de la rentabilidad inmediata de los actores económicos.

En conclusión del presente capítulo, se tomarán como unidad de análisis a ellos tres, y se realizará la identificación de los sujetos de estudio en el capítulo 5.

Capítulo 5.
Bases Metodológicas de la Competitividad Turística.

Al desarrollar este apartado se comienza con el análisis de los diferentes modelos de competitividad que servirán como base para poder. Está referido a una propuesta metodológica para el estudio del sector turístico, analizando su competitividad y la relación que sostiene con el desarrollo de la localidad. Con base en el estado del arte de la teoría de la competitividad sistémica y los modelos teóricos reseñados en este apartado, se construye y se presenta el Modelo de Competitividad para el Sector Turístico de Morelia, Michoacán.

Retomando la definición del Capítulo 4 que se elaboró con base en el marco teórico para competitividad turística, entendida como *la capacidad de un territorio determinado para generar sistémicamente valor agregado en sus productos turísticos y con ello incrementar el desarrollo humano de su población, mediante la gestión de ventajas y procesos, recursos creados y heredados, agresividad, identidad y encadenamientos, integrando las relaciones entre los mismos en un modelo socioeconómico productivo y sostenible a través del tiempo*, se realiza un análisis de diferentes modelos de competitividad, que en la revisión bibliográfica se obtuvieron.

5.1.1 Modelo del ITESM (1999). La Competitividad de los Estados Mexicanos

Este estudio, publicado por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey en el año de 1999, presenta un interesante modelo que reúne una serie de variables e indicadores que son tomados a su vez de otros como el que realiza el WEF, con lo cual se pueden homologar algunos de los resultados obtenidos por el mismo. Los factores de competitividad son los siguientes:

- Fortaleza Económica
- Infraestructura
- Recursos Humanos
- Recursos Financieros
- Ciencia y Tecnología

- Administración
- Administración de Recursos Públicos
- Marco Institucional
- Internacionalización

5.1. 2 El Índice de Competitividad de Viajes y Turismo.

El TTCI ha sido desarrollado dentro del contexto del Programa en Sociedad para la Industria para el Sector Turismo, Viajes y Aviación del Foro Económico Mundial. El TTCI se enfoca a medir los factores y políticas que hacen atractivo desarrollar el sector de V&T en diferentes países. El Índice fue desarrollado entre septiembre de 2005 y octubre de 2006 por el WEF en colaboración con Booz Allen Hamilton, la IATA, el UNWTO y el WTTC. El TTIC se construye sobre el trabajo realizado por el WTTC al inicio de esta década, entre 2001 y 2004, con base en el estudio sobre Competitividad del WTTC.

Cuadro 5.1 Indicadores del T&TIC

Subíndice A: Marco Regulatorio de V & T.
Pilar 1: Políticas y reglamentación.
1.01 Restricciones a la propiedad extranjera.
1.02 Derechos de propiedad.
1.03 Reglamentación gubernamental para la inversión extranjera directa.
1.04 Requerimientos para Visa (datos duros).
1.05 Apertura para Acuerdos de Servicios Aereos bilaterales (datos duros).
Pilar 2: Regulación Ambiental.
2.01 Rigor de la Regulación Ambiental
2.02 Claridad y Estabilidad de la regulación ambiental.
2.03 Priorización gubernamental de Viajes y Turismo sustentables.
Pilar 3: Seguridad
3.01 Costo de negocios del terrorismo.
3.02 Confiabilidad de los servicios policiales.
3.03 Costo de negocios del crimen y violencia.
Pilar 4: Salud e Higiene.
4.01 Esfuerzos gubernamentales para reducir riesgos a la salud por pandemias.
4.02 Densidad de médicos (datos duros)
4.03 Acceso a saneamiento mejorado (datos duros)
4.04 Acceso a agua potable mejorada (datos duros)
Pilar 5: Priorización de Viajes y Turismo
5.01 Priorización gubernamental de la industria de V&T.
5.02 Gasto gubernamental en V&T (datos duros)
5.03 Efectividad de la mercadotecnia y posicionamiento de marca para atraer turistas.
5.04 Atención Justa de V&T (datos duros)
Subíndice B: Ambiente de Negocios e Infraestructura de V&T
Pilar 6: Infraestructura de Transporte Aéreo.

6.01 Calidad de la Infraestructura del transporte aéreo.
6.02 Kilómetros de asientos disponibles (datos duros)
6.03 Partidas por cada 1000 habitantes (datos duros)
6.04 Densidad de aeropuertos (datos duros)
6.05 Número de líneas aéreas operando (datos duros)
6.06 Red de transporte aéreo internacional
Pilar 7: Infraestructura de Transporte Terrestre.
7.01 Infraestructura carretera
7.02 Infraestructura ferroviaria
7.03 Infraestructura portuaria
7.04 Infraestructura de transporte doméstico
Pilar 8: Infraestructura Turística
8.01 Habitaciones de Hotel (datos duros)
8.02 Presencia de compañías grandes de renta de carros (datos duros)
8.03 Puntos de venta que aceptan tarjetas Visa. (datos duros)
Pilar 9: Infraestructura de Comunicaciones Telefónicas e Internet.
9.01 Extensión del uso de Internet en negocios.
9.02 usuarios Internet (datos duros)
9.03 Líneas telefónicas (datos duros)
Pilar 10: Competitividad en Precios en la Industria de Viajes y Turismo
10.01 Impuestos en los boletos y cargos en aeropuertos (datos duros).
10.02 Poder de paridad de compra (datos duros)
10.03 Extensión y efectos de los impuestos.
10.04 Niveles de Precio de los combustibles (datos duros)
Subíndice C: Recursos Humanos, Culturales y Naturales de Viajes y Turismo.
Pilar 11: Recursos Humanos.
Educación y Entrenamiento
11.01 Matriculación en educación primaria (datos duros)
11.02 Matriculación en educación secundaria (datos duros)
11.03 Calidad del sistema educacional
11.04 Disponibilidad local de investigación especializada y servicios de entrenamiento.
11.05 Extensión del personal de entrenamiento.
Disponibilidad de mano de obra calificada.
11.06 Prácticas de contratación y despido.
11.07 Facilidad de contratar mano de obra extranjera.
Salud de la fuerza de trabajo.
11.08 Prevalencia de VIH (datos duros)
11.09 Incidencia de Malaria (datos duros)
11.10 Incidencia de Tuberculosis (datos duros)
11.11 Esperanza de Vida (datos duros)
Pilar 12: Percepción Nacional del Turismo
12.01 Apertura al Turismo (datos duros)
12.02 Actitud ante el turismo
12.03 Recomendación para extender los viajes.
Pilar 13: Recursos Naturales y Culturales
13.01 Número de sitios Patrimonio Mundial (datos duros)
13.02 Daño por dióxido de carbono (datos duros)
13.03 Areas nacionalmente protegidas (datos duros)
13.04 Concernencia de negocios ante los ecosistemas
13.05 Riesgo de malaria y fiebre amarilla (datos duros)

Fuente: www.wef.com

México se encuentra en la posición número 49, tiene cifras absolutamente altas por sus recursos naturales y culturales –evaluados en la posición 29-, poseyendo reservas

nacionales y un gran número de sitios catalogados como patrimonio Mundial –evaluado en el séptimo lugar-. Sus “atractivos naturales” son reforzados por un ambiente relativamente bueno en cuestión de políticas públicas para el desarrollo de los Viajes y Turismo, ubicados en la clasificación en el 33^a lugar, con bajas restricciones para la obtención de visa y de la propiedad extranjera.

México también tiene una infraestructura aérea relativamente bien desarrollada -32º lugar-, aunque su infraestructura turística -47º- y su infraestructura de transporte terrestre -62º- obtienen posiciones inferiores.

Y para un país desarrollándose, México tiene algunas debilidades que lo están erosionando, como su competitividad en precios – que está clasificado con un bajo 85º- en particular, los muy altos impuestos y cargos de aviación- clasificados en el muy bajo 114º general -. Asimismo, la seguridad es también un asunto de capital concernencia para el país, con altos niveles de violencia y criminalidad.

5.1.3 El Modelo de Dywer y Kim

Siguiendo el modelo conceptual anterior, Dywer & Kim (2003) proponen un modelo integrado, introduciendo algunos aspectos importantes. Algunos de estos indicadores son los siguientes:

- a) Recursos inherentes: indicadores de recursos naturales, de cultura y herencia histórica.
- b) Recursos creados: indicadores de infraestructura turística, de acontecimientos especiales, de actividades de ocio disponibles, de entretenimiento y de compras.
- c) Factores y recursos complementarios: indicadores de infraestructura general, de calidad del servicio, de accesibilidad al destino, de hospitalidad y de restricciones del mercado.
- d) Gestión del destino: indicadores de la organización de la gestión empresarial del destino turístico, de la dirección de marketing del destino, de la política, la planificación y el desarrollo del destino, del desarrollo de recursos humanos y de la gestión medioambiental.

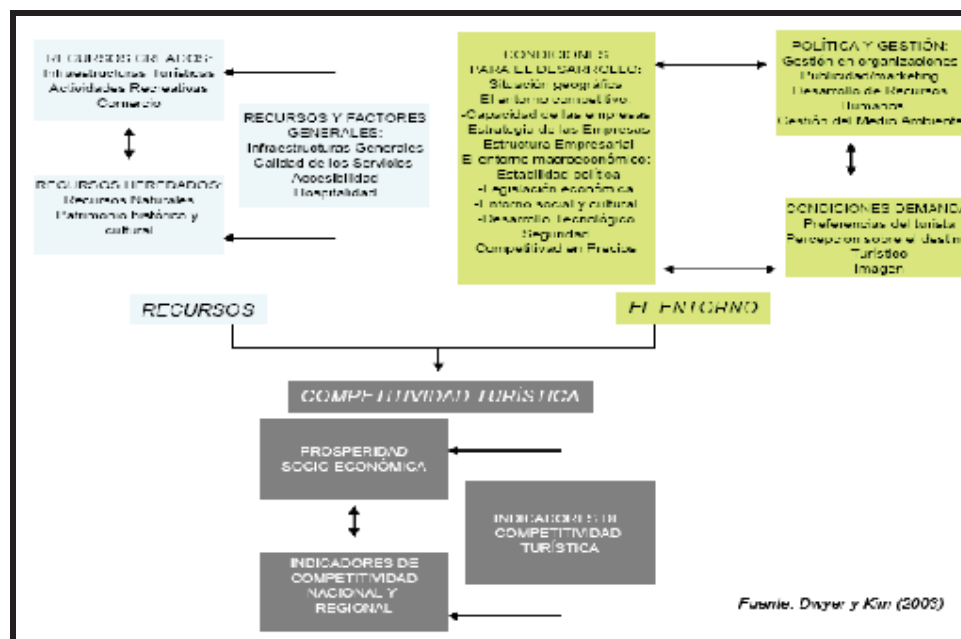
e) Condiciones locales: indicadores de localización del destino, del entorno (micro) competitivo, del entorno (macro) competitivo, de la seguridad ciudadana del destino y de la competitividad en precios del destino.

f) Condiciones de la demanda: 4 indicadores.

Dwyer y otros (2001) elaboran también un conjunto de indicadores objetivos de competitividad de destinos turísticos, entre los que cabe citar las estadísticas de visitantes, tanto en número como en gasto turístico, de contribución del turismo a la economía, de inversiones en turismo, de índices de competitividad en precios, de apoyo institucional al turismo y de incentivos fiscales y financieros de las instituciones públicas. Finaliza esta vasta relación de indicadores de competitividad turística con 3 índices de prosperidad económica del destino.

La exhaustiva enumeración de Dwyer y otros (2001) incluye, por consiguiente, una relación de más de 150 indicadores turísticos, lo que da una idea de la dificultad de medir cuantitativamente la competitividad de destinos turísticos, especialmente si se tiene en cuenta que no todos estos índices son igualmente aplicables a todos los destinos turísticos. Ello se puede apreciar en la siguiente figura.

Figura 5.1. El Modelo de Dwyer y Kim



Fuente: Dwyer y Kim (2003)

5.1.4 El Modelo de Crouch y Ritchie.

El modelo de Porter considera cuatro grandes factores que pueden facilitar o impedir las ventajas competitivas de las empresas que operan en una nación determinada, y que son las condiciones de los factores productivos, las condiciones de la demanda, las industrias complementarias y las estructuras (y estrategias) empresariales. Además de estos cuatro factores, Porter considera asimismo dos variables externas adicionales: los acontecimientos imprevistos (catástrofes medioambientales, atentados terroristas, boicots o embargos políticos, etc.) y las influencias de los gobiernos. Si bien este modelo está diseñado, en principio, para analizar la competitividad entre naciones, es aplicable también a niveles inferiores de regiones, provincias, ciudades, etc. A partir del modelo de Porter, se han desarrollado algunos trabajos como el de Crouch y Ritchie (1999) que propone un modelo que integra estos elementos:

- Entorno competitivo (microeconómico): incluye los diferentes agentes que operan en el propio destino turístico, como touroperadores, agentes de viajes, residentes en el destino, empleados en el sector hotelero, en particular, y turístico, en general, medios de comunicación, grupos de acción ciudadana, instituciones financieras, etc.
- Entorno competitivo (macroeconómico): hace referencia a grandes fuerzas globales, como la reestructuración económica de las economías nacionales, la cada vez mayor complejidad de la tecnología, los cambios demográficos, la aparición del mestizaje cultural en un mundo cada vez más heterogéneo, la expansión de la democracia, etc.
- Recursos principales y atractivos: este componente recoge todos aquellos recursos que motivan la visita al destino turístico, es decir, aquellos atractivos que hacen que los visitantes prefieran un destino determinado a otros destinos alternativos. Estos factores se clasifican en 6 categorías: fisiografía (naturaleza, clima, pluviometría, etc.), cultura e historia, restricciones del mercado, actividades de ocio y recreativas, acontecimientos especiales (Juegos Olímpicos, Exposiciones universales, etc.) y superestructuras turísticas (facilidades de alojamiento, servicios de restauración, medios de transporte, etc.)

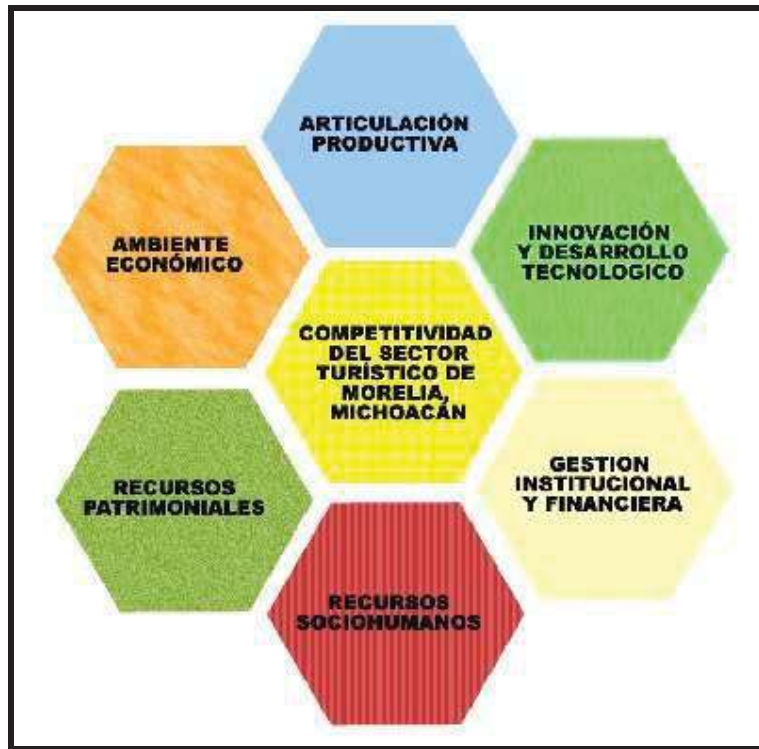
- Factores y recursos complementarios: este elemento se refiere a otros efectos secundarios que facilitan que una industria turística exitosa se desarrolle en el destino turístico. Entre los mismos cabe citar las infraestructuras, los recursos y servicios de “facilitación” (instituciones financieras, disponibilidad y calidad de los recursos humanos de la zona, recursos de capital, instituciones educativas, etc.), el sentido de la iniciativa y la accesibilidad del destino.
- La gestión del destino: este componente del modelo se refiere a aquellas actividades que refuerzan el interés de los recursos principales, que consolidan la efectividad de los recursos y factores complementarios y que logran la mejor adaptación posible a las restricciones del destino turístico. Entre estas actividades destacan la política de marketing del destino, la calidad del servicio prestado a los visitantes, la información necesaria para conocer las necesidades de los visitantes, la estructura organizativa (como organización empresarial) y la administración de los recursos (es decir, mantenimiento de recursos y protección de aquellos otros que sean especialmente vulnerables a los daños provocados por el turismo).
- Determinantes de calificación: se refiere a aquellas condiciones locales que afectan a la competitividad del destino, puesto que pueden modificarla o mitigarla. Entre estas condiciones se pueden citar la localización del destino (proximidad a los mercados emisores), las dependencias entre destinos (o el carácter complementario de otros destinos), la seguridad y los costes (del transporte, del tipo de cambio de divisas y, en general, del coste de la vida del destino en cuestión)

5.2 Modelo de Competitividad Turística de Morelia, Michoacán.

Una vez realizado el análisis del término competitividad, desde la génesis del concepto, su evolución y revisión de los aportes realizados por sus principales exponentes, reseñados en el marco teórico en conjunción con los principales modelos e indicadores encontrados, es que se elabora la definición propia para efectos subsecuentes en la tesis, en donde se conceptualiza a la competitividad turística como la capacidad de un territorio determinado para generar sistémicamente valor añadido en sus productos turísticos y con ello incrementar el bienestar de la población del mismo, mediante la gestión de ventajas y

procesos, recursos creados y heredados, agresividad, identidad y encadenamientos, integrando las relaciones entre los mismos en un modelo socioeconómico productivo y sostenible a través del tiempo.

Figura 5.2 Modelo de Competitividad Turística de Morelia, Michoacán.



Fuente: Elaboración Propia con base en el Marco Teórico.

En tal conceptualización, mostrada en la figura anterior, se han definido los siguientes factores de la competitividad, a saber:

5.2.1. Articulación Productiva.

Concebida desde la misma actitud emprendedora que da origen a la empresa, está referida a la capacidad existente en un territorio de generar actividades productivas eficaces y eficientes que a su vez se relacionen en forma de encadenamientos a través de redes de empresas y clusters, privilegiando la colaboración competitiva como medio para la generación de valor agregado en los bienes y servicios producidos en un territorio dado.

Para tal efecto, es impensable concebir la emprendeduría en el sector que nos compete sin un conocimiento profundo de la oferta turística, así como las acciones productivas que realizan los principales competidores. Ello conlleva el conocimiento del perfil del turista que arriba al destino local, sus gustos y preferencias, niveles de satisfacción, conocimiento del mercado y segmentación del mismo y la implementación de estrategias para optimizar el producto final para devenir en empresas competitivas.

A la par es conveniente tener conocimiento de la sostenibilidad de la oferta, tanto la propia como la de la competencia, en cuestión del agotamiento de los recursos creados y heredados, entendidos desde el punto de vista del empresario, ciclo de vida del producto y necesidad versus rentabilidad de inversiones para alargar el mismo.

De la misma manera, es insoslayable la necesidad de evaluar la calidad del producto turístico, fuertemente relacionada con el precio, la higiene existente en el producto, con el estilo de dirección, con la productividad, la competitividad en precios respecto a destinos similares nacionales e internacionales, etc.

En dicho tenor, es importante tomar en cuenta la percepción o imagen del sector turístico de Morelia desde el punto de vista de los empresarios locales, lo cual según autores como Molina (1997), Dwyer y Kim (2003) representa la propia confianza en las actividades productivas realizadas.

Al mismo tiempo es necesario contemplar la actuación de los gerentes de las empresas en cuestión de la eficiencia de la administración de las empresas, estilo de dirección y actitud empresarial como factores de competitividad.

Por otra parte, el motor del capital social en el que recae el trabajo para la articulación empresarial es sin duda es la confianza, que puede ser medido mediante la pertenencia a cámaras y asociaciones sectoriales de empresarios, así como mediante el conocer el nivel de asimilación del concepto de colaboración competitiva y la presencia de empresas en el sector en las cuales la familia opera como unidad económica independiente. Ello conlleva

la realización de un análisis de redes sociales a conocer para determinar la ponderación de la pertenencia a ellas como factor de competitividad para tales empresas.

Asimismo es preciso contemplar la internacionalización de las actividades económicas dentro de los factores que impulsan o limitan la competitividad del sector, ya que en el mundo del siglo XXI es imprescindible el lograr adaptarse al paradigma de pensar globalmente y actuar localmente, que puede ser implementado mediante la utilización inteligente de todos los medios de velocidad (Baudrillard, 1995) existentes en la actualidad, pero partiendo de la visión del empresario, que permita apertura a la aplicación de tales herramientas y leyes para internarse consciente y competitivamente en el fenómeno de la globalización.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario el impacto de la actividad turística en la localidad en cuestión de la incorporación de nuevas empresas locales a dicha actividad sectorial, así como la del ingreso de empresas nacionales y extranjeras a la par que indicadores como la rentabilidad de la actividad turística, con datos duros como la tasa de retorno de la inversión (TIR), utilidades brutas anuales, etc.

Bajo el paradigma de la globalización, aparece ligado el de redes -que reviste una importancia capital en cuestión de articulación productiva-, en función de la determinación de la cantidad de alianzas estratégicas o joint ventures ya existentes a nivel local, nacional e internacional, a la vez que la apertura a la realización de las mismas por parte de los empresarios.

Cabe resaltar en particular que en el sector turístico, la flexibilidad del producto es señalada como un indicador importante de la competitividad de un destino turístico, ya que es una de las muestras más manifiestas de la capacidad de trocar las ventajas comparativas en ventajas competitivas reveladas. Detrás de la flexibilidad de un producto turístico hay toda una infraestructura logística y articulación meticulosa, con una serie de propulsores de la misma, como agencias de viajes, implementación rigurosa de las TIC's en la industria, etc, una sistematizada articulación entre producto, servicios turísticos, proveeduría e infraestructura.

La denominada especialización flexible, concepto en boga a partir de las experiencias exitosas relacionadas con los distritos industriales reseñados por diversos teóricos en la llamada Tercera Italia han hecho voltear hacia dicha región y asimilar las numerosas aportaciones a las teorías del desarrollo local y de la competitividad. Simultáneamente, las aportaciones de Porter y sus críticos han logrado que en la actualidad, la noción de redes haya adquirido una gran relevancia dentro de los modelos y estudios de la competitividad a nivel mundial. En años anteriores parecía inconcebible que se pudiera colaborar y competir a la vez. Ahora es uno de los paradigmas más fuertes a nivel global.

En el mismo tenor, Ernesto Gore menciona que “las fusiones entre empresas se pueden obtener por acuerdos particulares de cooperación (...); la mera cooperación puede alcanzar muchos de los fines para los que se intenta a veces la fusión y sin reducir por ello el ámbito para las iniciativas por parte de las empresas independientes”⁴⁸

Existen diversas opiniones respecto a lo que es una red empresarial y aunque no hay mucha disgregación en las opiniones, tampoco existe un consenso riguroso sobre el concepto como tal, propiamente formulado.

Para Antonio Maeso (1998) una red empresarial es “una alianza estratégica permanente entre un grupo limitado y claramente definido de empresas independientes, que colaboran para alcanzar objetivos comunes de mediano y largo plazo, orientados hacia el desarrollo de la competitividad de los distintos participantes, manteniendo en todo momento cada una de ellas su independencia jurídica y gerencial.” Expresada en los términos del mismo autor, es un mecanismo de cooperación entre empresas, donde cada participante mantiene independencia jurídica y autonomía gerencial, con afiliación voluntaria para obtener beneficios individuales mediante una acción conjunta. Tales elementos son materia de análisis dentro de la construcción del instrumento de investigación.

Asimismo, Alessandro Patrone (1997) menciona que las redes empresariales se generan a partir de la identificación de oportunidades y necesidades comunes, siendo entonces las

⁴⁸ GORE, Ernesto, *La educación en la empresa*, Buenos Aires, Granica, 1996

redes empresariales acumulaciones de conocimientos y contactos para capturar oportunidades y recursos.

Según Molina (1997), en la realización de actividades empresariales bajo el esquema de colaboración competitiva aparecen factores tales como el aprendizaje colectivo, la participación colectiva e información colectiva que tienen como efectos la reputación colectiva y la visión y misión compartida del sector turístico local conceptualizado como un sistema en el imaginario de los empresarios, a la vez que la existencia de relaciones externas comunes con competidores.

Asimismo, se toman en cuenta una serie de tipos de redes empresariales clasificadas por su finalidad según Osorio (2004), que son las siguientes.

- De presencia o inserción en los mercados.
- De precio.
- De costo y productividad..
- De interrelación comercial.

De las cuales habrá que evaluar la existencia de las mismas mediante ítems en los instrumentos de recolección de información que indiquen la robustez de las redes empresariales existentes en Morelia como un factor de la competitividad del sector turístico.

Dentro de la literatura existente en la actualidad referida a la articulación productiva, es ineludible hablar del vocablo “cluster”, que suele estar referido a la existencia de una serie de empresas localizadas con proximidad geográfica que comparten una serie de encadenamientos y vinculaciones que las hace interdependen en un esquema de colaboración competitiva. Cabe hacer notar que existen un sinnúmero de definiciones del término, lo cual sitúa en una posición ambigua a quien intenta definirlo de alguna manera. Es menester aclarar que para determinar la pertinencia de la conceptualización del sector turístico de Morelia como un cluster, se tomará en cuenta el nivel de articulación productiva que se conocerá una vez realizado el estudio de campo de esta investigación,

reservando hasta dicha etapa de la misma el definir su existencia como tal o desechar tal conceptualización, a pesar de que estudios como el del CECIC (2005) mencionen categóricamente su existencia. En caso afirmativo, en tal esquema Porter propone la existencia de un ciclo de vida de cada cluster, el cual consiste en el nacimiento, crecimiento y decaimiento del cluster, lo cual también será evaluado de acuerdo con las inferencias surgidas del estudio.

5.2.2. Recursos Sociohumanos.

Es definido como el conjunto de factores relacionados con la conformación de los recursos humanos y grupos sociales existentes cuyas características potencian o limitan la competitividad de un territorio.

Para tal efecto es preciso definir a los recursos humanos del sector turístico como el conjunto de personas que ya trabajan o potencialmente colaboran en el sector en cuestión. Es conveniente señalar que cada vez más autores precisan la necesidad de sustentar la competitividad territorial en los factores humanos, como elemento diferencial y de alto valor agregado, por lo cual recomiendan contemplar el mejoramiento en la calidad de la mano de obra como resultado de un mayor nivel educativo, capacitación, mejor atención médica, interacción más sana y estrecha entre los miembros de la sociedad que han acumulado experiencia, y de otros factores que coadyuvan a elevar la productividad y el desempeño de la actividad económica. Vista así, la formación de recursos humanos resulta una inversión sumamente rentable desde el punto de vista del desarrollo local. Tal aspecto se destaca al contemplar los porcentajes del PIB invertidos en educación por parte de los países con niveles de bienestar más alto, encontrándose una correlación positiva en tal inversión. México no está a la vanguardia en tal aspecto, pero tomando en cuenta tales cuestiones, es necesario incorporarlas al modelo para explicar de manera más completa la posición competitiva de un territorio determinado.

En dicho tenor, es preciso tomar en cuenta el índice de educación de la población local, en donde existen una serie de cifras como el número de años de escolaridad promedio de la población, de la PEA, el porcentaje de estudiantes de maestría o doctorado, la oferta educativa vinculada con la vocación productiva de la región y su eficiencia terminal, la

vinculación escuela-empresa, el número de especialistas certificados existentes para el sector turístico en la localidad, la presencia de universidades e institutos tecnológicos existentes, pertinencia de la oferta educativa, calidad de la educación, cantidad de profesionistas egresados y cobertura de la demanda de recursos humanos en el sector. Asimismo es necesario tomar en cuenta la orientación adecuada de la política educativa - palpable cualitativamente a través de la visión de los funcionarios públicos responsables de la misma-, orientada hacia la competitividad de los recursos humanos locales, debidamente capacitados y con un sentido de articulación hacia la vocación productiva de la localidad, que a su vez está respaldada por una percepción de confianza en el futuro de la localidad.

A la vez es necesario analizar la eficacia y eficiencia de los programas institucionales existentes para la capacitación de recursos humanos que ya están laborando dentro de la actividad turística.

Asimismo, para cuantificar la competitividad de los recursos humanos es preciso analizar el costo de la mano de obra respecto a otros destinos turísticos, en donde destaca la capacidad de contratar personal igualmente calificado con menor costo. En tal aspecto sin duda debe contemplarse la presencia y efectos de los sindicatos y prevalencia de enfermedades discapacitantes, así como la rotación de personal en el sector, contemplando sus causas y sus efectos.

A la vez es importante tomar en cuenta las políticas de contratación y despido de personal por parte de las empresas del sector, las cuales influyen en la maximización de la eficiencia de la mano de obra contratada, a la vez que el entrenamiento brindado, su selección y posterior fidelización del personal.

Otro gran tema es el capital social, entendido como la capacidad de generar o convertir las relaciones sociales existentes en una utilidad económica. Su existencia genera un gran valor agregado en cuestiones como la hospitalidad, referida como la apertura de la población local hacia la presencia de turistas en su localidad y una interacción con los mismos que redunde en una percepción de mayor satisfacción de los visitantes. En dicho concepto

destaca la apertura cultural hacia la internacionalización por parte de los habitantes de la ciudad y tiene contraparte en los niveles de legitimidad alcanzados por parte de la actividad del sector turístico, visto como una fuente de sustento y bienestar para la población local y de los propios trabajadores, tomando en cuenta que dicho capital social puede ser negativo.

Tiene dicho concepto relación con el capital cívico, concepto incorporado por Sergio Boisier (2004) como uno de los factores intangibles del desarrollo, cuya existencia genera gobernanza e identidad hacia el territorio. Tiene relación estrecha con la confianza en las organizaciones locales y puede ser medida cualitativamente.

Otro concepto, que si bien es polémico, debe ser tomado en cuenta, que es la migración, percibida como la forma última de desconfianza en el porvenir de la localidad, o que bien puede ser cultural por razones diferentes a lo anterior, razón por la cual hay que discernir adecuadamente tal fenómeno en el instrumento de trabajo.

Asimismo es necesario conocer la existencia, magnitud y relevancia de las redes sociales locales, que implican la presencia de una serie de sinergias o discordias territoriales entre grupos sociales que pueden redundar en la generación y acumulación de capital social positivo o negativo.

A la vez es preciso definir la existencia de una identidad económica territorial, que consiste en medir que tanto se identifican y aprueban los habitantes de un territorio determinado las actividades económicas realizadas en el mismo, a la vez que en qué magnitud perciben al territorio como recipiendario o poseedor de una vocación productiva dada.

5.2.3. Ambiente Económico.

Es el conjunto de indicadores económicos que brindan estabilidad y soporte a la inversión y a la actividad empresarial en un territorio determinado. Ello implica conocer el desempeño de los diferentes sectores productivos de la localidad y su relación en cuestión al total de la actividad productiva local, a la par que su posición relativa respecto a destinos turísticos competidores a nivel nacional e internacional.

En tal contexto hacen acto de presencia factores como el tipo de cambio y paridad de compra, la balanza comercial, el tamaño de la economía, el índice de especialización económica y el de concentración espacial de las actividades productivas, la participación de la PEA en el Sector turístico, inversión extranjera directa en el sector, nivel de subsidios aplicados al sector, contribución de la actividad turística en el PIB local, estatal y nacional, generación de empleo, empleo de las remesas en el sector turístico y el índice de desarrollo humano (IDH).

A la vez son pertinentes en este apartado las cifras obtenidas de indicadores de competitividad turística, entre los que destacan indicadores nacionales e internacionales de competitividad turística.

5.2.4. Innovación y Desarrollo Tecnológico.

Es el manejo que se realiza del conocimiento que surge de la actividad productiva, orientado hacia la generación de ventajas competitivas que repercutan en el posicionamiento del producto, empresa o territorio.

En este contexto, el sistema de globalización se ha caracterizado por la transición de un sistema construido alrededor de la división y los muros a otro que se construye a través de la integración y el Internet. Durante las dos últimas décadas, la revolución tecnológica con los ordenadores, las telecomunicaciones e Internet han tenido un impacto profundo en la competitividad de las naciones. Además, el surgimiento de las nuevas Tecnologías de Información y Comunicaciones (TIC) y su aplicación en casi todos los sectores de la economía han permitido crear una competencia más dinámica e innovadora, a la vez que menos estática y dependiente de los recursos naturales. La infraestructura tecnológica se ha convertido en un recurso clave para la competitividad futura de una nación. Internet ha creado nuevas formas de comercio entre los socios comerciales extranjeros y el mercado local, permitiendo a las empresas desarrollar el comercio electrónico, facilitar las compras de sus clientes a través de la red, atraer a futuros clientes ampliando el ámbito de difusión

de sus actividades de *marketing* y participar en mercados electrónicos internacionales. La disponibilidad de sistemas de telecomunicaciones baratos y eficientes, las conexiones a Internet y el desarrollo de la telefonía móvil son algunas de las nuevas prioridades tecnológicas de las naciones que quieren ser competitivas.

Para los países en desarrollo, las TIC no implican necesariamente tener que vender su materia prima a los países desarrollados y recibir a cambio productos acabados, sino el poder integrarse cada vez más en el mundo desarrollado. Estas tecnologías también permiten a las empresas domésticas situar diferentes partes de su producción, investigación y actividades de *marketing* en diversos países, pues se mantienen unidas a través de los ordenadores y la videoconferencia, como si estuviesen localizadas en un mismo país. La competencia entre territorios no se basa ya en alcanzar al líder en competitividad sino en obtener el máximo provecho de estas nuevas tecnologías.

Adicionalmente, la nueva economía ha planteado un nuevo factor clave de competitividad al unir de forma inextricable la educación a la tecnología. De hecho, la educación se ha convertido en el requisito para acceder a la economía basada en el conocimiento, mientras que la tecnología constituye el instrumento a través del cual se aporta educación a la sociedad. Así, cada vez son más los países que tienen entre sus objetivos conectar todo su sistema educativo a Internet lo que les permitirá, entre otras cuestiones, proporcionar un aprendizaje a distancia. Además, gracias a las nuevas tecnologías de información, la comunicación entre naciones está siendo más rica en información, más abierta en su transferencia y más fluida en su transmisión.

Por otro lado, en el campo de la dirección estratégica, recientemente se ha prestado una atención especial a la importancia de los recursos intangibles y el conocimiento en la economía y en la sociedad. El conocimiento se ha convertido en el eje de la diferenciación de una región y la base principal de obtención de ventajas competitivas por parte de las empresas. En la actualidad, las naciones comienzan a desarrollar políticas no sólo para atraer empresas o industrias sino también para cautivar y retener a los mejores talentos. Además, los países están cada vez más especializados en aquellos tipos de tecnologías

(conocimiento) que sus empresas patentan⁴⁹. A su vez, para ciertos tipos de productos, algunos países desarrollan una innovación superior en capacidades de *know-how* y son capaces de seguir aprendiendo y actualizando sus conocimientos de forma más rápida que sus competidores, lo que les permite tener importantes cuotas de mercados globales en esos productos. En tal sentido, Nonaka y Byosiére⁵⁰ afirman que “en un entorno global en el que los mercados, los productos, las tecnologías, los competidores, las legislaciones e, incluso, las sociedades enteras cambian a gran velocidad, la innovación continua y el conocimiento que hace posible dicha innovación se han convertido en importantes fuentes de supervivencia y de ventaja competitiva sostenible”. En consecuencia, algunos autores han comenzado a plantear la posibilidad de que una economía nacional pueda ser definida como una economía del conocimiento.

Para conocer la posición de la economía local en tal entorno es necesario conocer el uso de Internet, de computadoras, la magnitud de las redes telefónicas y de banda ancha, a la par que la existencia y desempeño de centros de monitoreo e investigación turística., a la vez que la magnitud de relaciones de enseñanza- aprendizaje manifestadas en la existencia y eficiencia de redes de cooperación y desarrollo tecnológico.

Dentro de las empresas es necesario evaluar la existencia de procesos de mejora continua a través de la experiencia, fomentados por estudios e investigaciones sobre el sector disponibles para las empresas, a la vez que un monitoreo continuo de la actividad sectorial empleando TIC's, cuyas cifras arrojen datos que puedan ser trocados en conocimiento que permita realizar innovaciones estratégicas.

A la vez, es preciso que exista la disponibilidad de la transferencia de la tecnología hacia el sector turístico de manera flexible. Es decir, la incorporación de tecnología para la automatización o incremento de la eficiencia de la infraestructura turística.

⁴⁹ PATEL, P. y PAVITT, K. “*Large Firms in the Production of the World's Technology: An Important Case of Non-Globalization*”. Journal of International Business Studies. 1st quarter.1991. pp. 1-21.

⁵⁰ NONAKA, I. y BYOSIERE, P.. “*La Creación de Conocimiento Regional: Un Proceso de Desarrollo Social*”. Las Sociedades del Conocimiento. Cluster Conocimiento, Agrupación del Conocimiento en Gestión Empresarial:1999. pp. 7-14

5.2.5. Recursos Patrimoniales.

Muestra el nivel evolutivo de la infraestructura turística, productiva, de transporte y logística que permite articular la actividad turística hacia una maximización de la eficiencia de las empresas. Para tal efecto, toma en cuenta indicadores como la infraestructura básica y de comunicaciones existente en transporte terrestre urbano, suburbano y foráneo, ferroviario, marítimo y aéreo, la facilidad de acceso desde el extranjero

Paralelamente refleja la existencia y fortaleza de industrias relacionadas que brinden soporte a las actividades productivas, como la infraestructura básica y de negocios, instalaciones de salud, servicios como el agua potable, electricidad, etc.

En el sector turístico, la dotación de factores merece mención especial, sin sobreestimarla, ya que como señala la Sector (2005), la existencia de atractivos turísticos no constituyen por sí mismas un producto turístico. Para evaluar tal aspecto, es necesario tomar en cuenta la existencia en la localidad de patrimonio turístico heredado y creado, dividido en recursos creados ex profeso para la actividad turística, y recursos heredados, que pueden ser naturales, históricos y culturales, de acuerdo con Dwyer y Kim (2003).

A la vez es conveniente tomar en cuenta la situación geográfica del destino. Tal factor de competitividad es señalado por Sachs y es mencionado en estudios como el del ITESM(1999), en donde la proximidad a los principales centros urbanos en kilómetros constituye una ventaja competitiva.

A la vez, para el cuidado y sostenibilidad del patrimonio turístico es preciso evaluar la existencia y eficiencia de organismos institucionales de soporte y herramientas de gestión ambiental en la localidad, el proceso de los residuos urbanos, existencia de metros cuadrados de áreas verdes por habitante, etc.

Paralelamente, e incluso manifestada como una necesidad de parte del gobierno municipal, es preciso mensurar la infraestructura y accesibilidad existente para el turismo de la

tercera edad y para las personas discapacitadas, debido a la tendencia de envejecimiento de la población mundial.

5.2.6. Gestión Institucional y Financiera.

Están referidas al marco legal y normativo, así como a la gestión institucional tanto pública como privada existente en un territorio dado, que incluyen prácticas financieras, así como la existencia, eficacia y eficiencia de las políticas públicas de desarrollo local que catalizan o limitan la competitividad del sector turístico

De acuerdo con Coraggio (2005), el desarrollo local implica el de una economía, una sociedad y un sistema político con condiciones básicas para una mejoría sostenida en la calidad de vida de sus ciudadanos en una localidad determinada. El mismo autor señala que el desarrollo no es una meta fija que se alcanza o se mide con unos pocos indicadores cuantitativos, sino un proceso sin fin, que puede implicar pasar por etapas de consumismo para luego superarlas asumiendo otro concepto de calidad de vida o llegando a otro estilo de vida más austero pero pleno de posibilidades para el desarrollo de las personas y sus relaciones.

Para tal efecto, al momento de articular políticas de desarrollo local, es preciso tomar en cuenta la necesidad de descentralizar a nivel submunicipal o comunitario, creando o aprovechando la organización y redes existentes a ese nivel, que son las que verdaderamente permiten trabajar a nivel endógeno. Para tal efecto, es imperante emprender una regionalización más a detalle en donde las comunidades puedan tener características más comunes y efectivamente esa información más precisa permita tomar decisiones para las políticas públicas.

Asimismo, es necesario tomar en cuenta el hecho de que realizar un esfuerzo de acrecentar la competitividad en un determinado territorio propicia una fuerte rivalidad en el mercado local, que a su vez determinará la competitividad interna y externa de las empresas locales.

Por ello, según Vázquez Barquero (2003) en tal fenómeno, el proceso de acumulación de capital de los sistemas productivos locales lo constituye la organización de las redes del sistema productivo y facilita la formación de externalidades. Además, las redes internas permiten construir una adecuada gobernanza, que según el DRAE (2003) es el “arte o manera de gobernar que se propone como objetivo el logro de un desarrollo económico, social e institucional duradero, promoviendo un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado de la economía”. Este enfoque abarca la presencia de instituciones políticas democráticas y legítimas, una administración pública eficiente y responsable, la vigencia del estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y una eficaz regulación pública de los mercados. Ello añade elementos a la perspectiva del desarrollo endógeno, de tal forma que se tome la iniciativa desde el actor institucional, pero involucrando al resto del sistema en un proceso de construcción de poder público que permita una auténtica gobernanza. Asimismo, toma en cuenta el clima político y la tradición de cooperación para la realización de las actividades productivas, la cual ha sido la base para el desarrollo de movimientos sociales masivos, que han contribuido a generar un espeso tejido de instituciones e instancias de participación en las que las comunidades han podido hacer consenso y reproducir una visión común de su propio desarrollo.

El papel del gobierno local ha sido muy significativo a lo largo de las distintas etapas del proceso de industrialización de estas áreas, favoreciendo en primera instancia la realización de la infraestructura básica y creando después instrumentos de apoyo no financieros, destinados a valorizar estas peculiares ventajas competitivas localizadas de naturaleza sistémica. Ello incluye la evaluación de la existencia y desempeño organizativo de los organismos encargados de la promoción de la actividad turística tanto públicos como privados, que impulsan la logística empresarial, tales como los centros de articulación de empresas, centros de negocios, instituciones financieras, etcétera, con las consecuentes gestiones financieras que de ellas emanan.

Una legislación económica adecuada y pertinente permite acceso y disponibilidad a oportunidades financieras, a la vez que permite incrementar la eficacia y eficiencia de las finanzas públicas. A su vez, permite una mayor participación de la población en la

elaboración, ejecución y seguimiento de los planes, programas y proyectos gubernamentales, lo cual redundará en transparencia y legitimidad. A la par la existencia de soporte financiero y logístico existente para el manejo de crisis y previsión de las mismas. En particular es necesario conocer la existencia de planes, programas, leyes y reglamentos de apoyo a la realización de actividades en el sector turístico y la existencia de fondos especializados en aportar capitales de riesgo al sector. Otro papel importante a ser mensurado por parte de las instituciones locales es la promoción, fomento y marketing de la actividad turística a nivel local, nacional e internacional. Ello implica la participación de las instituciones locales en el aprendizaje colectivo en la empresa y en el suministro de información estadística del sector, en la disposición para realizar un análisis participativo de la competitividad, un constante monitoreo y auditorías al sector turístico por parte de instancias gubernamentales, que incluyen la realización de encuestas a visitantes y seguimiento de los mismos. También incluye cuantificar el número de aplicaciones de técnicas, herramientas y capacitaciones para el desarrollo empresarial proveídas por las secretarías de desarrollo económico, para las empresas del sector. Asimismo se considera relevante conocer la percepción de la visión de los gerentes de las instituciones públicas y privadas de la priorización de la promoción del sector turístico como factor detonante del desarrollo local.

A la vez, como factor negativo, la corrupción es un factor recurrente en modelos de competitividad recientes como el del WEF, ITESM o TTIC, El índice de corrupción de una localidad suele ser un fuerte factor al tomar decisiones de inversión extranjera directa, a la par que invita o ahuyenta a los turistas y se encuentra fundamentalmente radicado en las instituciones gubernamentales. La estabilidad política es un factor que cobra importancia en casos recientes como el de Oaxaca en el periodo 2006-2007 o el de Chiapas en 1995, los cuales muestran un decremento en materia de visitantes, debido a la imagen de inestabilidad política e inseguridad reflejada al exterior, lo cual si bien es un factor inherente al capital social, está determinado preponderantemente a la capacidad de gestión de los actores gubernamentales.

En las tablas 1.1-1.6 se señalaron.

5.3 Escala de Medición.

Existen cuatro niveles de medición ampliamente conocidos:

El nivel de medición nominal indica que hay dos o más categorías de respuesta las cuales no tienen orden ni jerarquía. Las variables nominales pueden ser dicotómicas y politómicas

El nivel de medición ordinal indica que hay varias categorías, pero además éstas mantienen un orden jerárquico, de mayor a menor.

El nivel de medición por intervalo implica crear escalas de medición donde las distancias entre las diferentes categorías de respuesta son iguales. Algunas escalas de observación y medición de opinión de actitudes suelen tratarse como si fueran mediciones de intervalo. No existe un cero real

En el nivel de medición de razón, además de tener todas las características del nivel de intervalo, implica que parte de un cero real y absoluto donde no existe la propiedad a medir.

En esta investigación se utilizó la escala tipo Likert. La escala presenta un número de enunciados negativos y positivos acerca de un objeto de actitud. Al responder los individuos a los puntos de esta escala, indican su reacción asignándole un número a cada una:

La codificación de los instrumentos se realizó de 5 a 1, siendo el 5 el valor máximo a obtener.

- | | |
|----------------------------------|---|
| • Totalmente de acuerdo | 5 |
| • De acuerdo en general | 4 |
| • Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 3 |
| • En desacuerdo en general | 2 |
| • Totalmente en desacuerdo | 1 |

De acuerdo con Kerlinger (2001), la escala tipo Likert es un conjunto de elementos de actitudes consideradas aproximadamente de igual “valor de actitud”, y cada una de las cuales, los sujetos responden con diversos grados de acuerdo o desacuerdo

5.4 Los Sujetos de Estudio.

Como se señaló en el Capítulo 4, se identificarán a los actores económicos, gubernamentales y sociales relacionados con el turismo en Morelia, a quienes a través de la aplicación de un cuestionario se evaluará el impacto de su accionar y visión en la competitividad turística de Morelia.

5.4 Tamaño de la muestra.

5.4.1. Cuestionario Social.

El cálculo de la muestra a encuestar fue a través de la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N}{1 + Ne^2}$$

Donde:

n = tamaño de la muestra
N = tamaño del universo
e = nivel de precisión

De acuerdo con el INEGI⁵¹, existe una PEA de **497,681** en el Municipio de Morelia y calculando el tamaño de muestra para un nivel de precisión +/- 5%, con un intervalo de confianza de 2Z, se tiene que:

$$n = \frac{497,681}{1 + (497,681 (0.05)^2)} = 399.678767, \text{ lo cual aproxima a 400 encuestas sociales.}$$

Estimándose una tasa de respuesta del 75%, llevaría al levantamiento de un total de 532.90502 encuestas sociales, lo que aproxima a 533.

5.4.2. Cuestionario Empresarial.

En el cuestionario empresarial se halló la existencia de 85 hoteles, 116 restaurantes, 100 agencias de viajes, y 8 empresas transportadoras, lo cual arroja un total de un universo de 309 empresas, que arrojan un tamaño de muestra de 174 cuestionarios.

⁵¹http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enoe/infoenoe/doc/pe/2007/1/ciudad15_107.xls

5.4.3. Cuestionario Gubernamental.

En el conteo del padrón del Consejo Para el Desarrollo Turístico de Morelia, se encontraron un total de 36 integrantes del mismo. A la vez, la Comisión de Turismo del Congreso del Estado suma 4 integrantes, lo cual arroja un total de un universo de 40 personas. Dado el número de cuestionarios, se considera prudente realizar un censo.

5.5 Validez de los Cuestionarios.

Validez de Constructo.

Se considera que es la más importante desde una perspectiva científica, ya que se refiere al grado en que una medición aportada por un instrumento relaciona consistentemente con otras mediciones que han surgido de hipótesis y construcción de teorías antecedentes.

En este apartado se citan los diferentes autores de ítems que se manejan en los presentes cuestionarios en la siguiente tabla.

Validez de Criterio.

Implica que la medición del instrumento se ajusta o sirve a un criterio externo. Si el criterio se ajusta al futuro se habla de validez predictiva. si el criterio se fija en el presente se habla de validez concurrente, que es cuando los resultados del instrumento correlacionan con el criterio en el mismo momento o punto de tiempo.

Validez de Contenido.

Se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico del contenido de lo que se mide. Por ejemplo, una prueba de operaciones aritméticas no tendrá validez de contenido si explora suma y división y excluye problemas de resta y multiplicación. Un instrumento de medición debe contener representados a todos los ítems del dominio de contenido de las variables a medir. En este tema una forma de validación consiste en consultar con investigadores familiarizados con el tema y las variables a medir para ver si el contenido de los ítems las representa completamente. Este sistema de validación se denomina como validación por expertos.

Bibliografía.

1. AAGE, T. (2001). External relations and industrial districts. Paper presented to *DRUID Conference*, Aalborg, June 2001.
2. ABOT. (1994), *Hybrid Factory :The Japanese Production System in the United States*, Nueva York , Oxford University Press.
3. ACEVEDO, V.VÍCTOR. *Digesto de Lecturas*. Doctorado en Ciencias del Desarrollo Regional. ININEE-UMSNH. Morelia, 2004
4. ALBA VEGA, Carlos *Economy, Society and Regional Policy in the Context of NAFTA: The Case of Jalisco*. Edición Electrónica Centro de Estudios Internacionales El Colegio de México
5. ALBUQUERQUE F. *Curso de Desarrollo Local*. Versión Electrónica.
http://www.learning.itcilo.org/entdev/LED/doc/38_Alburquerque%20-%20Curso%20DEL%205.doc
6. ALLEN, B; & Hamilton. *Unbundling the Value Chain: The Internet's Impact on Supply Relationships*. Marzo 2, 2004, de
[http://www.boozallen.nl/content/downloads/ Unbundling_the_Value_Chain.pdf](http://www.boozallen.nl/content/downloads/Unbundling_the_Value_Chain.pdf)
7. ALMQUIST, G., Norgren, L. y Strandell, A.C. (1998). *Clusters and Cluster Policy in Sweden*. NUTEK, The Swedish National Board for Industrial and Technical Development. [Documento www]. Dirección en Internet:
http://www.oecd.org/dsti/sti/s_t/inte/nis/Clusters/clusters.htm
8. ALTENBURG, Tilman , (2001) Instituto Alemán de Desarrollo La Promoción de Clusters Industriales en América Latina Experiencias y Estrategias Buenos Aires.

9. ARANGUREN, M.J. (1998). *Creación de empresas: Factores determinantes. La industria de la CAPV*. San Sebastián: Universidad de Deusto-ESTE.
10. AVILÉS, M.Erik “*Red Empresarial de Exportadores de Aguacate*”. Tesis de Grado. Maestría en Administración. F.C.C. y A. UMSNH. Morelia 2004.
11. BALDWIN, R.E.. “*The problem with competitiveness*”. *Proceedings of EFTA’s 35th Anniversary Workshop*. EFTA, Geneva, 1995.
12. BAPTISTA, R. (1998). Clusters, Innovation and Growth: a Survey of the Literature. En Swann, G.M.P., Prevezer, M. y Stout, D. (eds.) *The Dynamics of Industrial Clustering. International Comparisons in Computing and Biotechnology* (pp. 13-51). Oxford: Oxford University Press.
13. BARNES, J.a. (1972) *Social Networks*. Reading, M.A: Addison-Wesley.
Carey, J. (1989) *Communication as culture: Easy on media and Society*. Boston.MA: Unwin Hyman.
14. BELL, M. y Albu, M. (1999). Knowledge Systems and Technological Dynamism in Industrial Clusters in Developing Countries. *World Development* vol 27, No. 9, 1715-1734.
15. BLISS, C. “*Trade and development*”. En H. Chenery y T.N. Srinivasan (eds.), *Handbook of Development Economics*, vol. 2. Amsterdam: North Holland Elsevier Science Publishers. 1989
16. BOISIER, Sergio. *¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica?* Publicado en la Revista del CLAD Reforma y Democracia. No. 27. (Oct. 2003). Caracas. pp. 24.

17. BONALES,Joel “Competitividad de las Empresas Exportadoras de Aguacate”.
UMSNH – Morevallado Editores. 2003.

18. BOVET, David y Joseph, Martha (2000). Value Nets. *Breaking the Supply Chain to Unlock Hidden Profits*. Wiley,

19. BRUTON, H. “*Import substitution*”. En H. H. Chenery y T.N. Srinivasan (eds.),
Handbook of Development Economics, vol. 2. Amsterdam: North Holland Elsevier
Science Publishers..1989

20. BUESA, M. y Molero, J. (1992). *Patrones del cambio tecnológico y política industrial. Un estudio de las empresas innovadoras madrileñas*. Madrid: Civitas.

21. BUESA, M. y Molero, J. (1996). Patterns od technological change among Spanish innovative firms: the case of Madrid region. *Research Policy* 25, 647-663.

22. BUESA, M. y Zubiaurre, A. (1999). Patrones Tecnológicos y Competitividad: un análisis de las empresas innovadoras en el País Vasco. *Ekonomiaz. Revista Vasca de Economía* 44, 208-237.

23. CADET, Gérald *Les Accords Regionaux et la Reorganisation Industrielle: L’ Alena et l’ Evolution de l’Industrie Brassicole Mexicaine*. Edición Electrónica.
Groupe de Recherche sur L’Integration Continentale Université du Québec à
Montréal Aoüt 2002. pp. 40

24. CARLSSON, B. (1994). Technological systems and Economic Performance. En
Dodgson, M. y Rothwell, R. *The handbook of industrial innovation* (pp. 13-24).
Aldershot: Edward Elgar.

25. CARLSSON, B. y Jacobsson, S. (1995). Factory Automotion and Government
Policy. En Carlsson, B. (ed.) *Technological Systems and Economic Performance: The Case of Factory Automotion* (pp. 417- 440). Dordrecht-Boston-London: Kluwer
Academic Publishers.

26. CARLSSON, B. y Stankiewicz, R. (1995). On the Nature, Function and Composition of Technological Systems. En Carlsson, B. (ed.) *Technological Systems and Economic Performance: The Case of Factory Automation* (pp. 21-56). Dordrecht-Boston-London: Kluwer Academic Publishers.
27. CARRILLO, J. y S. González López (1998), Relación entre cliente-proveedor de empresas automotrices alemanas en México, infome de investigación, Gelsenkirchen, Institut Arbeit und Technik.
28. CASCIARO, Tiziana (1998) Social Network, N°20, 331-351.
29. CHAUCA, Pablo. *Competitividad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa Manufacturera Moreliana*. Primera Edición. Facultad de Economía de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, 2003. pp. 192.
30. CHAUCA, Pablo. *Gestión pública municipal para la promoción de emprendimientos productivos locales: posibilidades desde las regiones de México*, Ponencia presentada en el XI Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Ciudad de Guatemala, 7 - 10 Nov. 2006
31. CHAUCA, Pablo y Solari, Andres *Desarrollo Económico y Empresas Familiares en Michoacán. Primeras aproximaciones e hipótesis de trabajo*. Edición Electrónica Facultad de Economía, UMSNH
32. COOKE, P. (1998). Introduction: origins of the concept. En H.J. Braczyk, P. Cooke y M. Heidenreich (ed.) *Regional Innovations Systems. The role of governances in a globalized world* (pp. 2-25). London-Pensilvania: UCL Press.

33. COOKE, P. y Morgan, K. (1994). The Creative Milieu: A Regional Perspective on Innovation. En Dodgson, M. y Rothwell, R. (eds.) *The handbook of industrial innovation* (pp. 25-32). Aldershot: Edward Elgar.
34. CORAGGIO, José Luis. “*Universidad y Desarrollo Local*”. Consultado en www.riseu.net/pdf/coraggio.pdf. Argentina, 2005.
35. CORBO, G., coord. (2000): *Informe de Consultoría de Evaluación de Redes Territoriales*. Programa Infancia, Adolescencia y Familia en Riesgo, Uruguay.
36. DAHL, M.S. (2001). What is the essence of geographic clustering. Paper presented in the DRUID Nelson & Winter Conference, 12-15 June, in Aalborg, Denmark.
37. DALUM, B., Johnson, B. y Lundvall, B.-A. (1992). Public policy in the learning society. En Lundvall, B.A. (ed.) *National Systems of Innovation. Towards a Theory of Innovation and Interactive Learning* (pp 296-317). London-New York: Pinter.
38. DE VENANZI, Augusto ¿*TIENE SENTIDO EL DESARROLLO?* Revista de la Universidad Central de Venezuela Number2-3 Caracas, Venezuela, 1997.
39. DEBRESSON, C. (1996). *Economic interdependence and innovative activity: an input-output analysis*. Cheltenham: Edward Elgar.
40. DEBRESSON, C. y Hu, X. (1999). Identifying Clusters or Innovative Activity: A New Approach and a Toolbox. En OECD, *Boosting Innovation: The Cluster Approach*. Paris: OCDE.
41. DOLLAR, D. “Technological differences as a source of comparative advantage”. *American Economic Review Papers and Proceedings*, 1992
42. DOSI, G. (1988). Sources, procedures and microeconomics effects of innovation. *Journal of Economic Literature*, vol 36, 1126-1171.

43. ECKARDT , A . , H . D. Köhler y L. Pries (1998), “The internationalization trajectories of the german big three, en Sixth internacional Colloquium of GERPISA, No. 46 , j u n i o , París , GERPISA, pp. 113 - 124 .
44. EZEALA-HARRISON, F. *Theory and policy of international competitiveness*. Praeger. Westport, Connecticut London, 1999.
45. FONFRIA, A. (2000). Patrones de innovación y sus manifestaciones hacia la internacionalización: el caso de las empresas innovadoras españolas. En Molero, J. (ed.). *Competencia global y cambio tecnológico. Un desafío para la economía española* (pp. 289-323). Madrid: Pirámide.
46. FREEMAN, C. (1997). The ‘national system of innovation’ in historical perspective. En Archibugi, D. y Michie, J. (eds.). *Technology, Globalisation and Economic Performance* (pp. 24- 49). Cambridge: Cambridge University Press.
47. GAMBOA, Rafael. *Desigualdad Regional y Gasto Público en México*. Edición Electrónica. Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento de Integración y Programas Regionales. Buenos Aires, Argentina, 2003. pp. 67
48. GANDOLFO, *GInternational trade theory and policy*. Springer. 1997
49. GARCIA MACÍAS, Alejandro (2002) *Redes sociales y “clusters” empresariales* Redes - Revista Hispana para el análisis de redes sociales. Volumen 1#6
50. GARTON,, L; Haythornthwaite, C; Wellman, B (2000) What is Social Network Analysis? Studying Online Social Networks,
http://huitoto.udea.edu.co/~ceo/fra_direcc.html
51. GELSING,, L. (1992). Innovation and the Development of Industrial Networks. En Lundvall, B.A. (ed.) *National Systems of Innovation. Towards a Theory of Innovation and Interactive Learning* (pp. 116-128). London-New York: Pinter.

52. GRANT, R. “ *Porter’s ‘Competitive Advantage of Nations’: An Assessment.*” *Strategic Management Journal*, Vol. 12.1991
53. H. AYUNTAMIENTO DE MORELIA. *Primer Informe de Gobierno*. Versión electrónica consultada en www.morelia.gob.mx. Morelia, 2005
54. *Plan de Desarrollo Municipal 2005- 2007*. Versión electrónica consultada en www.morelia.gob.mx. Morelia, 2005
55. HANNEMAN, Robert A. (2001) *Introduction to Social Network Methods*
University of California, Riverside
faculty.ucr.edu/~hanneman/SOC157/NETTEXT.PDF
56. HAUKNES, J. (1999). *Norwegian Input-Output Clusters and Innovation Patterns*.
En OECD, *Boosting Innovation: The Cluster Approach*. Paris: OCDE.
57. HECKSCHER, E.F. “*The Effect of Foreign Trade on the Distribution of Income*”.
En Howard. S. E. y Lloyd A. Metzler, editors. *Readings in the theory of international trade*. Homewood: Irwin. 1949 (1919).
58. HENDRY, C., Brown, J., DeFillipi, R. y Hassink, R. (1999). *Industry clusters as commercial, knowledge and institutional networks. Opto-electronics in six regions in the UK, USA and Germany*. En A. Grandori (ed.) *Interfirm Networks. Organization and Industrial Competitiveness*. London-New York: Routledge.
59. HERNANDEZ, S. Roberto “*Metodología de la Investigación*”. Tercera Edición. Mc. Graw-Hill, México, 2002
60. HIERNAUX NICOLAS, Daniel. *Los frutos amargos de la globalización: expansión y reestructuración metropolitana de la ciudad de México*. . *EURE (Santiago)*. [online]. dic. 1999, vol.25, no.76 [citado 13 Enero 2006], p.57-78. Disponible en la

World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71611999007600003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0250-7161.

61. HOEN, A. (1999). *Three variations on identifying clusters*. [Documento www].
Dirección en Internet: http://www.oecd.org/dsti/sti/s_t/inte/nis/Clusters/clusters.htm
62. HYMER, S.H.. *The International Operations of National Firms: A Study of Direct Foreign Investment*. MIT Press, Cambridge, Massachusetts. 1976 .
63. KREININ, M.E. "Comparative Labor Effectiveness and the Leontief Scarce Factor Paradox." *American Economic Review* 55.1956.
64. KRUGMAN, P. "*Increasing Returns, Monopolistic Competition and international Trade*". *Journal of International Economics*, 9. 1979
65. KRUGMAN, P. (1992). *Geografía y comercio*. Barcelona: Antoni Bosch editor.
66. KRUGMAN, P. (1995). *Development, Geography, and Economic Theory*. Cambridge-Massachusetts: The MIT Press.
67. KRUGMAN, P "Ricardo's Difficult Idea".2000. En la página Web de Paul Krugman en el MIT: <http://web.mit.edu/krugman/www/ricardo.htm>.
68. KRUGMAN, P.: «*Competitiveness: A Dangerous Obsession*» en *Foreign Affairs*, vol. 73, Nº 2, 1994
69. KUKLINSKI, Antoni, compilador.
Polos y Centros de Crecimiento en la Planificación Regional.
Primera Edición en español.
Ed. Fondo de Cultura Económica.
México, D.F., 1977. pp. 351

70. LARREA, M. (2000). *Sistemas Productivos Locales en la C.A. del País Vasco*. Vitoria: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
71. LEONTIEF, W.W “Domestic Production and Foreign Trade: The American Position Reexamined.” Proceedings of the American Philosophical Society 97. 1966
72. LEWIS, S.R. “Primary Exporting Countries”. En H. H. Chenery y T.N. Srinivasan (eds.), *Handbook of Development Economics*, Volume 2. Amsterdam: North Holland Elsevier Science Publishers.1989
73. LEWIS, W. A. “*Teoría del Desarrollo Económico*”. Segunda Edición. Trad. De Roberto Stavenhagen. Fondo de Cultura Económica. 1963.
74. LINDER, S.B. *An Essay on Trade and Transformation*. New York. Wiley.1961
75. LLOYD-REASON, L. y Wall, S. *Dimensions of Competitiveness, Theory and Policies*. Edward Elgar Publishing Limited. 2000.
76. LORRAIN, François and White, Harrison, [1971], “Structural Equivalence of Individuals in Social Networks”, *Journal of Mathematical Sociology*, 1971,
77. LUNDVALL, B-A. (1992). User-Producer Relationships, National Systems of Innovation and Internationalisation. En Lundvall, B.A. (ed.) *National Systems of Innovation. Towards a Theory of Innovation and Interactive Learning* (pp. 45-67). London-New York: Pinter.
78. MARCEAU, J. (1994). Clusters, Chains and Complexes: Three Approaches to Innovation with a Public Policy Perspective. En Dodgson, M. y Rothwell, R. (eds.) *The handbook of industrial innovation* (pp. 3-12). Aldershot: Edward Elgar.
79. MARSHALL, A. (1963). *Principios de economía*. Madrid: Aguilar.

80. MARSIGLIA, J. y Suárez M. (2002): *Articulación estado y sociedad civil: reflexiones sobre el diseño y la implementación de políticas sociales en el ámbito local en el Uruguay*. Ponencia al Seminario “Gestión Local y Articulación de Actores en Chile y Uruguay”. SUR-CLAEH, Santiago de Chile, Mayo 2002.
81. MASKELL, P. (2001). Growth and the territorial configuration of economic activity. Paper presented to *DRUID Conference*, Aalborg, June 2001. [Documento www]. Dirección en Internet: <http://www.business.auc.dk/druid/conferences/nw/conf-papers.html>
82. MC-CORMICK, D. (1999). African Enterprise Clusters and Industrialization. Theory and Reality. *World Development* Vol. 27, No 9, 1531-1551.
83. MC-QUAIL, D. (1994) Teoría de la Comunicación de Masas, Londres: Sage Publicaciones.
84. MOHAN, Matur, Hari , "Desarrollo Centrado en la Gente" en Pobreza: un tema impostergable. Nuevas respuestas a nivel mundial / Kliksberg, Bernardo. Fondo de cultura económica. FCE - Centro latinoamericano de administración para el desarrollo - Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, 1993 p. 219-239
85. MONCAYO, Edgar. “Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización”, Serie de Gestión Pública No. 27. ILPES-CEPAL, en Santiago de Chile, 2002.
86. MONTERO, Cecilia *Formación y Desarrollo de un Cluster Globalizado: El Caso de la Industria del Salmón en Chile*. Edición Electrónica. Red de Estructuración y Competitividad. División de Desarrollo Productivo y . ONU-CEPAL. Santiago de Chile, 2004. pp. 75

87. MUÑOZ, J. *Notas de Clase*. Curso Propedéutico. Doctorado en Ciencias del Desarrollo Regional. UMSNH-ININEE. 2004-2005
88. NAVARRO, Lenin, et al, *Planeación y Desarrollo en México y Michoacán*. Primera Edición ININEE-UMSNH, Morelia, México, 2002.pp.464
89. NAVARRO, M. (2001). Los sistemas nacionales de innovación: una revisión de la literatura. Documento de trabajo nº , del IAIF (*Instituto de Análisis Industrial y Financiero*) de la Universidad Complutense de Madrid.
90. NONAKA, I. y BYOSIERE, P.. “*La Creación de Conocimiento Regional: Un Proceso de Desarrollo Social*”. Las Sociedades del Conocimiento. Cluster Conocimiento, Agrupación del Conocimiento en Gestión Empresarial:1999
91. OECD (1997). *National Innovation Systems*. [Documento www]. Dirección en Internet: <http://www.oecd.org/dsti/sti/OECD> (1999): *Managing National Innovation Systems*. Paris: OECD.
92. ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT, *Industrial Competitiveness*. Paris, 1997.
93. ORTIZ.C.F. “*El Desarrollo Sustentable: El Mito, El Discurso o una Verdadera Alternativa*”. Morelia, Michoacán, 2005.
94. PATEL, P. y PAVITT, K. “*Large Firms in the Production of the World’s Technology: An Important Case of Non-Globalization*”. Journal of International Business Studies. 1st quarter,1991. pp. 1-21.
95. PENEDER, M. (1995). Cluster Techniques as a Method to Analize Industrial Competitiveness. En *IAERInternational Advances in Economic Research* 1(3), 295-303.

96. PENEDER, M. (1997). Creating a Coherent Design for Cluster Analysis and Related Policies. Paper presentado en *OECD Workshop on Cluster Analysis and Cluster Based Policies*, Amsterdam, 10-11 de octubre.
97. PIREZ, Pedro, 1991, Municipio, necesidades sociales y política local, Grupo Editor Latinoamericano-IIED-AL, Buenos Aires.
98. PNUD. Human Development Index Report. Fall 2004. Consultado en <http://hdr.undp.org/reports/global/2004/>
99. PORTER, M. “¿Dónde Radica la Ventaja Competitiva de las Naciones?.” Harvard Deusto Business Review. Especial 100, Lo Mejor en Gestión de HDBR. IV Trimestre, 1990.
100. PORTER, M. E. (1990). *The Competitive Advantage of Nations*. London y Basingstoke: The Macmillan Press.
101. PORTER, M. E. (1998). Cúmulos y competencia. Nuevos objetivos para empresas, Estados e instituciones. En Porter, M. E. *Ser competitivos. Nuevas aportaciones y conclusiones* (pp. 203-288). Bilbao: Ediciones Deusto.
102. PORTER, M. *La Cadena de Valor y la Ventaja Competitiva*. (pgs. 51 – 78). CECSA. México. 1998
103. PORTER, M., HIROTAKA, T. y SAKAKIBARA, M. (2000) *Can Japan Compete*. Perseus Publishing.
104. PORTER, M. *Ser Competitivos: Nuevas aportaciones y conclusiones*. Ediciones Deusto S.A. 1999.

105. RAY, D. "Development Economics" Princeton University Press. 1998. Princeton, New Jersey
106. RICARDO, D. *The principles of political economy and taxation*. Baltimore: Penguin, 1971 (1817).
107. ROELANDT, T.J.A., Den Hertog, P., Van Sinderen, J., Van den Hove, N. (1999). Cluster Analysis and Cluster Policy in the Netherlands. En OECD, *Boosting Innovation: The Cluster Approach*. Paris: OCDE.
108. ROELANDT, Th.J.A. y Den Hertog, P. (ed.) (1998). *Cluster Analysis & Cluster-based Policy in OECD countries. Various approaches, early results & policy implications*. Draft synthesis report on phase 1, OECD-Focus Group on industrial clusters, The Hague/Utrecht. [Documento www]. Dirección en Internet: http://www.oecd.org/dsti/sti/s_t/inte/nis/Clusters/clusters.htm
109. RYBCZYNSKI, T.M. "Factor Endowment and Relative Commodity Prices." *Economica* R.E. Caves y H.G. Johnson 1968
110. SALAZAR-García, Samuel. *Nutritional Diagnosis of the "Hass" Avocado (Persea Americana Mill) under Rained Conditions*. 2001
111. SAMUELSON, P.A. "International Trade and the Equalisation of Factor Prices." *Economic Journal* 58, 1948, pp. 163-184
112. SCHIBANY, A., Härmäläinen, T. Y Schienstock, G. (2000). Innovation Networks. En OECD, *Science, Technology and Industry Outlook 2000* (pp.201-215). Paris: OECD.
113. SCHMITZ, H. (1995). Collective efficiency: Growth path for small-scale industry. *Journal of Development Studies* 31(4), 529-566.

114. SCHMITZ, H. y Nadvi, K. (1999). Clustering and Industrialization: Introduction. *World Development* Vol. 27, No 9, 1503-1514.
115. SCHUMPETER, J.A. “*Historia del Análisis Económico*”. Primera Edición de la Sexta en Inglés. Fondo de Cultura Económica. 1971
116. SCOTT, B. Y LODGE., *US competitiveness and the world economy*, Boston, Harvard Business School Press, 1995.
117. SECRETARÍA DE TURISMO. *Competitividad y Desarrollo de Productos Turísticos Exitosos*. Serie de Documentos Técnicos Fascículo V. México, 2003
118. SMITH, A. *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations*. En Charles W. Eliot, editor, *The Harvard Classics*. New York: P. F. Collier & son Corporation, 1937 (1776).
119. SWANN, G.M.P. (1998). Towards a Model of Clustering in High-Technology Industries. En Swann, G.M.P., Prevezer, M. y Stout, D. (eds.) *The Dynamics of Industrial Clustering. International Comparisons in Computing and Biotechnology* (pp. 52-76). Oxford: Oxford University Press.
120. SWANN, G.M.P. y Prevezer, M. (1998). Introduction. En Swann, G.M.P., Prevezer, M. y Stout, D. (eds.) *The Dynamics of Industrial Clustering. International Comparisons in Computing and Biotechnology* (pp. 1-12). Oxford: Oxford University Press.
121. SWEEZY, P.M. “*Teoría del Desarrollo Capitalista*”. Tercera Edición. Fondo de Cultura Económica, 1963.

122. TEECE, D. (1988). Technological change and the nature of the firm. En Dosi, G., et al. (eds.). *Technical Change and Economic Theory* (pp. 256-66). London and New York: Pinter.
123. TEMPLE, P. (1998). Clusters and Competitiveness: A Policy Perspective. En Swann, G.M.P., Prevezer, M. y Stout, D. (eds.) *The Dynamics of Industrial Clustering. International Comparisons in Computing and Biotechnology* (pp. 256-297). Oxford: Oxford University Press.
124. THOMPSON, J. (1995) *The Media and Modernity* Cambridge: Polity.
Valdés, a. Y Oblitas, e. (1996) Cambio 2, para desarrollar La inteligencia Creativa.
125. TOH, M.H. Y TAN, KONG YAM. *Competitiveness of the Singapore Economy: A Strategy Perspective*. Singapore University Press. 1998.
126. VALENCIA, Enrique *Ganadores y perdedores: ¿una sola alternativa? (Corea del Sur y México 1962- 1995)* Edición Electrónica. Espiral No. 9 Estudios sobre Estado y Sociedad Volumen III Mayo - Agosto de 1997 CUCSH. Universidad de Guadalajara. pp. 73-98
127. VERBEEK, H. (1999). *Innovative Clusters. Identification of value-adding production chains and their networks of innovation, an international studies*. Tesis de doctorado, Universidad Erasmus de Rotterdam. [Documento www]. Dirección en Internet: http://www.oecd.org/dsti/sti/s_t/inte/nis/Clusters/clusters.htm
128. VERNON, R. “*The Product Cycle Hypothesis in a New International Environment*.” Oxford Bulletin of Economics and Statistics 41. 1979
129. VERNON, R. “*International Investment and International Trade in the Product Cycle*.” Quarterly Journal of Economics 80. 1966.

130. VILLARREAL, René. Coahuila Competitivo 2020. Edición Electronica. Tomado de www.coahuila.gob.mx
131. VINER, J “*Mercantilism thought*”. En International Encyclopedia of the Social Sciences. New York: Macmillan and Free Press
132. WHITE, Harrison, Scott Boorman y Ronald Breiger (1976) “Social strcuture from multiple networks I. Blockmodels of roles and positions”. American Journal of Sociology 81: 730-780.
133. ZUBIAURRE, A. (2000). *La innovación en las empresas de la CAPV*. Tesis doctoral. ESTE, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Deusto, San Sebastián.